

PUER TO PLA TA

REPÚBLICA DOMINICANA









112

DOBLES PÁGINAS
ANTERIORES:
DISFRUTE DEPORTIVO,
PLAYA CABARETE
Felipe Román

CARNAVAL
MALECÓN, PUERTO PLATA
Anthony Grullón

CASA VICTORIANA
Anne Casale

DERECHA:
NOCHE DE LUNA EN
EL CASTILLO DE SAN FELIPE
Francisco Salguero

LA FORTALEZA SAN FELIPE ES LA ÚNICA EDIFICACIÓN COLONIAL QUE AÚN EXISTE EN LA PROVINCIA DE PUERTO PLATA. ESTA CONSTRUCCIÓN, UN MONUMENTO DE VARIOS NIVELES DE UNA SOLIDEZ EXTRAORDINARIA, FUE LEVANTADA EN UN LUGAR ESTRATÉGICO DESDE DONDE SE TIENE UNA VISUAL QUE PERMITE ATACAR O DEFENDERSE DE UNA FORMA VENTAJOSA. FUE CONCEBIDA COMO PARTE DE LA ESTRATEGIA PARA DEFENDER LA CIUDAD DE LOS ATAQUES DE PIRATAS Y CORSARIOS.









DOBLES PÁGINAS
ANTERIORES:
EL TELEFÉRICO
Anthony Grullón

PLAYA DORADA,
PUERTO PLATA
Nelson Sanlley

VISTA NOCTURNA
DE LA GLORIETA
DEL PARQUE
INDEPENDENCIA, 1892
PUERTO PLATA
Jesús Rodríguez

PUER TO PLA TA



COLECCIÓN
ORGULLO DE MI TIERRA
PUERTO PLATA | VOLUMEN 5

COORDINACIÓN EDITORIAL
Félix Fernández

TEXTOS
Félix Fernández

CURADURÍA FOTOGRÁFICA
Raúl Touzón

FOTOGRAFÍA CUBIERTAS
Anthony Grullón
Anne Casale
Francisco Salguero

DISEÑO Y PRODUCCIÓN
Lourdes Saleme y Asociados

EDICIÓN
Lunweg S.L.
Avda. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona

2014
Santo Domingo, República Dominicana
ISBN: 978-9945-8879-4-5
Depósito Legal: B.7968-2014

Todos los Derechos Reservados.
Registro de Propiedad Intelectual.
Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o
transmitida en ninguna forma o medio sin el permiso
escrito del editor, excepto para la inclusión de citas
en una reseña o revista.

DESCUBRE
**PUERTO
PLATA**
Orgullo de mi tierra

Una invitación para conocer aquellas particu-
laridades que nos identifican como pueblo y
nos hacen únicos en el mundo... una provoca-
ción para renovar el orgullo de pertenecer a
esta tierra bendita, República Dominicana.

PUER TO PLA TA

ABEL CRUZ ALEJANDRO TAVERAS AMANDA FORTEZA ANNE CASALE ANTHONY GRULLÓN CARLOS
DE SOTO CARLOS YUNÉN CÉSAR HERRERA DARÍO LAMA DENISSE MORALES ENZO CASAMASSIMA
FAUSTO ORTIZ FELIPE ROMÁN FÉLIX SEPÚLVEDA FERNANDO PUIG FRANCISCO MANOSALVAS FRANCISCO
SALGUERO GUADALUPE RODRÍGUEZ GUILLERMO ARMENTEROS HÉCTOR MOTA HÉCTOR VILORIO JERRY
BAUER JESÚS RODRÍGUEZ JORGE BROCCA JOSÉ ALEJANDRO ÁLVAREZ JOSÉ ANTUÑANO JOSÉ ALFREDO
MERCADO JOSÉ JOAQUÍN LAMA JUAN DE LOS SANTOS LEANDRO MONTES LUIS NOVA MARGÓ MORA
MARIELA LÓPEZ MARTÍN RODRÍGUEZ MIGUEL CRUZ NELSON SANLLEY OLIVIER FLAMBERT PARMELIA
MATOS PEDRO GENARO PEDRO JOSEPH RAFAEL BELLO RAMÓN MARRERO RICARDO BATISTA RICARDO
BRIONES RICARDO PIANTINI RUDDY FLORENTINO SANDRA GARIP SANTIAGO MOREL TOÑO ARIAS

TEXTOS FÉLIX FERNÁNDEZ



CASA EMBLEMÁTICA
DE PUERTO PLATA
Juan De los Santos

ORGULLO DE MI TIERRA

JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ

“República Dominicana: donde todo comenzó”. Una expresión única, propia, de la que solo nuestro país puede hacerse dueña, por ser nuestro territorio el lugar en donde se produjo el encuentro de dos culturas, el encuentro del viejo y el nuevo mundo. Y si existe un lugar aún mucho más específico en esta tierra bendita que ocupa nuestra Patria y que puede apropiarse de esta expresión, es precisamente este quinto destino de Orgullo de mi Tierra, la provincia Puerto Plata, “La Novia del Atlántico”. La primera villa europea en América, el primer cabildo del Nuevo Mundo, el primer hospital de América, el primer hostel, forman parte de la historia de esta localidad costera donde se mezclaron españoles y nativos para dar origen a esto que somos hoy.

Llegar hasta aquí nos tomó cinco años de andanzas por el noreste, el sur y el centro del país. Hemos atravesado las cordilleras, quedando en nosotros impregnado el olor a tierra mojada. Hemos estrechado las manos del hombre y la mujer del campo, en cuyo tacto coronado con cayos nos cuentan los sacrificios de nuestros campesinos sin tener que pronunciar una sola palabra.

Logramos plasmar los colores de la bandera en el azul intenso de nuestro cielo, el blanco, frío y húmedo en la densa neblina que corona nuestras montañas, y nos topamos con el rojo de la sangre de quienes con sus vidas construyeron esto que hoy llamamos Patria y que el mundo conoce como República Dominicana.

Hemos ido bordeando el mapa de este terruño querido y hemos hecho una nueva parada en el mismo lugar que recoge la historia del lugar donde se estableció la primera ciudad del Nuevo Mundo. Cuenta la leyenda que su nombre se debe a ese destello de luz color plata que refleja el sol sobre la Loma Isabel de Torres y que los colonizadores divisaron a lo lejos desde las cálidas aguas del Atlántico que los condujeron hasta aquí.

Y como cada provincia a la que hemos llegado, esta guarda motivaciones especiales y diferenciadoras, al mismo tiempo rodeada de un gran entusiasmo y de una comunidad que invita que vayamos a redescubrirla.

Puerto Plata fue por décadas el lugar de mayor proyección internacional del país, llegando a recibir un millón de turistas anualmente y hoy nos acercamos a ella con otra mirada. Con una visión de desarrollo y crecimiento que se construye sobre la sostenibilidad y que nos compromete como empresa, como familia, como ciudadanos, a trabajar duro junto con sus habitantes para volver a retomar el resplandor de lo que en su momentos muchos llamaban “La Florida del Caribe”.

Su identidad está marcada por la presencia imponente del mar, la arquitectura victoriana que adorna las calles de la ciudad, herencia inglesa que data del siglo XIX. La Loma Isabel de Torres, a la cual ascendemos con el único teleférico que existe en el país y en todo El Caribe, para llegar a ese Cristo con brazos abiertos, como símbolo de acogida a quienes llegan a la provincia.

Un faro que iluminó cientos de embarcaciones que llegaban al primer puerto que se realizó en la isla. Una fortaleza alrededor de la cual se puede tejer la historia nacional, desde ser el lugar donde guardó prisión el patricio Juan Pablo Duarte, hasta ser el último lugar desde donde partieron Las Mariposas aquel 25 de noviembre, cuando Patria, Minerva y María Teresa Mirabal salieron de visitar a sus esposos, apresados por enfrentar con vehemencia el régimen de Rafael Leonidas Trujillo.

Un parque, en el mismo centro de la ciudad, que se convierte en el espacio de reencuentro de personajes como el doctor Guzmán Camarena, quien con anécdotas narra una historia épica en la que se impone el nombre de un dominicano que restaura la República el 16 de agosto de 1863: Gregorio Luperón. Prócer insigne que ocupó provisionalmente la presidencia del país entre 1879 y 1880, período en el que Puerto Plata se convirtió en capital de la República.

Un lugar donde vivir es sinónimo de disfrute al aire libre, que conjuga mar y montañas para crear una oferta singular que por mucho tiempo se impuso como destino turístico, captando la atención de ciudadanos de los cinco continentes.

La casa del mejor ron del mundo, que junto a los boleros de Juan Lockward, Eduardo Brito y Rafael Solano, tres puertoplateños intérpretes de lo mejor de nuestra música, dan la vuelta al globo terráqueo para seguir cautivando y enamorando a quienes se dejan seducir por el mito del Caribe.

Pero si vamos a hablar de música obligatoriamente tenemos que hacer una parada en el municipio de Guanatico, donde nace el merengue típico. Esa música de monte adentro que contagia a quien la escucha de la alegría de la gente de la comunidad Rincón Caliente. En este rincón de Puerto Plata llegan todos los acordeones que entran al país para afinarlos y que puedan dar los acordes y las notas para tocar el auténtico merengue típico dominicano. No hay acordeonista que no haya pasado por la terraza de la familia Peña quienes de generación en generación han tenido la responsabilidad de adecuar los acordeones de los músicos más representativos del merengue típico dominicano. Desde la época de Ñico Lora hasta llegar a Kency García, mejor conocido como “El Prodigio”.

Los 27 charcos de agua que se comunican entre sí, presentando al visitante una excelente oferta de turismo de aventura y conjugando el verdor de la arboleda con toboganes naturales que han marcado el caudal del agua por las rocas de Damajagua. Hoy volvemos para mirarla y reencontrarnos con ella desde otra perspectiva y lograr presentar al mundo una nueva Puerto Plata, que sabe bien guardar y proteger aquellos iconos que la convierten en una provincia única, pero que al mismo tiempo ha sabido reinventarse para traer una nueva propuesta, con un posicionamiento construido a partir de las lecciones aprendidas. Pero Puerto Plata no es solo turismo y aventura. Es también agricultura, cultivos, ámbar y arte. Una provincia, nueve municipios, cada uno distinto, con elementos que los diferencian del resto: San Felipe de Puerto Plata, Altamira, Guanatico, Imbert, Luperón, Los Hidalgos, Villa Montellano, Sosúa, Villa Isabela.

Dos playas que se llenan de colores con los parapentes de quienes osan danzar por el aire y cabalgar encima de las olas, convirtiendo a Cabarete y Sosúa en dos destinos privilegiados para la práctica de deportes acuáticos como el kitesurfing, windsurfing y el surfing.

Una provincia donde la tolerancia y el respeto le permitió acoger ciudadanos de diferentes lugares de la tierra. La llegada de canarios a mediados del siglo XVIII, la llegada de colonos franceses en 1791 que huían de la revolución del hermano país Haití. Alemanes, austríacos y polacos que emigraron en la Segunda Guerra Mundial. Haitianos, españoles, italianos, gente del mundo escribieron sueños de libertad con el ingenio y el trabajo duro.

Hoy recogemos en estas 320 páginas el relato de Félix Fernández que con su prosa nos pasea por los rincones más íntimos de esta provincia encantada. 166 fotos capaces de dejar atónitos al más exigente de los vivientes, cuando se puede apreciar y casi palpar la caída del sol detrás de esas montañas cargadas de historias.

A Puerto Plata le debemos el compromiso de levantarla sobre nuestros hombros y volver a mostrarla al mundo como lo que es, una provincia de tierra fecunda, bendecida y agradecida. Una morada cálida que ha sabido acoger a inmigrantes del mundo para hacerlos suyos y materializar el término de solidaridad con todo lo que abarca.

Un destino que se ha forjado una identidad propia, única, producto de la mezcla de diferentes culturas, pero siempre respetando ese sentido patrio que recogen quienes escriben la historia en los muros de la dignidad de un pueblo orgulloso de su dominicanidad.

Nos hacemos portavoces de una expresión de Gregorio Luperón en la que afirmaba que el que ama la patria no puede comprometerla, no puede venderla, traicionarla, sino servirla y defenderla. Y la repetimos para que quede como una huella indeleble del compromiso legítimo que tenemos como ciudadanos de luchar y defender lo que somos. Y de esta manera les invitamos a este recorrido, a conocer una Puerto Plata nueva, renovada, sin abandonar su esencia y feliz de este nuevo despertar.

Volvamos la mirada al noroeste de la isla, veámonos reflejados en los ojos de la marchanta que recorre nuestras calles pregonando la venta de sus flores. Abramos nuestras manos y recojamos esa tierra fecunda y mostrémosla con orgullo al mundo, reafirmando lo que solo nosotros podemos decir: “República Dominicana, donde todo comenzó”.

La invitación es a conocernos mejor, enaltecer nuestra estima de nación y a reiterar nuestro orgullo de haber nacido aquí. La Patria somos el conjunto de este todo que formamos cuando conjugamos la cultura, la historia, la gente, el folklore. La Patria somos lo que hacemos en cada salida del sol y su grandeza no depende de la extensión de terreno ni de la cantidad de habitantes, sino del carácter que le impregnamos a nuestras acciones.

Hoy mostramos con orgullo este trozo de nuestra gran casa. Les invitamos a que juntos la recorramos palmo a palmo, centímetro a centímetro, hasta llegar al corazón mismo de sus entrañas.

Porque “solo se ama lo que se conoce” les entregamos Orgullo de Mi Tierra: Descubriendo de corazón lo mejor de Puerto Plata.

“Cuando un pueblo quiere ser libre, no hay poder humano que lo domine”.

Gregorio Luperón



VENTANA LUPERÓN
Héctor Mota

PRESENTACIÓN

FÉLIX FERNÁNDEZ

Puerto Plata siempre ha estado unida a la idea de comienzo. Fue allí donde Cristóbal Colón y sus acompañantes marcaron su impronta por primera vez. Fue allí donde se sembró la primera semilla de la hispanidad y donde se encuentra el germen que da origen a nuestras esencias.

Pero Puerto Plata también ha estado medularmente vinculada a la idea de descanso. En tiempo de vacaciones, especialmente durante el verano, se daba por descontado que ese era el destino. Y entonces Sosúa se convertía en la meca donde se debían realizar todos los sueños de ocio, reposo y distracción. Sus aguas limpias y transparentes, sus olas juguetonas y en ocasiones encabritadas, su arena dorada y todo el entusiasmo de sus visitantes, convertían la experiencia en una vivencia mágica que había que repetir lo más pronto posible.

Puerto Plata fue, finalmente, una ciudad especial. Poco antes de cruzar sus puertas, daba la bienvenida al visitante un impresionante ingenio azucarero en el que verdes e inmensas plantaciones de caña convivían con un viejo ferrocarril e inmensas chimeneas que despedían hacia el cielo una infinita columna de humo. Y, en medio, un hormiguero de hombres con el rostro adusto cumplía mansamente con la tarea de transformar la tierra.

Poco a poco el viajero entraba a una ciudad con edificaciones estilo victoriano que mostraban en sus rasgos caribeños lo tradicional de la arquitectura vernácula inglesa. Ese modo tan vistoso de construir en que la madera recibe un toque ornamental que deslumbra y enamora y se recubre con colores tan discretos como elegantes.

Entonces ocurría el milagro. Al norte emergía el mar y al sur se levantaba la montaña. Esa mole verde a la que, en un gesto de gratitud, se le colocó a manera de corona una estatua de Cristo con los brazos abiertos y de la que un día cualquiera se desprendió con desgano una porción de tierra que dejó marcada una cicatriz en su costado.

EL FRUTAL DE SARA
Olivier Flambert

DOBLES PÁGINAS SIGUIENTES:
SOSÚA
Anne Casale

PAISAJE DE IMBERT
Juan De los Santos

LISTOS PARA EL DESCANSO, SOSÚA
Carlos Yunén

Y ahí estaba Puerto Plata, madre de Luperón y del pensamiento liberal. Puerta abierta al inmigrante, con su carga de ilusiones y proyectos; puerta abierta al mundo, destinatario del fruto de nuestras tierras. Provincia donde la Sombra Negra segó la vida de las Mariposas y su acompañante, provincia por donde dos veces llegaron aquellos jóvenes que hicieron suya la tarea de encender las luces de la libertad.

Esa puerta se abrió también para el turismo. Para esa maravillosa experiencia de acoger al visitante que busca descanso y relajamiento para renovar fuerzas y para enriquecer la vida mediante el contacto con otra gente, con otras culturas. Y Puerto Plata siguió trillando el camino que inició desde sus inicios, cuando perfiló su carácter abierto, acogedor y cosmopolita.

La dicha me ha acompañado al permitirme redescubrir esta provincia de la mano de un nutrido grupo de hombres y mujeres dispuestos a compartir sus vivencias, sus experiencias y sus ilusiones. Danilo de los Santos (Danicell), Rafael Cantisano Arias, Rafael Solano, Hugo González López, Germán Camarena, Ivonne de Mintz, Silvia Di Franco, Máximo Iglesias, José Natalio Redondo, Cristian de Lemos, José Miguel Pimentel, Lilliam Russo, Carlos Manuel Finke (Ney), Roberto Casoni, Amaury Pla, Sabina García, Elvia Miller de Puig, Juan Ventura, Altagracia Miller de Wellisch, July Wellisch, Fernando Puig, Aracelis Brugal, Ramón Emilio Rodríguez y Ernesto Amaral. Sus huellas están impresas en cada una de las páginas que, con su estímulo y orientación, tuve la oportunidad de escribir.

También tengo una deuda de gratitud con Fernando Puig, por su permanente apoyo; con Max Ventura Merete, por las sabrosas e iluminadoras sobremesas en que participamos en Skina; y con Karina Abbott, por la eficiencia de su colaboración.











PUER TO PLA TA

- HISTORIA
- GENTE
- DIVERSIDAD
- HITOS
- ARQUITECTURA
- IDENTIDAD
- TURISMO







DOBLES PÁGINAS ANTERIORES:
COLMADO EN LUPERÓN
Héctor Mota

JUGANDO SOFTBALL, ALTAMIRA, PUERTO PLATA
Anthony Grullón

IZQUIERDA:
GALERÍA VICTORIANA
Ricardo Batista

PARQUE CENTRAL
Anne Casale







DOBLES PÁGINAS ANTERIORES:
PAZ AL ATARDECER
Leandro Montes

FARALLONES Y PLAYA
ENTRE PLAYA CHIQUITA
Y LAS PAREDES, LUPERÓN
César Herrera

IZQUIERDA:
CRISTO REDENTOR
EN LA NIEBLA, PUERTO PLATA
Enzo Casamassima

PUERTO PLATA ES UN TROZO DE NUESTRA ISLA APRISIONADO ENTRE EL MAR Y UNA MONTAÑA INTRANSIGENTE, QUE NO SE NIEGA NI SE ESCONDE. ES UN ESPACIO ABIERTO, COMO LA MENTALIDAD DE SU GENTE, QUE NO RECHAZA NI EXCLUYE, SINO QUE, COMO SIMBOLIZA EL CRISTO CON LOS BRAZOS EXTENDIDOS QUE SE ENCUENTRA EN LA CIMA DE LA LOMA ISABEL DE TORRES, A TODOS RECIBE, A TODOS ACOGE, A TODOS INTEGRA.



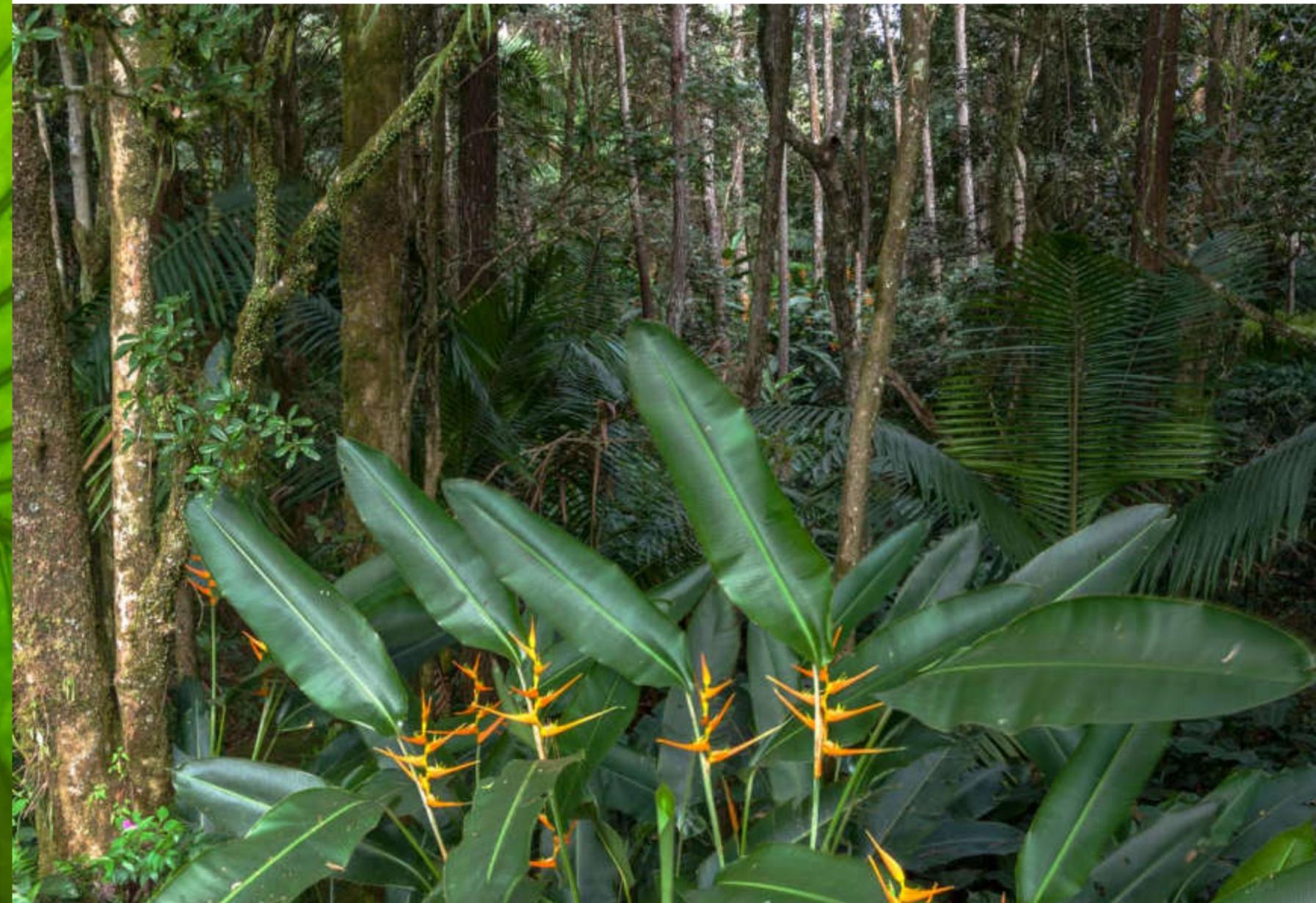
PARQUE LA ISABEL Y TEMPLO
Ricardo Briones

DOBLES PÁGINAS SIGUIENTES:
**¿QUIÉN Midió LAS AGUAS
EN EL HUECO DE SU MANO?,
PLAYA EL ENCUENTRO, CABARETE**
Héctor Vilorio

LOMA ISABEL DE TORRES
Ricardo Briones







MALANGAS
Ricardo Briones







DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
AMAPOLAS EN LA CUMBRE
Olivier Flambert

CASAS AZULES
Juan De los Santos

EL PUEBLO, CAMBIASO
Leandro Montes

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
BAHÍA DE MAIMÓN
Ruddy Florentino





CAMINO HACIA LA AVENTURA,
ISABEL DE TORRES
Rafael Bello

JESUCRISTO,
LOMA ISABEL DE TORRES
Felipe Román



ISABEL DE TORRES ES MUCHO MÁS QUE EL NOMBRE DEL PROMONTORIO DE UNOS OCHOCIENTOS METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR, AL PIE DEL CUAL FUE FUNDADA LA CIUDAD DE PUERTO PLATA. CONSTITUYE PARTE DE SU AMBIENTE Y DE SU IDENTIDAD. DESDE SU ALTURA, CORONADA POR UNA RÉPLICA DEL CRISTO REDENTOR, SE APRECIA UNA PERSPECTIVA SENCILLAMENTE ESPECTACULAR DE LA CIUDAD Y DEL MAR QUE LA CIRCUNDA. POR LA RIQUEZA DE SU FLORA HA SIDO DECLARADA MONUMENTO NATURAL.

DERECHA:
RANA (OSTEOPILUS
PULCHRILINEATUS),
MONUMENTO NATURAL
LAGUNA CABARETE
Y GOLETA
Jorge Brocca





GARZAS EN SU HÁBITAT
DE ESTERO HONDO, VILLA ISABELA
Fernando Puig

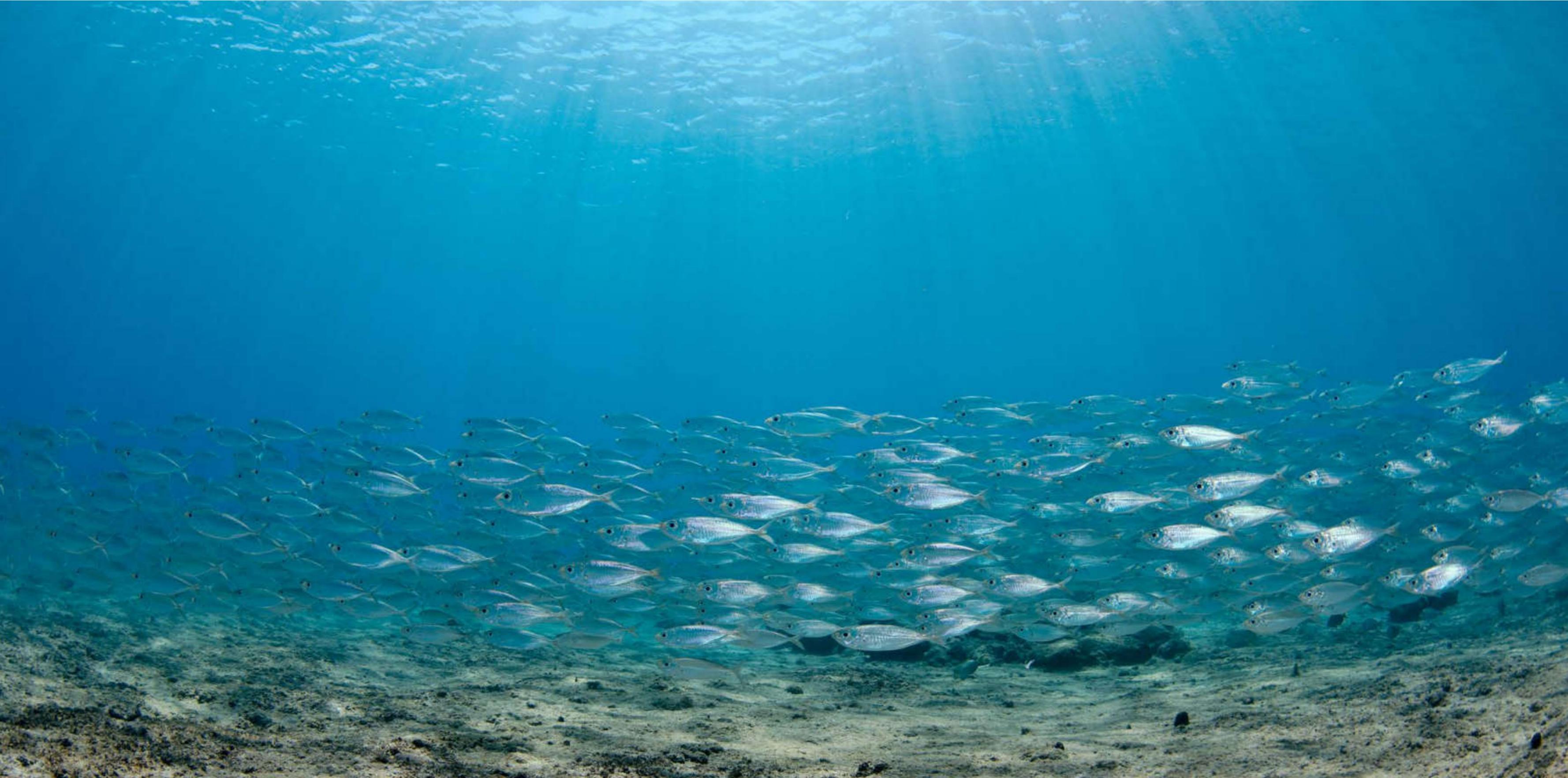


GARZA VOLANDO EN
MANGLAR DE LOS CAÑOS
DE ESTERO HONDO
Fernando Puig



FLIPPER, OCEAN WORLD
Enzo Casamassima

PELICANO EN POSE, PUNTA RUCIA
César Herrera





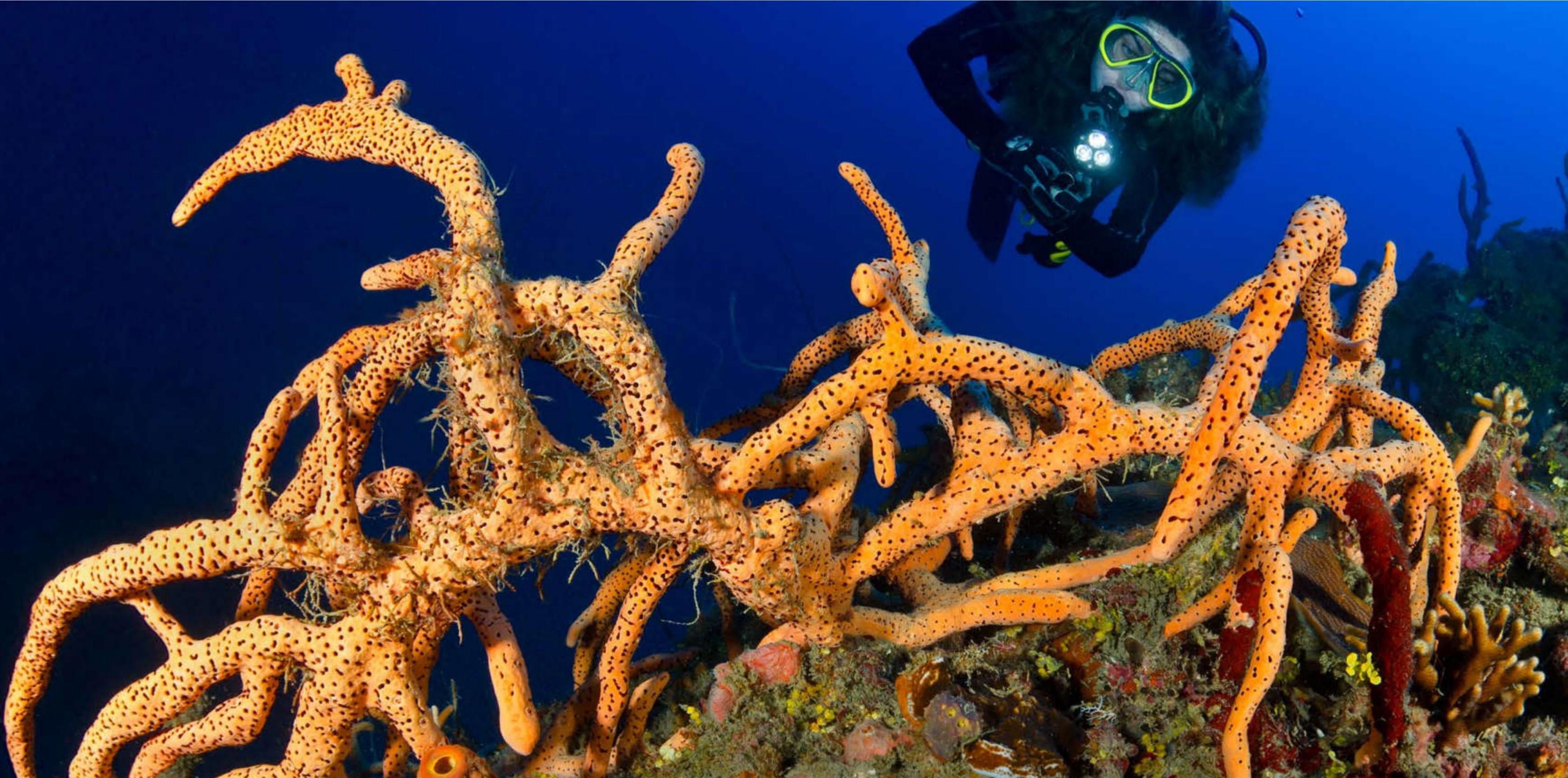
DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
CARDUMEN DE SARDINAS, SOSÚA
José Alejandro Álvarez

**BALLENAS JROBADAS,
MADRE Y CRÍA**
BANCO DE LA PLATA
José Alejandro Álvarez



MANATÍES, ESTERO HONDO
José Alejandro Álvarez

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
ESPONJAS, PUNTA RUCIA
José Alejandro Álvarez





GOBY "ELACATINUS DILEPIS" SOBRE ESPONJA, LUPERÓN
José Alejandro Álvarez



GUSANO ARBOLITO DE NAVIDAD
SOBRE CORAL CEREBRO, LUPERÓN
José Alejandro Álvarez



CUATRO OJOS, PUERTO PLATA
Jorge Brocca



CHUÁ CHUÁ, PLAYA DORADA
Sandra Garip



LECHUZA CUIDANDO
LAS RUINAS DE LA ISABELA
Fernando Puig





CAÑAVERAL EN MONTELLANO
Francisco Salguero

FLORES DE CAÑA
Ricardo Briones

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
CAMPIÑA, PUERTO PLATA
Ricardo Briones







PAISAJE AL AMANECER
EN CARRETERA TURÍSTICA,
CORDILLERA SEPTENTRIONAL
Ricardo Batista





SALTO DE DAMAJAGUA
Felipe Román

DOBLES PÁGINAS SIGUIENTES:
TARDE ATARDECER
Amanda Forteza

**CARGUERO EN LA PUNTILLA
DEL MALECÓN**
Francisco Salguero







LA ARQUITECTURA VICTORIANA ADAPTADA AL MEDIO TROPICAL DISTINGUE LA CIUDAD DE PUERTO PLATA Y LA VINCULA A UN PASADO LLENO DE HISTORIA Y BUEN GUSTO. SU PRINCIPAL CARACTERÍSTICA ES LA ORNAMENTACIÓN DE LAS CONSTRUCCIONES MEDIANTE EL TRABAJO ARTÍSTICO DE LA MADERA Y EL USO CASI EXCLUSIVO DE LOS COLORES PASTEL, COMO MUESTRA EL CONJUNTO DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO REPUBLICANO.





PLAYA SOSÚA
Ricardo Batista

JAIBA CIRICA, ESTERO HONDO
José Alejandro Álvarez

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
CABARETE
Anne Casale





QUIENES PRACTICAN DEPORTES ACUÁTICOS COMO EL KITEBOARDING, EL WINDSURFING, EL SURFING Y EL SUBMARINISMO, ENCUENTRAN EN SOSÚA Y CABARETE UNO DE LOS DIEZ MEJORES DESTINOS DEL MUNDO. ESTA CONDICIÓN LA GENERAN LOS VIENTOS OCEÁNICOS, LAS DIMENSIONES DE LAS PLAYAS, LA TEXTURA DE LA ARENA Y LA TRANSPARENCIA DE LAS AGUAS.





PESANDO LA PESCA, PLAYA SOSÚA
Félix Sepúlveda

MARCHANTA DE FRUTAS,
CARRETERA PUERTO PLATA, EL PARAJE
Carlos De Soto





EL LECHERO DE
LOS PILONES, PUERTO PLATA
Denisse Morales

CHICHARRONES,
VUELTA LARGA, PUERTO PLATA
Juan De los Santos



MERCADO DE PUERTO PLATA
Ruddy Florentino

UNA DE LAS MAYORES RIQUEZAS DE PUERTO PLATA ES SU GRAN DIVERSIDAD, QUE SE APRECIA EN LA PROCEDENCIA DE LA POBLACIÓN, LAS CULTURAS Y LENGUAS, LAS RELIGIONES, LA GASTRONOMÍA. LA DIVERSIDAD ENRIQUECE, MUESTRA LA VARIEDAD DE LOS ELEMENTOS QUE CONFORMAN EL CONJUNTO Y PROMUEVE EL RESPETO Y LA VALORACIÓN DE LAS DIFERENCIAS.



LEONILO EL CAMARONERO
Santiago Morel

DOBLES PÁGINAS SIGUIENTES:
PERSONAJE CARNAVAL, SIMEÓN REYES Y BURRITO
Pedro Genaro

IZQUIERDA:
UNA MIRADA CROMÁTICA
Ramón Marrero



8094989543
Leo

NO
ACEPTAMOS
A NINGUNA PERSONA
QUE TENGA NOMBRE DE
ANIMAL





DOBLE PÁGINA ANTERIOR DERECHA:
EL NEGRO TIENE SU ENCANTO
Ramón Marrero

CARNAVAL, MALECÓN DE PUERTO PLATA
Anthony Grullón



TAIMÁSCAROS, MALECÓN DE PUERTO PLATA
Anthony Grullón



PERICO RIPIAO, PUERTO PLATA
Felipe Román



CATEDRAL SAN FELIPE APÓSTOL
Alejandro Taveras

INTERIOR CATEDRAL DE PUERTO PLATA
Ricardo Batista



EN PAZ DESCANSEN, CEMENTERIO MUNICIPAL
SAN FELIPE DE PUERTO PLATA
Ricardo Piantini



LA ISABELA
Anne Casale



EN 1494, EN LO QUE HOY SE CONOCE COMO EL CASTILLO, SE FUNDÓ LA ISABELA, LA PRIMERA CIUDAD DE AMÉRICA. POR TODA SU RIQUEZA HISTÓRICA, LA ISABELA FUE DECLARADA POR LA UNESCO PATRIMONIO DEL NUEVO MUNDO Y EN LA ACTUALIDAD SUS HABITANTES LA IDENTIFICAN COMO ORIGEN DE LAS AMÉRICAS. CON ELLO SE PONE DE RELIEVE ESTE HECHO HISTÓRICO QUE LA DISTINGUE Y ENORGULLECE, PUES EN REALIDAD PARA AMÉRICA ALLÍ EMPEZÓ TODO.



ATARDECER EN LA FORTALEZA
SAN FELIPE
Anthony Grullón



ESTATUA GENERAL LUPERÓN
Francisco Salguero



VIAJE EN EL TIEMPO
Martín Rodríguez

IGLESIA DEL CARMEN,
SECTOR EL CASTILLITO
Fausto Ortiz



FUERTE SAN FELIPE, PUERTO PLATA
Ricardo Briones

EL FARO EN LA FORTALEZA SAN FELIPE
Francisco Salguero



HOTEL HOLANDES, 1920
Juan De los Santos

CUARTEL DE BOMBEROS, PUERTO PLATA
Ricardo Briones

EN LA PROVINCIA DE PUERTO PLATA TUVIERON LUGAR ACCIONES Y EVENTOS QUE FUERON PRIMEROS PARA EL PAÍS Y PARA TODA AMÉRICA. LA PRIMERA MISA OFICIADA EN AMÉRICA, LA PRIMERA EXPLORACIÓN EUROPEA DEL TERRITORIO AMERICANO, LA PRIMERA VILLA EUROPEA EN AMÉRICA, EL PRIMER CATEQUISTA Y ALFABETIZADOR DE LOS INDIOS DE AMÉRICA Y EL PRIMER CABILDO DE AMÉRICA, MARCARON UNA HUELLA Y DEJARON INDICADA LA RUTA A SEGUIR. POR ESO SE LES IDENTIFICA, VALORA Y PROMUEVE.



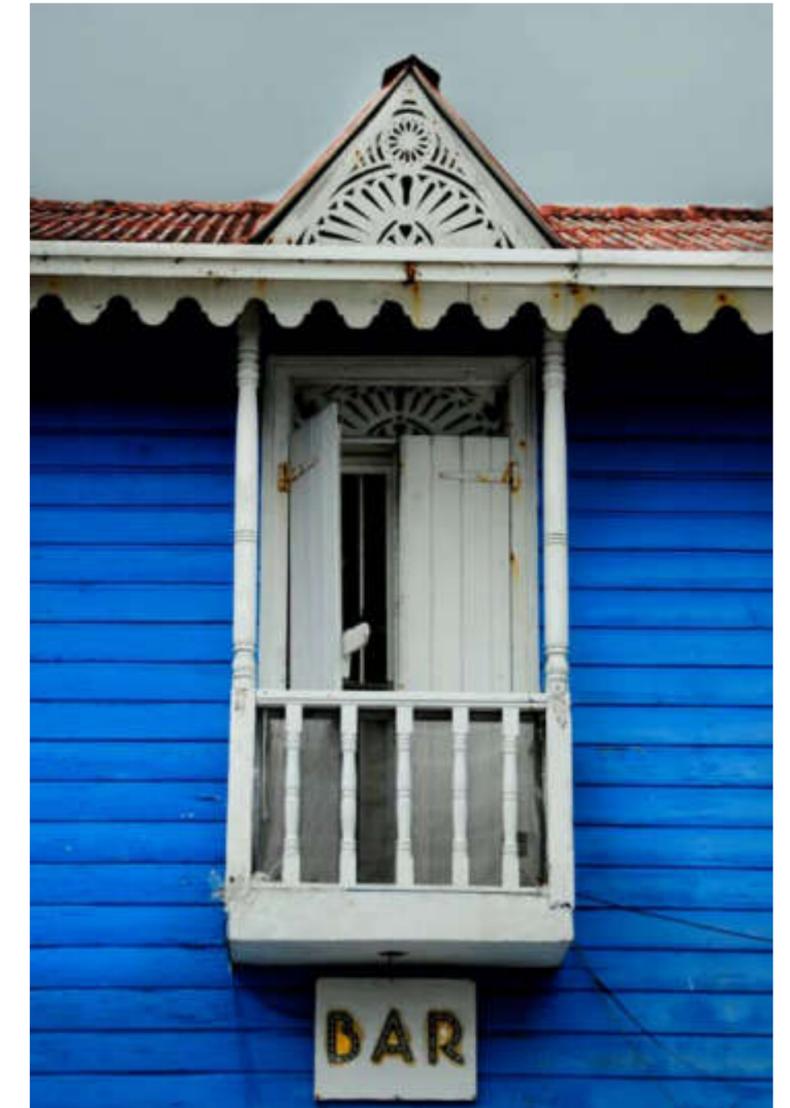
MÁQUINA BENDITA, ESTACIÓN DE BOMBEROS,
SAN FELIPE DE PUERTO PLATA
Pamelia Matos



PARABOLOIDE DEL MERCADO
Juan De los Santos

MERCADO DE PUERTO PLATA
Francisco Salguero





CASA VICTORIANA FRENTE AL PARQUE
INDEPENDENCIA, PUERTO PLATA
Jesús Rodríguez

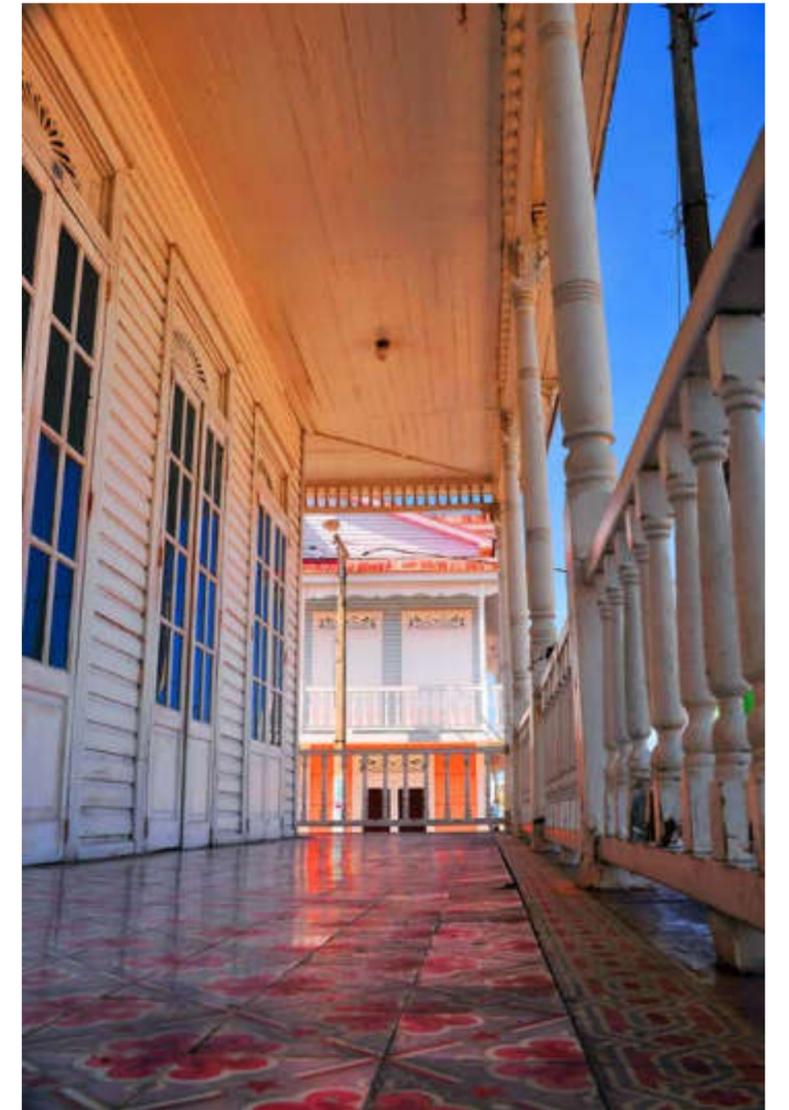
CASA BAR, MALECÓN, PUERTO PLATA
Guadalupe Rodríguez



RESIDENCIA DI FRANCO
Toño Arias

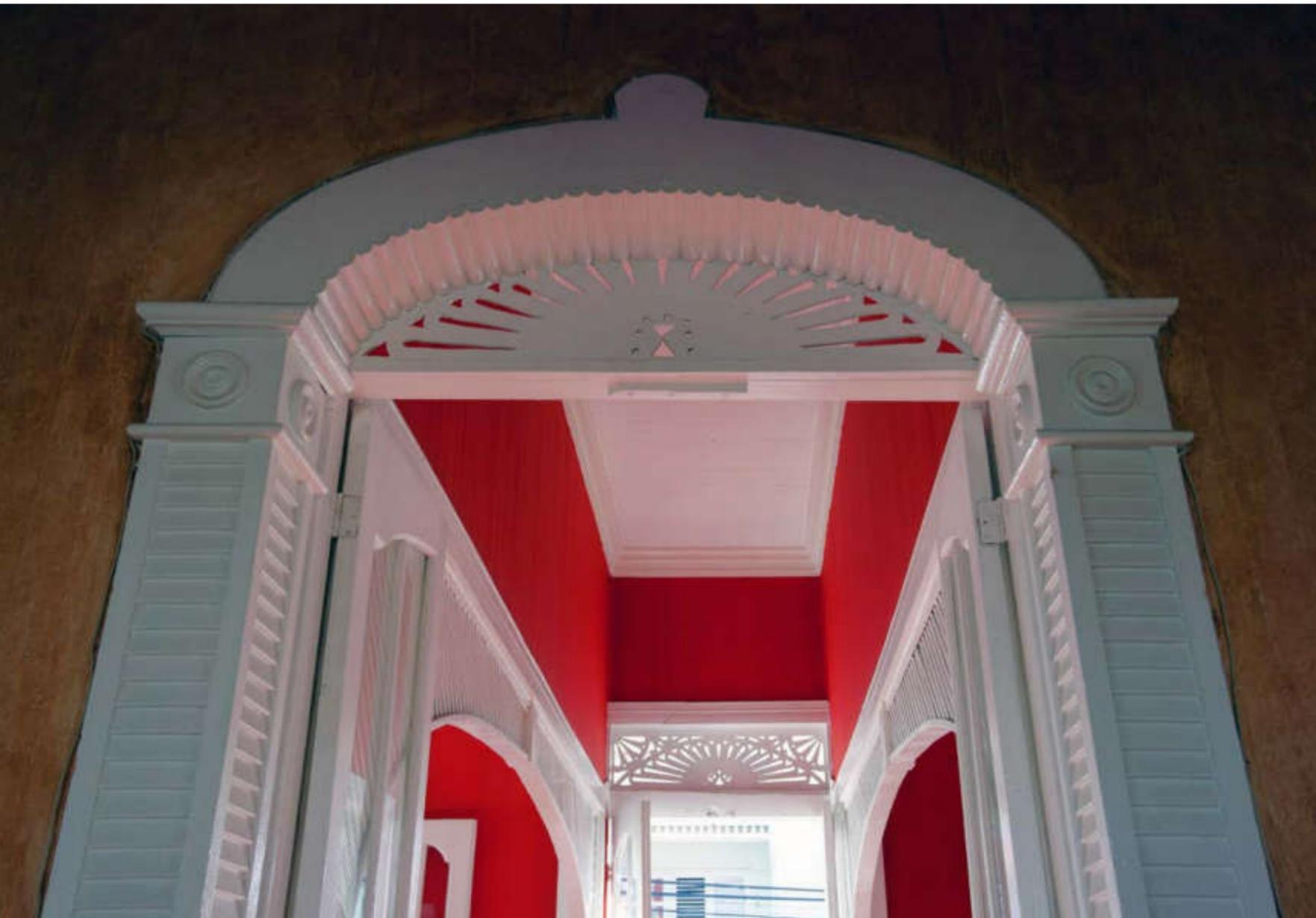


SALA VICTORIANA
Ricardo Batista



DETALLE DE CASA VICTORIANA
Francisco Salguero

DETALLE CASA VICTORIANA,
CALLE JOSÉ DEL CARMEN ARIZA
Francisco Salguero



ARQUITECTURA DE PUERTO PLATA
Olivier Flambert

ALMACÉN DEL MUELLE
Héctor Mota







DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
ZAPATERÍA EL ROJO
Jesús Rodríguez

PASANDO EL TIEMPO, TUBAGUA
Leandro Montes



**JUGADA CLAVE,
CERCA DE LA CUMBRE,
CARRETERA LUPERÓN**
Carlos Yunén

EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX LA INMIGRACIÓN CUBANA Y PUERTORRIQUEÑA INCIDE MUY DECISIVAMENTE EN EL CULTIVO DE LA CAÑA, EN LA CONCEPCIÓN DE LA INDUSTRIA AZUCARERA Y EN EL DESARROLLO DE LA GANADERÍA. A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX SE INCREMENTA SIGNIFICATIVAMENTE LA PRODUCCIÓN DEL CACAO AL IGUAL QUE OTROS RUBROS COMO EL ALGODÓN, EL CAFÉ, EL GUINEO Y EL GANADO VACUNO. LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA SATISFACE LAS NECESIDADES DEL MERCADO LOCAL E INCLUSO ALGUNOS RUBROS SE EXPORTAN A MERCADOS INTERNACIONALES.



ROJA FAENA, FÁBRICA
DE QUESOS GEO, IMBERT
Parmelia Matos



REINADO EN MULO
EN EL ESTRECHO, LUPERÓN
Francisco Salguero



VENDEDOR DE ESCOBAS
Pedro Joseph

ENTRE AGUJAS Y TIJERAS,
GUANANICO
Parmelia Matos







DOBLES PÁGINAS ANTERIORES:
OCEAN WORLD,
ADVENTURE PARK,
MARINA AND CASINO,
COFRESÍ, PUERTO PLATA
César Herrera

PANORÁMICA
PUNTA RUCIA
Carlos De Soto

DERECHA:
PLAYA ESMERALDA,
PUNTA RUCIA
Alejandro Taveras

LAS PLAYAS HACEN DE PUERTO PLATA UNO DE LOS DESTINOS TURÍSTICOS MÁS ATRACTIVOS DEL PAÍS. SON ESPACIOS ENCANTADOS DONDE EL SOL BRILLANTE Y LA BRISA FRESCA CONVOCAN A LOS VISITANTES PARA EL DESCANSO, PARA LA PRÁCTICA DEPORTIVA Y PARA EL ENCUENTRO DE AMIGOS Y FAMILIARES.

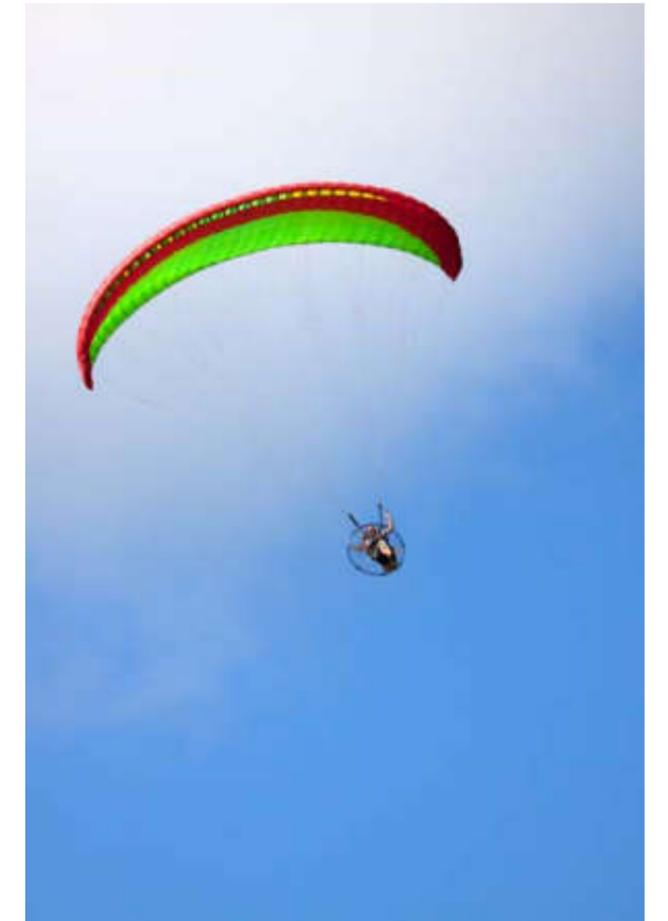




WINDSURFERS EN CABARETE
Ricardo Briones

AIRE
KITE BEACH, CABARETE
Darío Lama





SURF SCHOOL, CABARETE
Ruddy Florentino

KITE BEACH
Jerry Bauer









DOBLES PÁGINAS ANTERIORES:
NOCTURNA EN LA CALLE
PEDRO CLISANTE DE SOSÚA
Francisco Salguero

AL ATARDECER,
PLAYA LA ENSENADA
Carlos De Soto

PLAYA NOCTURNA,
SOSÚA
Felipe Román



PUER TO PLA TA

INTRODUCCIÓN	189
LOS ORÍGENES	190
NOMBRE	196
EXTENSIÓN Y UBICACIÓN	197
POBLACIÓN	197
EVOLUCIÓN	199
DIVISIÓN POLÍTICA	200
LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN	220
MOTIVOS DE ORGULLO	228
LA HISTORIA	231
LA GENTE	235
DIVERSIDAD	238
HITOS DE PUERTO PLATA	245
ARTE, CULTURA Y EDUCACIÓN	251
VIDA SOCIAL	258
GASTRONOMÍA PUERTOPLATEÑA	268
ECONOMÍA	
AGROPECUARIA, INDUSTRIA Y TURISMO	270
RECURSOS NATURALES	278
NOVEDADES	284
UN PUEBLO PROTEGIDO	289
PIRATAS, FILIBUSTEROS Y CORSARIOS	290
CONCLUSIÓN	294



PUNTA RUCIA
Olivier Flambert



Introducción

Visitar Puerto Plata es acudir a una cita con la historia para adentrarse en las esencias de la dominicanidad. Constituye un viaje a través del tiempo que muestra testimonios fieles de lo que la República Dominicana ha sido, de lo que es y de la trayectoria que construye para avanzar hacia el futuro. Sintetiza una historia donde se encuentran inscritas primicias e iniciativas que constituyen la zapata de un presente, en el que se retrata con fidelidad la huella que hombres y mujeres han dejado marcada y se anuncia la llegada de un tiempo en el que los sueños por los que se lucha se han de convertir en realidades.

Llegar a Puerto Plata es penetrar un ambiente en el que un espíritu alegre y generoso, asentado en un pedazo de tierra fértil que se recuesta plácidamente en la montaña para solazarse, disfruta la vista de un mar juguetón orlado por arenas doradas y cubierto por un cielo casi siempre azul. Por lo que es, tiene y hace, Puerto Plata constituye una provincia especialmente dotada de recursos y atractivos, que enriquecen el espíritu y la vida e invitan a sus visitantes a descubrirlos. Se ama lo que se conoce. A través de estas páginas se abrirá un pasillo por el que desfilará un conjunto de acciones y logros que conforman el acervo de Puerto Plata y que, con el paso del tiempo, se han constituido en elementos fundamentales de su carácter e identidad. Por ello, hoy representan razones para que cada uno de sus habitantes se sienta orgulloso de pertenecer a ella.

Ante cada lector hay una puerta. Alta y ancha como el horizonte. Azul y blanca como el cielo. Abrir esa puerta es ingresar a una aventura, es penetrar por un camino que conduce a ese espacio mágico donde el conocimiento se vuelve amor y el amor, sentido de pertenencia.

Ya sea que se le llame La Novia del Atlántico, Tacita de Plata o Costa de Ámbar, esta provincia seguirá siendo el mismo refugio cálido en el que la placidez de la naturaleza, de la mano con el espíritu respetuoso y acogedor de su gente, invita a vivir lo más genuino de la dominicanidad, a vivir una experiencia que conduce al encuentro con las esencias verdaderas de este país.

Los Orígenes

DESCUBRIMIENTO Y FUNDACIONES

Llama la atención que, para comenzar, no se hable de la fundación de Puerto Plata, sino de las fundaciones. Este pueblo, con tantas razones para ocupar el espacio que legítimamente le corresponde en el mapa de la República Dominicana, tuvo la decisión y la fuerza necesarias para superar las dificultades que en momentos determinados pretendieron desviar el curso de su vida.

Puerto Plata fue fundada varias veces. La fecha exacta de su primera fundación no está del todo clara y en ello parece incidir una dificultad de orden semántico: qué significan los conceptos de descubrimiento y fundación. Para la Real Academia Española de la Lengua, descubrir es “hallar lo que estaba ignorado o escondido, principalmente tierras o mares desconocidos”, mientras que fundar ha de entenderse como “edificar materialmente una ciudad, un colegio, un hospital, etc.”

De conformidad con esta precisión, Colón avista lo que sería Puerto Plata el 11 de enero de 1493, ve desde el norte la Loma Isabel de Torres, en fin, la descubre; sin embargo, es en 1502 cuando Nicolás de Ovando la funda y en 1508 cuando recibe su escudo.

Existen diferencias en cuanto a la fecha en que se ubica el descubrimiento de esta provincia. La pérdida de la documentación original ha impedido rescatarla sin ningún género de dudas y por ello otros la sitúan en 1494 y hasta más tarde. En lo que respecta a la fecha de la fundación las discrepancias son incluso más abundantes. Esta es, pues, la primera fundación de Puerto Plata, una de las ciudades más antiguas de todo el norte del país.

Así pues, Cristóbal Colón descubre Puerto Plata y luego se traslada a La Isabela donde organiza el primer ayuntamiento que hubo en la isla. Luego, por instrucciones de Diego Colón llegó Nicolás de Ovando, quien dirigió la realización de





HOTEL RIÚ, BAHÍA MAIMÓN

Fausto Orfíz

diversas construcciones. Pero paulatinamente España fue perdiendo el interés por Puerto Plata y todo se concentró en Santo Domingo, lo que generó una situación de abandono por parte de los colonizadores.

En este punto coincidieron tres hechos importantes: por un lado, los desacuerdos existentes entre las potencias europeas -Francia, Inglaterra, Holanda y España - se fueron incrementando; por el otro, fue aumentando la envidia que provocaba en las otras potencias el hecho de que España repentinamente hubiera añadido América a sus posesiones y se estuviera beneficiando de ello, con lo que evidentemente se fortalecía; y, finalmente, el surgimiento de delincuentes y aventureros deseosos de riquezas a cualquier precio.

En el marco de esa combinación de intereses, unos y otros atacaban a los barcos españoles que hacían la trayectoria entre Santo Domingo y Sevilla, con la finalidad de apoderarse de las riquezas que transportaban y de ese modo debilitar la Corona. En unos casos era para provecho propio, en otros para beneficio de los Estados que, al conceder una patente de Corso, lo autorizaban.

España trazó estrategias para defender sus embarcaciones y su gente, pero eso no siempre surtió los beneficios esperados, y Puerto Plata –al igual que Montecristi– se convirtió en presa fácil. Tanto en el mar como tierra adentro, piratas, filibusteros y corsarios atacaron personas y naves, hostigaron y agredieron a la población, a la que le robaron sus pertenencias. Esta situación se presentó con tal frecuencia y de forma tan abierta que en un momento dado estos delincuentes incluso llegaron a negociar con autoridades locales, sin dar noticia de ello a las autoridades nacionales y, por supuesto, sin pagar los tributos correspondientes.

La situación se tornó en sumamente molesta y difícil de controlar para las autoridades españolas que entre 1605 y 1606 pretendieron resolverla trasladando la población de esas ciudades a lo que son hoy Monte Plata y Bayaguana y abandonando sus tierras y pertenencias. Nunca calcularon que el abandono de esas propiedades dejaba a piratas, corsarios y filibusteros, en absoluta libertad de acción, lo que les liberaba la vía para extender su radio de acción hasta el centro mismo de la isla. Posteriormente en este espacio se alojaron grupos de emigrantes de las Antillas Menores que, en su momento, iban a constituir la base de lo que posteriormente sería la República de Haití.

Unos ciento treinta años más tarde los españoles decidieron retomar el control de esta situación. Con el apoyo de la Corona que concedió una exención fiscal por un período de 10 años, Puerto Plata fue refundada. Así pues, en 1737, bajo el gobierno de Don Francisco Rubio y Peñaranda, traen un grupo formado por 40 familias de agricultores y pes-



**TEMPLO DE LAS AMÉRICAS
LA ISABELA, LUPERÓN**

Jorge Brocca

CALavera EN LA ISABELA

Pedro Genaro



cadores procedentes de las Islas Canarias con la finalidad de que la pueblen, la defiendan de los piratas, filibusteros y corsarios y además impidan que los franceses, que ya ocupaban parte de lo que hoy es Haití, se establecieran por aquellas costas. Esta es, pues, la segunda fundación de Puerto Plata.

Con la llegada a la ciudad de estos isleños canarios y con su ubicación en el sitio tradicional de la ciudad, en adición al asentamiento precoz de franceses a finales del siglo XVIII, se empieza a conformar el carácter de este pueblo a través de un proceso de transculturación que se va a acentuar en el siglo XIX, sin perder en ningún momento su sello hispánico. Para esta fecha Puerto Plata va adquiriendo un peso significativo en la vida dominicana que se afianza con su rol en las acciones del 27 de Febrero de 1844 contra el invasor haitiano y posteriormente en la Guerra de la Restauración contra España. En este contexto la ciudad fue incendiada el 4 de octubre de 1863, obligando a los españoles a concentrarse en la Fortaleza San Felipe. Hay teorías sobre el origen de este incendio. Unos hablan de que el mismo fue generado desde el cantón de los españoles y que, estimulado por el viento, provocó grandes daños a una ciudad que en ese momento no era más que un poblado de cinco o seis calles. Otras opiniones se refieren a un “incendio patriótico”, provocado por los restauradores de forma consciente como parte de una estrategia militar, similar a la que poco antes habían utilizado con buenos resultados en Santiago, para impedir el avance de los españoles. Como consecuencia de este incendio, Puerto Plata quedó destruida y hacia 1865 empezó a resurgir. Es su tercera fundación.

La llegada de los tiempos republicanos favoreció el desarrollo de la ciudad, que rápidamente se convirtió en un centro

de poder económico y político. Allí operó el principal puerto del Cibao, elemento clave de su desarrollo. A través de él llegó una gran cantidad de emigrantes y además se fortaleció el comercio exportador e importador, con lo cual en toda la región se incrementó la producción agrícola, especialmente del tabaco, y la recepción de los productos importados.

Nombre

Existen dos versiones sobre el origen del nombre de Puerto Plata. De acuerdo con la primera, cuando Cristóbal Colón descubrió la isla, bordeó lo que hoy se conoce como Costa de Ámbar, llegando hasta la actual bahía de Puerto Plata. En ese momento el sol se reflejaba en el mar con una nitidez tal que daba la impresión de que era un mar de plata. De ahí provendría el nombre.

De conformidad con la segunda versión, Cristóbal Colón observó que detrás de la bahía de Puerto Plata se levantaba una montaña, cuya cima siempre estaba cubierta de niebla, y esto lo habría motivado a dar a ese lugar el nombre de "Monte de Plata". Más adelante, al construirse el puerto a orillas de la bahía, a éste se le dio por nombre Puerto Plata y a aquel Monte de Plata se le denominó como la Loma Isabel de Torres, en honor a la reina de Castilla.

Con el paso del tiempo, a esta provincia se le dieron otros apelativos. Así pues, atendiendo a su íntima relación con el mar, se le ha designado La "Novia del Atlántico"; destacando la limpieza que exhibía, se le identificó como "Tacita de Plata", y, tomando en consideración su condición de principal reserva de esa resina que le es tan propia, se le llama "Costa de Ámbar". Con estos nombres se le conoce y reconoce, se ensalzan sus atributos y se le nombra con un indiscutible toque de cercanía y afecto.



Extensión y ubicación

Esta provincia tiene una extensión de 1,856.90 kilómetros cuadrados de superficie y se encuentra ubicada en el litoral norte de la República Dominicana. Al norte limita con el océano Atlántico, al sur con la provincia de Santiago, al sureste con la provincia Espaillat y al suroeste con las provincias de Montecristi y Valverde.

Población

El IX Censo de Población y Vivienda, realizado en el año 2010, establece que la población de la provincia de Puerto Plata y de sus municipios es la siguiente:

Provincia de Puerto Plata	321,597
Municipio de Puerto Plata	58,756
Municipio de Altamira	18,868
Municipio de Guanico	6,333
Municipio de Imbert	22,058
Municipio de Los Hidalgos	12,639
Municipio de Luperón	16,464
Municipio de Sosúa	49,593
Municipio Villa Isabela	17,169
Municipio Villa Montellano	19,717



PLAY BARTOLO
COLÓN EN ALTAMIRA
Fernando Puig

INTERIOR PLAY BARTOLO COLÓN
Ricardo Batista



Evolución

A lo largo de su historia, el estatus político de Puerto Plata ha experimentado diversos cambios. En el año 1756 la villa de Puerto Plata es designada Parroquia del Partido de Santiago. Cuarenta y cinco años más tarde el gobernador Toussaint Louverture la convirtió en uno de los cinco distritos en que fue dividido el Cibao y en febrero de 1822, por disposición de Jean Pierre Boyer, fue elevada a la condición de Común.

Cuando se dictó la Ley N° 40 sobre la Administración de Provincias, de fecha 9 de junio de 1845, Puerto Plata adquirió la categoría de común de Santiago de los Caballeros.

En 1861, durante la Anexión a España, Puerto Plata fue convertida en Tenencia del gobierno político y militar de Santiago.

El 4 de junio de 1867 Puerto Plata fue creada como Distrito Marítimo, aunque ya la Constitución de 1866 la había elevado a la condición de Cabecera de distrito independiente.

Durante el año 1870, Puerto Plata fue capital interina de la República y asiento del gobierno del general Gregorio Luperón.

Finalmente, Puerto Plata adquirió la categoría de Provincia en el año 1907, cuando el presidente Cáceres promulgó la nueva Constitución, que se hizo efectiva en el año 1908.

División política

Puerto Plata es una de las provincias del país que tiene una estructura más compleja por el número de unidades que la componen. En efecto, de conformidad con la Oficina Nacional de Estadísticas, en el año 2009 la misma estaba constituida por nueve municipios y doce distritos municipales que se pueden describir de la manera siguiente:



ALTAMIRA

Hay, por lo menos, dos explicaciones para el origen de su nombre: la primera ubica al Almirante desplazándose hacia el Valle del Cibao y, posicionado en lo alto de la montaña, pronunciaba la frase: "Desde lo alto miro"; la segunda asocia esta designación con una supuesta semejanza existente entre estas tierras y las cuevas altamiranas de España.

Altamira es un homenaje a la naturaleza. Tiene una extensión territorial aproximada de 188.08 kilómetros cuadrados con un relieve muy accidentado en el que se encuentran algunas elevaciones importantes de la Cordillera Septentrional. Está ubicada en la Cordillera Septentrional, a cuatrocientos metros sobre el nivel del mar, limitando al norte con el municipio de Imbert, al sur con la provincia de Santiago, al oeste con los municipios de Guanatico y Esperanza y al este con el municipio de San Felipe de Puerto Plata.

Su ubicación y sus condiciones naturales le han permitido desempeñar roles relevantes en determinados momentos de la historia dominicana. En sus inicios sirvió de asiento a importantes cosecheros de tabaco, en la época de las Devas-

taciones constituyó un puente que unía a Puerto Plata con Santiago, ciudad que sirvió de escondite, refugio y albergue para aquellos que se negaban a abandonar su solar y sus pertenencias.

Con el paso del tiempo la importancia de Altamira ha aumentado comercial y estratégicamente. Su población y su producción han ido creciendo paulatinamente y, como un reconocimiento a esa condición, Ulises Heureaux la elevó a la categoría de municipio el 29 de octubre 1889.

Hoy Altamira se promueve bajo el lema de Diamante Verde, por el valor de su naturaleza y su tierra, en la que se cultivan productos agrícolas y en la que existen condiciones excelentes para el ecoturismo. En la actualidad, la producción de cacao, especialmente orgánico, y su industrialización constituyen elementos fundamentales de su economía y sus condiciones geográficas favorecen el turismo de naturaleza: ciclismo, motocross y alpinismo.

La población de Altamira ama el deporte, especialmente el béisbol, y la música. De su seno han surgido verdaderas estrellas, como Bartolo Colón, un destacado lanzador de las Grandes Ligas. Algo semejante se puede decir de Wilfrido Vargas, un trompetista nativo de esta tierra, devenido en director de orquesta y cantante, que revolucionó el merengue tradicional en la década de los 70. A partir de entonces su presencia y fuerza se mantiene en escenarios nacionales e internacionales.

GUANANICO

Su nombre se asocia al del cacique Guacanagarix quien, a la llegada de los españoles, gobernaba el cacicazgo de Marién. No se conoce la fecha exacta de su fundación, aunque la misma se ubica en las cercanías de la anexión a España, ocurrida en 1861.



Es el municipio más joven y más pequeño de la provincia, con una superficie de 58.02 kilómetros cuadrados, en la que se aprecian montañas, una variada y tupida vegetación y un manojito de ríos y arroyuelos. Allí cultivan aguacate, víveres y café, pero el cacao orgánico es su principal producto.

En este municipio, específicamente en Rincón Caliente, tiene su origen el merengue típico, el que se toca con güira, tambora y acordeón. Por ello, lo que efectivamente distingue esta comunidad es su condición de cuna de grandes merengueros típicos. A lo largo de los años reconocidos merengueros típicos han surgido allí bajo la forma de grupos, incluso dentro de una misma familia, como es el caso de los Román (Monguito, Rafaelito, Raúl y Nixon), los Francisco (Miro, Fello y Raffy), los Trejo (Moncho e Isabelo) y los Peña (Facundo, Nicol, Radhamés y Radhelvín), solo por citar una pequeña muestra. Asimismo, allí funcionan talleres artesanales donde se afinan los acordeones y se les añade una escala más alta de modo que puedan utilizarse para tocar esta variedad de merengue. También se elaboran los instrumentos de percusión que le son propios.

Hoy Guanatico se conoce bajo la marca Ritmo de Agua. Este concepto sintetiza la especial presencia del ritmo con que se interpreta y se disfruta la música popular en esta comunidad y la importancia del agua, que discurre a través de los ríos y se ofrece para la agricultura y para el entretenimiento en una diversidad de balnearios.

IMBERT

Imbert evoca movimiento, tránsito, dinamismo. Una población que surge entre 1870 y 1890, por ser este el punto de intersección de los caminos que se dirigían hacia diversos municipios de Puerto Plata, como Luperón, Altamira, Guanatico, Río Grande, y de la carretera que unía a Puerto Plata y Santiago, lo que generaba un importante movimiento económico en el área.

El municipio es uno de los más grandes de la provincia Puerto Plata, con una extensión territorial de 171 kilómetros cuadrados. Limita al este con el municipio de Luperón, al oeste con Guanatico, al sur con Altamira y al norte con Puerto Plata. Originalmente se le llamó El Cañafistol por la existencia en la zona de una importante plantación de este árbol, el cual produce una semilla que se utilizaba en la zona como alimento de los cerdos. En 1899 fue cambiado por Bajabonico tomando en cuenta la importancia y valoración que la comunidad le daba al río por ser el proveedor del agua con que satisfacía sus necesidades diarias. Más adelante, el 24 de septiembre del año 1925, el Congreso Nacional, en



reconocimiento al rol tan destacado que desempeñó en la Guerra de la Restauración, resolvió otorgar a este municipio el nombre de José María Imbert.

La agricultura y el comercio fueron las actividades económicas de esta población, que desempeñó un papel sumamente importante en el proceso de mantener comunicación por vía terrestre entre Puerto Plata y Santiago, lo que se fortaleció al inaugurarse el Ferrocarril Central Dominicana, pues allí se estableció una estación que dinamizó la actividad agrícola y comercial en la zona. Por años, entre las actividades económicas más importantes de este municipio también estuvieron la producción de azúcar y el corte de madera, ambas totalmente inactivas en estos momentos.

Imbert sigue constituyendo un centro importante de producción agropecuaria, destacándose la industria de productos lácteos que por tantos años ha estado presente en la comunidad. El queso GEO ha sido parte de la dieta de los dominicanos. Fue introducida por George Nicolás Heinsen en el año 1929 y hasta el día de hoy se encuentra en manos de la familia.

Otro atractivo turístico de este municipio son los Veintisiete Charcos de Damajagua, que fueron “descubiertos” por los visitantes en 1994. De inmediato se convirtieron en una experiencia recreativa fascinante, que la creatividad popular ha enriquecido otorgando a esos baños poderes curativos. Otro de sus atractivos es el bombón de “melao”, un derivado de la producción de azúcar de caña. Este dulce lo ha venido produciendo una misma familia desde hace más de cien años en la que se considera la primera fábrica de bombones de “melao” del país.

Otro producto característico de la zona es la artesanía de madera petrificada. Estrictamente, no se trata de madera sino de una piedra que tiene por nombre Imberlita, con la que artesanos elaboran objetos con motivos sumamente variados, vinculados a la cultura taína, a festividades religiosas y al mundo animal, entre otros.

CUEVAS DEL CHOCO

Anne Casale

En la actualidad este municipio se identifica con la marca Cruce de Historia y de ese modo se quiere resaltar su condición de punto de convergencia que por muchos años ha correspondido a esta colectividad.

LOS HIDALGOS

Cristóbal Colón bautizó esta demarcación con el nombre de Paso de Los Hidalgos, rindiendo homenaje a las personas que lo acompañaron en su primera expedición hacia el interior del país en marzo de 1494. Esta ruta entre La Isabela y el Fuerte Santo Tomás de Jánico fue recorrida por Colón en su segundo viaje y ha servido para conectar los corredores Septentrional y Central.

Los Hidalgos está ubicado al pie de la parte central de la Cordillera Septentrional, limitando al norte con los municipios de Villa Isabela y Luperón, al este con el municipio de Guanaco, al sur con la Cordillera Septentrional y al oeste con la sección de Guate y la Cordillera Septentrional.

Este municipio se conoce bajo la marca La Tierra de las Amapolas. Esta denominación constituye un homenaje a esas hermosas plantas que reportan tantos beneficios a la naturaleza: tienen un valor freático, es decir, poseen la capacidad de conservar agua y suplirla paulatinamente a las plantas que se encuentran a su alrededor; dan sombra en las plantaciones de cacao, café y cítricos; acogen las aves que buscan donde alojarse; y por la anchura de su tronco sirven para la construcción de bateas. A estas características debe añadirse su valor ornamental, pues cada año adorna con sus flores rojas una amplia zona del espacio de este municipio.

Cada año se celebra La Feria de las Amapolas. Durante una semana se realizan actividades inspiradas en el valor romántico que se le confiere a esta flor, incluyendo declaraciones de amor, formalización de matrimonios y renovación de votos matrimoniales.

LUPERÓN

Este municipio nació alrededor del año 1863, cuando desde diferentes puntos del país llegó un grupo de hombres y mujeres que se dedicaban al comercio de árboles madereros como la caoba, la yaya y el guayacán, que mercadeaban con negociantes de Puerto Plata, Santiago y Santo Domingo, y se establecieron en la zona. Luego este proceso migratorio incluyó a habitantes procedentes de otros lugares.

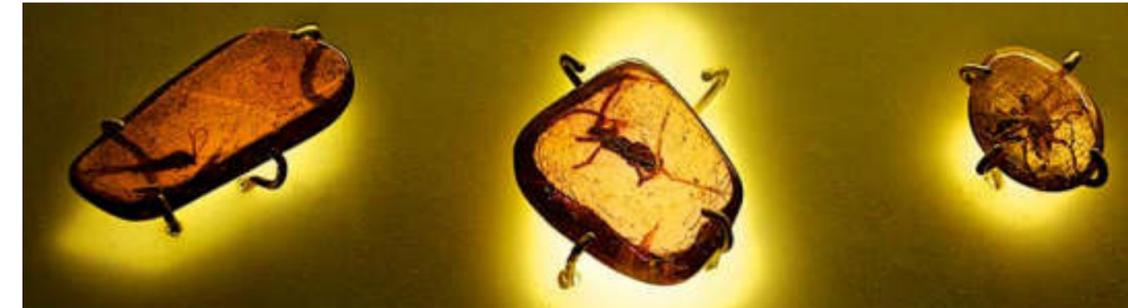


Originalmente esta comunidad se llamó San Antonio de Blanco. Esta denominación fue cambiada en 1928 cuando el Estado Dominicano decidió honrar a este municipio con el nombre de la Primera Espada de la Gesta Restauradora. Este municipio está localizado al norte del país y tiene una extensión territorial de 517 kilómetros cuadrados distribuidos en un distrito municipal, siete secciones y cincuenta y cinco parajes. Limita al norte con el Océano Atlántico, al sur con los municipios de Imbert y Guanico, al este con el municipio de Puerto Plata y al oeste con el municipio de Villa Isabela. Esta comunidad adquirió la categoría de Puesto Cantonal en 1875 y el 9 de septiembre de 1907 el Poder Ejecutivo la elevó a Común, lo que, en la nomenclatura actual, equivale a municipio.



Luperón es un municipio privilegiado, especialmente, por razones de tipo histórico. En efecto, dos efemérides altamente significativas para el país tuvieron lugar dentro de sus límites. En primer lugar, en 1494, en lo que hoy se conoce como El Castillo, se fundó La Isabela, la Primera Ciudad de América. Por toda su riqueza histórica, La Isabela fue declarada por las UNESCO Patrimonio del Nuevo Mundo y en la actualidad sus habitantes la identifican como Origen de las Américas, poniendo de relieve este hecho histórico que la distingue y enorgullece, pues en realidad para América allí empezó todo. Por diversas circunstancias materialmente no es mucho lo que se conserva de ese pasado. Sin embargo, la indescriptible belleza de la zona tiene una magia especial, que constituye un esplendoroso regalo para quienes la visiten. Una experiencia que nunca podrán olvidar.

**MUSEO DEL AMBAR,
PUERTO PLATA**
Ricardo Batista



En segundo lugar, Bahía de Gracia - frecuentada por decenas de veleros y barcos turísticos - fue el lugar donde en 1949 encalló el hidroavión Catalina, en el que arribó un grupo de valientes que inmolaron sus vidas en su lucha por dar término a la dictadura de Rafael L. Trujillo y abrir un espacio para la vida en libertad. A estos atributos Bahía de Gracia añade el de ser una zona de gran belleza y paz. Lugar de refugio y abastecimiento en tiempos de luchas y espacio excepcional para protegerse de huracanes. Esta bahía se utiliza como astillero y como un espacio para la protección de yates y otras embarcaciones cuando se acercan vientos fuertes y tempestades.

Aunque la pluviometría es un poco baja, este municipio se distingue también por su fauna y flora. De manera especial destaca la existencia de manglares y de formaciones de corales, de las más extensas del país. En ellos crece una diversidad de peces que enriquece la biodiversidad.

Todo lo que se ha dicho sobre este municipio quedaría incompleto si se pasara por alto el hecho de que en estas tierras nació Eleuterio (Eduardo) Brito, ese extraordinario barítono que constituye un orgullo para Puerto Plata y para la República Dominicana. Como un justo homenaje a su trayectoria, la República Dominicana le otorgó el título de Cantante Nacional Dominicano y bautizó con su nombre al Teatro Nacional.

MONTELLANO

El origen de este municipio está vinculado a la vida del ingenio, al cultivo y procesamiento de la caña de azúcar en esta comunidad. Aunque la instalación de ingenios o trapiches en La Hispaniola data de principios del siglo XVI, esta industria alcanza una presencia fuerte en el norte de la isla a finales del siglo XIX. Hacia 1880 se estableció en Boca Nueva



CARDUMEN DE PECES CIRUJANOS
CAYO ARENA, PUNTA RUCIA
José Alejandro Álvarez

un trapiche para la producción de alcohol y “melao”; poco a poco se fue modernizando. En 1914 sus propietarios la vendieron a los hermanos Bentz, quienes, para aprovechar los altos precios del producto en el mercado internacional, decidieron ampliar su plantación cañera. Pero el terreno era arenoso, por lo que acordaron trasladarse más hacia el sur. Desde que comenzaron los trabajos de construcción del ingenio, la economía de la población dio un giro: deja de depender de la ganadería y de la agricultura y se dinamiza con la instalación de diversos negocios informales, especialmente relacionados con la venta de comida y provisiones. La llegada de los nuevos pobladores data del 1918 cuando, por la demanda de mano de obra para las labores agrícolas y fabriles de la nueva empresa, se inició un fuerte movimiento migratorio desde diversos lugares del país e incluso



desde el exterior. En torno al ingenio se formó el asentamiento humano que hoy día se conoce como Villa Montellano. Este fue un ingenio azucarero de importancia, en el que coincidieron obreros, técnicos especializados y comerciantes procedentes de diversos lugares del país y del exterior. Allí se conformó un conjunto multiétnico muy particular, donde la convivencia de diferentes culturas, tradiciones y costumbres, brindó a los nativos una oportunidad para el contacto y la búsqueda del enriquecimiento personal. Los trabajos de construcción del ingenio duraron aproximadamente 4 años, por lo que la primera zafra, que fue gestionada principalmente por técnicos puertorriqueños y petromacorisanos, se realizó en 1923. Pero la empresa debió enfrentar la inestabilidad de los precios del azúcar que se produjo en el mercado internacional y, como consecuencia

UNA CIGÜITA
EN EL YÁSICA
Guillermo Armenteros



de ello, en 1926 el National City Bank se adjudicó las propiedades del ingenio, que eran la garantía del préstamo con que se había financiado su ampliación y modernización. Tras diversos procesos judiciales, las propiedades del ingenio fueron adjudicadas en pública subasta a la Puerto Plata Sugar Company, Inc.

Esta empresa tuvo el control de los negocios del ingenio hasta la década de los 40, cuando fue vendida a E. Kilbourne, quien formaba parte de su staff. En 1950 la Azucarera Haina, empresa propiedad del dictador Rafael L. Trujillo, adquirió este ingenio y lo retuvo hasta 1961, cuando se promulgó la ley de nacionalización y confiscación de las propiedades de la familia Trujillo. De ese modo, la administración del Ingenio Montellano pasó a manos de la Corporación Azucarera Dominicana que posteriormente sería sustituida por el Consejo Estatal del Azúcar.

A partir de entonces Montellano empezó a vivir un proceso de crecimiento en todos los órdenes: en los servicios sociales y culturales, en el ofrecimiento de nuevas oportunidades de expresión y diversión, en la creación de la infraestructura necesaria para los tiempos que se vivían. También creció el transporte público, el servicio de salud, el movimiento deportivo y los servicios religiosos. Posteriormente a estos terrenos se les fue dando otros destinos entre los que se encuentran el turismo y la energía.

Montellano, Yásica y Pedro García comparten hoy una misma marca: Magia, Color, Ámbar. Se promueven sobre la base de las bellezas de toda la carretera turística, destacando de manera especial el hecho de contar con las principales reservas de ámbar del país.



SAN FELIPE DE PUERTO PLATA

San Felipe de Puerto Plata (comúnmente llamada Puerto Plata) es la cabecera de la provincia. Se encuentra localizada en el litoral norte de la isla de Santo Domingo. Está limitada al norte por el océano Atlántico, al sur por el municipio de Altamira, al oeste por los municipios de Imbert y Luperón y al este por el de Sosúa. Posee un clima agradable y tropical, sin grandes diferencias entre las estaciones. La temperatura más calurosa se registra en agosto y septiembre, pero generalmente no supera los 36° C.

Su ubicación entre el mar y la montaña hace de ella una de las ciudades más interesantes del país: pintoresca, romántica, cultural, turística e histórica. Participa de una comunicación estrecha con el mar, que baña y adorna la mayor parte del municipio, y con las montañas cercanas y lejanas, en las que se aprecia un verdor perenne. Su vida discurre tranquila y apacible, desplazándose por calles que irremisiblemente conducen a la montaña o al mar. Al sur se encuentra la Loma Isabel de Torres.

Cristóbal Colón descubrió esta ciudad el 11 de enero de 1493, que fue fundada en 1502 por Nicolás de Ovando. En 1508 se le otorgó el escudo de armas, que en su diseño incluye un monte plateado en cuyas puntas superiores están grabadas una F (Fernando) y una Y (Isabel), adornadas por la Corona. Al pie de la montaña se aprecian unas ondas blancas y azules.

De las edificaciones levantadas en la ciudad durante el siglo XVI, la Fortaleza San Felipe constituye el único testimonio. El convento de San Pedro Mártir, levantado frente a lo que es hoy el Cementerio Municipal, eventualmente desapareció. Para 1555 Puerto Plata había perdido su importancia inicial y, ante la continuidad y fiereza de los ataques de piratas, corsarios y filibusteros, fue abandonada a su suerte. Para detener esta situación Fernando III dispuso que la ciudad fuese destruida, acción que ejecutó Antonio de Osorio entre 1605 y 1606. Se trasladó a sus habitantes a lo que hoy son Monte Plata y Bayaguana.

A partir de 1738 la ciudad empezó a renacer cuando fue repoblada con familias españolas originarias de las Islas Canarias, en su mayoría formadas por agricultores y pescadores, y el puerto fue adquiriendo importancia.

En 1863, en el marco de la Guerra de la Restauración, la ciudad de Puerto Plata fue consumida por un incendio. Pero una ciudad como esta, con tantas ganas de vivir y de crecer, había de renacer: fue fundada por tercera vez a partir de 1865, sentando las bases de lo que sería la ciudad actual, la cual florece de nuevo por sus condiciones de puerto, que



comunica el Cibao con el mundo exterior. En ese nuevo escenario cobró fuerza una corriente migratoria a través de la cual llegaron a la ciudad comerciantes de diferentes partes del mundo principalmente de Alemania, Inglaterra, España y de Antillas. En esas circunstancias la ciudad empezó a crecer bajo la influencia social y cultural de la inmigración europea, lo que le dio una fisonomía diferente a la de las demás ciudades del país.

Alrededor del año 1870 la arquitectura victoriana comenzó a hacer acto de presencia en Puerto Plata y fue acogida con fervor, especialmente por el trabajo artístico de la madera y la utilización de ciertos colores. El surgimiento y desarrollo de esa nueva modalidad en el arte de la construcción creó un estilo único en la ciudad. Así pues, Puerto Plata se distingue por poseer y conservar un exquisito patrimonio arquitectónico cuyo núcleo es la Plaza Independencia o Parque Central, el cual constituye uno de los símbolos más importantes de la ciudad ya que fue durante años el eje de su vida social. En su centro se destacan una glorieta y un quiosco que fueron construidos a fines del siglo XIX y representan la elegancia de la arquitectura victoriana.

En el período republicano la ciudad de Puerto Plata adquirió gran importancia en lo económico, marítimo, social y cultural. Incluso, durante el gobierno del general Gregorio Luperón, Puerto Plata se convirtió en la capital de la República Dominicana y la sede del gobierno estuvo en el edificio que hoy ocupa el Ayuntamiento Municipal.

En la actualidad el municipio San Felipe de Puerto Plata es la ciudad más importante del litoral norte de la isla: tiene una extensión territorial de 210.7 kilómetros cuadrados y una población de 128,240 habitantes. Pertenecen a este municipio los distritos municipales Maimón y Yásica Arriba. A lo largo de su historia, la economía se ha basado en diversos rubros, como son la agropecuaria, la industria y el turismo, que han sido su principal fuente de ingreso.

En el año 1974 Puerto Plata fue declarada polo turístico. Esa declaratoria vino acompañada de una serie de decisiones y acciones dirigidas al acondicionamiento de esta colectividad para esos fines, los cuales representaban una verdadera innovación en ese momento. Se rompía con el modelo económico vigente orientado principalmente hacia la agroindustria. Este cambio incluía el mejoramiento de gran parte de la infraestructura de la provincia, incluyendo el centro histórico y de la plataforma de servicios y la construcción de una amplia gama de atractivos.

En Puerto Plata las artes y las letras han encontrado un terreno sumamente fértil. Nombres como los de Emilio Rodríguez Demorizi, José Ramón López, José Augusto Puig Ortiz, Eduardo Brito, Juan Lockward, Rafael Solano, Jaime Colson, Jorge Severino, Danicel, son solo una pequeña muestra de ello. También lo ha encontrado el ejercicio liberal de ciertas



profesiones como la Medicina, en personas como los doctores Fernando Arturo Defilló, Manuel M. Polanco, Otto Bour-nigal, Carlos Alberto Zafra, Margarita Mears; el Derecho, en personas como los doctores Carlos Manuel Finke, Amiro Pérez y Víctor Almonte; y la Educación, en personas como Antera y Mercedes Mota, Casimira Heureaux y Mary Lithgow. En la actualidad a San Felipe de Puerto Plata se le reconoce como la Ciudad Amistosa y Sonriente y de ese modo se destacan atributos relacionados con el modo de ser de la gente y con la forma como se desenvuelve y funciona la sociedad. La síntesis que a través del tiempo se ha ido dando mediante la integración de elementos procedentes de diferentes nacionalidades y culturas debe haber ido actuando en la conformación de este modo de comportamiento, contribuyendo al cultivo de valores como el reconocimiento y la valoración de las diferencias, el respeto, la adaptabilidad, en fin, la apertura que facilita la convivencia.

SOSÚA

Sosúa adquiere la fisonomía y el carácter que lo identifica a partir del año 1940, cuando se establece allí una colonia hebrea. Su capacidad y esfuerzo hicieron de esta comarca una comunidad pujante, que buscó y encontró allí la solución a sus necesidades inmediatas de subsistencia y que también actuó en función de la construcción de un futuro promisorio. Tuvo una incidencia importante en el desarrollo de la agricultura y de la agroindustria, que se observan en los logros alcanzados de manera individual y también en su modo de actuar y desenvolverse en la comunidad.

Pero no siempre fue así. Sus orígenes se pierden en el tiempo. Aunque hay noticias que hablan de que esta demarcación estuvo habitada tiempo atrás, las primeras informaciones precisas que se tienen datan de principios del siglo XX,



VISTA AL MAR DESDE LA PUNTILLA DE PIERGIORGIO EN SOSÚA

Jose Alfredo Mercado

cuando la United Fruit Company instaló oficinas administrativas, barracones, viviendas y un embarcadero en El Batey. En las cercanías estuvo ubicado un puesto de guardia que administrativamente dependía de la guarnición de Santiago de los Caballeros.

Sosúa abarca una extensión territorial de 152 Kilómetros cuadrados y una población de 29,653 habitantes, con una densidad poblacional de 195 habitantes por kilómetro cuadrado. Tiene dos distritos municipales que son Cabarete y Sabana de Yásica. Su nombre proviene de la lengua taína. Desde los tiempos aborígenes, el nombre de Sosúa fue aplicado al río, pero paulatinamente, quizás por su cercanía, se extendió también al poblado.

Una de las características más relevantes de su paisaje era su exuberante vegetación. Sin embargo, hoy día se ha re-



ducido y su fauna no es abundante, además de que sus ríos –Sosúa, La Catalina, Yásica, Jamao– no tienen una gran extensión.

Si algo distingue esta localidad es la amplitud y belleza de sus playas, bordadas por inmensos lienzos de arena de oro. La sensación de libertad que se respira se conjuga con la fuerza de las olas que invitan al reto, a la aventura, al disfrute. Los Charamicos y El Batey son sus dos núcleos poblacionales principales, ubicados a ambos lados de esta amplia playa, el primero como un barrio popular puramente dominicano y el segundo como zona comercial y hotelera. Sus playas se catalogan entre los diez destinos mejor valorados en el mundo en lo que se refiere a deportes acuáticos por las condiciones excepcionales que para ello reúnen en lo que se refiere a los vientos, las olas y la arena.



Algunos afirman que el turismo nacional nació en Sosúa, que –con el apoyo que representó la construcción del Aeropuerto Internacional general Gregorio Luperón– se convirtió en un ejemplo de crecimiento para el país y el Caribe. Sosúa desempeñó un rol pionero, que sirvió de referencia para otros desarrollos que le siguieron.

Hoy a Sosúa se le reconoce bajo la marca Paraíso Marino Multicultural, destacando tres atributos que lo distinguen. Son ellos sus condiciones marinas (playas hermosas para bañarse, para practicar deportes, para pescar, para solazarse); su carácter multicultural (allí se han establecido ciudadanos de muy diversa procedencia) y su condición de lugar paradisíaco (por la belleza y el disfrute que allí se puede experimentar).

Sosúa y su dinámico distrito municipal Cabarete han ido creciendo en un marco económico más orientado a la prestación de servicios turísticos, constituyendo ofertas que cada día se esfuerzan en enriquecer, especialmente mediante la inclusión de los atractivos propios de la zona y la organización y celebración de eventos de categoría internacional.

VILLA ISABELA

Fueron muchos los que, años atrás, de manera errónea, empezaron a llamar con el nombre de La Isabela a esta comunidad. Por su cercanía, parecían confundirla con el poblado que Cristóbal Colón había fundado en su segundo viaje. Pero, en realidad, esa población pertenece al municipio de Luperón y hoy se le reconoce como La Isabela Histórica e incluso como El Castillo.

La fundación y desarrollo de Villa Isabela se remonta a los inicios del siglo XX. Su nombre original fue Las Lagunas, en

alusión al estancamiento de las aguas que ocurría allí en tiempos de lluvias debido a la pendiente del terreno, pero desde 1937 lleva el nombre de Villa Isabela.

Este municipio tiene una población de 9,746 habitantes que ocupan una superficie de 48.7 kilómetros cuadrados, con una densidad poblacional de 200 habitantes por kilómetro cuadrado. Sus límites geográficos son, al norte, el Océano Atlántico; al sur, el municipio Los Hidalgos y la provincia Valverde; al este, el municipio Luperón, y al oeste, la provincia Montecristi.

Es una comunidad de un gran dinamismo económico. Sus principales actividades están focalizadas en la producción agrícola (plátanos, tabaco, maíz, yuca), en la ganadería y en la pesca. A esto debe sumarse el impulso que al desenvolvimiento del pueblo dan la industria y el comercio.

Villa Isabela es un santuario que sirve de hábitat a diversas especies marinas y aves, algunas en peligro de extinción. Destaca el hecho de que constituye el lugar donde, a poca distancia mar adentro, existe la mayor reserva de manatíes de la República Dominicana, pues en ella se pueden localizar hasta más de cuarenta unidades. Este municipio tiene abundantes fuentes de acuíferos; sin embargo, son ríos cortos y poco caudalosos, lagunas y caños.

Hoy Villa Isabela se presenta y promueve bajo la marca de La Ciudad del Manatí. En esa frase la población resume su conciencia sobre la importancia de este recurso y de su atractivo en el esquema de desarrollo que esta comunidad ha ido elaborando de cara al futuro.



Las vías de comunicación

Las vías de comunicación se pueden definir como puertas abiertas para acceder a mundos nuevos, pues a través de ellas se efectúa un movimiento continuo de gente, de mercancía, de modas, de ideas. Ese es, como se verá más adelante, el caso del puerto de Puerto Plata, y de las carreteras y el ferrocarril que conducían a él.

EL PUERTO

Durante el siglo XIX los pueblos del Cibao vieron incrementarse significativamente su capacidad productiva, pero necesitaban con urgencia buscar opciones para la comercialización de esos productos. Conocían las limitaciones que derivaban de su mediterraneidad y sabían, por lo tanto, que la mejor respuesta para la satisfacción de sus necesidades era el acceso a un puerto, desde donde pudieran colocar sus productos en otros mercados en el exterior, desde donde los barcos, especialmente las goletas y los barcos de vela, que eran los más abundantes, pudieran efectuar el transporte y facilitar la realización de contactos nacionales e internacionales. Su importancia sería mayor aún en la medida en que el transporte se efectuara con mayor rapidez y seguridad.

Se exploraron dos opciones: Montecristi y Puerto Plata. Al final prevaleció Puerto Plata, cuyo puerto había sido visualizado por Cristóbal Colón desde los mismos días del Descubrimiento. Como había afirmado el doctor Alejandro Llenas, "Puerto Plata era el puerto natural del Cibao".



Poco a poco se fueron superando los obstáculos que impedían a los productores del Cibao Central colocar sus productos en Puerto Plata. La recua fue cediendo el paso a medios mecánicos de transporte. Los pueblos del Cibao Central se fueron fortaleciendo y Puerto Plata fue adquiriendo importancia económica y estratégica y el puerto era el centro de todo. El puerto fue el punto por el que accedieron a Puerto Plata una gran parte de sus inmigrantes, por donde llegaron muchos turistas y visitantes ilustres, por donde se desarrolló todo el proceso de dinamización del comercio, por donde ingresó la arquitectura victoriana. Por eso, en la medida en que el puerto mantuvo su dinamismo, Puerto Plata también lo mantuvo. Como sostiene Germán Camarena, ha existido siempre una relación sumamente estrecha entre Puerto Plata y su puerto.



Pero fueron ocurriendo otras cosas relacionadas con el puerto. Como los buques de vela tenían limitaciones en cuanto a la capacidad de transporte o tonelaje, los comerciantes dominicanos, ya fueren importadores o exportadores, se veían obligados a depender de centros regionales de almacenamiento y de centros de compra de productos ubicados mayormente en Saint Thomas y Curazao, que tenían a alemanes, holandeses y judíos como representantes en Puerto Plata. Con la incorporación del barco a vapor las rutas comerciales de la República Dominicana cambiaron y se hicieron más largas terminando en la misma Europa o en América del Norte, con lo que se obviaban los centros de almacenamiento. Esta transición del buque de vela al barco de vapor, eventualmente, conduciría a la concentración de las operaciones en algunos puertos y, por lo tanto, al decaimiento de otros. En la medida en que los puertos de Santo Domingo y San Pedro



de Macorís se fortalecían y se ampliaban y mejoraban las vías de comunicación terrestres, el puerto de Puerto Plata fue perdiendo incidencia y se anunciaba una nueva etapa en su dinámica económica. En efecto, a principios de 1990 los ingresos que generaba el turismo en Puerto Plata superaron a los que generaban en conjunto sus industrias principales, el tabaco, el cuero, el azúcar y el comercio marítimo.

En la actualidad se construye en Maimón un nuevo puerto, para satisfacer tanto las necesidades del comercio como las del turismo. Se trata de una terminal que satisfaga ambas necesidades y que incluso permita la entrada de transatlánticos.

EL FERROCARRIL

Desde mediados del siglo XIX los pueblos del Cibao Central tenían una necesidad imperiosa e impostergable de comunicación con el exterior. Era la región agrícola más rica del país. Además, allí estaba el tabaco, que para 1844 ya había establecido relaciones más o menos firmes con el mercado mundial a través de los comerciantes alemanes.

La mayor parte de la producción agrícola estaba concentrada alrededor del triángulo formado por La Vega, Espaillat y Santiago, y Puerto Plata constituía la salida más natural. En su puerto, entre otras cosas, se concentraba una gran cantidad de mercaderes extranjeros.

La necesidad de esta vía de comunicación se hacía patente ante lo traumático que resultaba llevar a Santiago, a unos 68 kilómetros de distancia, bienes que habían sido importados y se encontraban depositados en Puerto Plata. Lo mismo se planteaba a la inversa: grandes cantidades de cacao, café, tabaco, cera, miel, madera y guineos, entre otros, de-



bían ser colocados allí. Los problemas que implicaba viajar de Santiago a Puerto Plata y viceversa se habían convertido en una verdadera retranca para el desarrollo del comercio.

Las condiciones en que esos productos se transportaban eran francamente lamentables, por lo que en el siglo XIX quejarse sobre el sistema de carreteras se convirtió en un pasatiempo general.

En realidad, no habían experimentado mejoras significativas desde los tiempos de la colonización, situación que en alguna medida explica por qué para esta época surgieron tantas propuestas y planes para satisfacerla. Entre 1866 y 1896 se presentaron doce proyectos para la construcción de ferrocarriles que suplieran esta necesidad, de los cuales solo dos tuvieron un resultado exitoso.

Una vez que se logró poner en funcionamiento el ferrocarril que unía La Vega con Sánchez y abrió una puerta a la producción de los pueblos cercanos, desde Santiago, en su condición de núcleo comercial del Cibao Central, se intensificó la presión al Gobierno para que solucionara la situación. La presión fue mayor desde que quedó claro que el tren que salía de Sánchez no llegaría a Santiago. Entonces se ponderaban estas dos alternativas: establecer el transporte desde esta ciudad al puerto de Montecristi o hacerlo al de Puerto Plata.

Cada opción tenía sus ventajas y desventajas: la de Montecristi era más larga, pero era tierra plana; la de Puerto Plata era más corta, pero había que atravesar la montaña. Había otra vía, la tercera, que era la canalización del río Yaque, pero esta también estaba llena de dificultades por las diferencias de profundidad y por lo que esto podía significar para la navegación.

La paciencia se había agotado. La sociedad santiaguera exigía una solución y el presidente Ulises Heureaux autorizó su construcción, pues se había dado cuenta de que este proyecto le brindaba una oportunidad para el acercamiento de dos provincias y para abrir una brecha en el horizonte para la República. Aunque el país se encontraba bajo la presión del préstamo Harmont, el 16 de agosto de 1888 se firmó en París un préstamo a la República Dominicana por la suma de 770,000 libras inglesas para esos fines con la casa bancaria holandesa Westendorp. En 1892 esta firma entregó sus intereses y los de su representante C.J. den Tex Bondt a la compañía San Domingo Improvement Company de Nueva York.

Para algunos la construcción del trayecto Santiago-Puerto Plata fue un verdadero desastre. Ciertamente la construcción era difícil por el carácter montañoso del terreno, las dificultades para conseguir financiamiento, la inestabilidad política y las características inherentes al terreno. Pero, en adición a ello, los constructores cometieron algunos errores fundamentales, tanto en lo que se refiere a la anchura como al trazado de la vía.

De todos modos la obra fue inaugurada el 16 de agosto del 1897. El servicio era para el transporte de pasajeros y de carga y vino a satisfacer una necesidad imperiosa de transporte entre las ciudades del Cibao Central revolucionando de ese modo la comunicación terrestre de la región.

La época en que el Ferrocarril Central Dominicano funcionó fue, en general, un período de mucha prosperidad para Puerto Plata y para el resto del Cibao. Se exportaba y se importaba mucho, lo que dinamizaba el comercio; el movimiento de personas despertó una activa dinámica cultural, que se vio fortalecida por la presencia de importantes intelectuales y que contribuyó a formar el carácter de esta ciudad.

Después de la muerte del presidente Heureaux, las vías del ferrocarril fueron deteriorándose. Durante el gobierno de Horacio Vásquez se hizo un esfuerzo por mejorarlas, acción que continuó el gobierno norteamericano durante la intervención, tanto en lo que se refiere a la organización como al servicio a los pasajeros. Pero sobre él pesaban como un lastre los vicios de construcción que se denunciaron desde el principio y no fueron corregidos oportunamente, además de los efectos que causaron sobre la infraestructura algunos terremotos. Todo se aunó para hacer del servicio algo realmente precario: irregular, poco confiable y sumamente costoso, que tendría que competir con las nuevas opciones que se presentaban con la apertura de la carretera que unía a Santiago y el Cibao con Santo Domingo y San Pedro de Macorís.



**MONUMENTO A LOS FALLECIDOS
EN EL ACCIDENTE AÉREO DE 1996,
MALECÓN DE PUERTO PLATA**

Jesús Rodríguez

En este escenario, la conclusión estaba escrita. Desde hace años el tren está fuera de servicio. A la fecha solo queda un hermoso recuerdo de sus años de esplendor y un viejo vagón que se desmorona a la vista de todos.

LA CARRETERA

Una solución nunca descartada a la aspiración de comunicación entre Santiago y Puerto Plata fue la construcción de una carretera. La apertura de los ferrocarriles fue una gran ayuda, pero al no haber todavía carreteras interiores, el comercio había que hacerlo en barco por la costa. Además, la forma tan precaria como operó el ferrocarril mantuvo viva en el Cibao la búsqueda de nuevas soluciones.

Cuando los gobernantes militares norteamericanos comenzaron a construir las carreteras, desde la capital hacia el interior del país, el vuelco hacia el camión se hizo inevitable. La versatilidad, rapidez y bajos costos operativos de los camiones hicieron que pronto los productores y comerciantes prefirieran este nuevo medio de transporte y paulatinamente fueran abandonando el ferrocarril. Igualmente, los automóviles fueron sustituyendo a los trenes en la medida en que avanzaba la construcción de las nuevas carreteras y aumentaba el parque de vehículos.

El que más temprano sufrió el impacto de la introducción de los camiones fue el Ferrocarril Central Dominicano, de propiedad estatal. Después de inaugurada la carretera Duarte en el año 1922, muchos productores y comerciantes del Cibao Central prefirieron utilizar camiones para enviar su carga hacia Santo Domingo o hacia La Vega para despacharla vía Sánchez antes que a Puerto Plata, debido a la lentitud y los altos costos del Ferrocarril Central Dominicano. A pesar de todas las inconveniencias, este logró mantener cierta actividad en lo que se refiere al transporte de pasajeros hasta el año 1949 pero cerró definitivamente en la década de los 70.

Con respecto al inicio de las operaciones de la carretera Santiago - Puerto Plata hoy denominada Carretera Turística Gregorio Luperón, no se tiene una fecha cierta; unos señalan que fue en el año 1928, otros que en el 1936. Desde entonces ha venido rindiendo un valioso servicio a la sociedad. No obstante, como es previsible, más adelante surgieron opciones más eficientes que han priorizado otras vías de transporte.

OTROS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Para esta época el país estaba viviendo una especie de efervescencia, que se advertía en otras dimensiones de las comunicaciones. Un ejemplo de ello es el desarrollo del telégrafo. Para mejorar las comunicaciones internas paulatinamente la República Dominicana empezó a otorgar concesiones. La primera de ellas fue concedida a un tal Levi Guilamo en 1870 “para construir las líneas telegráficas necesarias en la República”, pero la misma no produjo resultado alguno. En 1884 el Congreso Nacional aprobó una concesión similar al Conde Tadeo de Okza, quien la traspasó a la compañía Sociéte des Télégraphes Sous-marins. Ese mismo año se iniciaron los trabajos. La inauguración del telégrafo que comunicaba a Santiago con Puerto Plata tuvo lugar en 1885, pero desde el año 1888 se amplió cuando Puerto Plata tuvo comunicación telegráfica con Santo Domingo, con estaciones intermedias en Cotuí, La Vega, Moca y Santiago. Debe significarse que en 1885 funcionaban en Santo Domingo y en Puerto Plata escuelas de “telegrafía práctica”. En este último lugar ya funcionaba el Cable Francés.

El teléfono, que ya existía en Santo Domingo para el año 1886, no tuvo un crecimiento inicial tan rápido. Pero luego hubo un despegue importante. Fue uno de los tres primeros pueblos en disponer de una central electrónica. También se puede mencionar la posición estratégica de la Loma Isabel de Torres, que con el paso del tiempo se ha convertido en un punto de conectividad para todas las empresas y el punto de acceso del cable más usado, el Arcos I.

Algo similar ocurrió con el correo. Por mucho tiempo estuvo en manos de recueros, pero en 1898 ya en algunos lugares la correspondencia se distribuía en coches. Así, la logística de este servicio se fue modernizando y adecuando a los nuevos recursos y posibilidades.

Motivos de Orgullo

Son muchos los hechos que, a lo largo de su historia, han conformado la identidad y el carácter de Puerto Plata y de los que se siente legítimamente orgullosa, por las personas que intervinieron en ellos, por su impacto en la comunidad, por los motivos que los justificaron y por los valores que su realización implicó. La historia, la gente, el medio ambiente, los espacios construidos, las tradiciones, todo ello ha ido forjando lo que este pueblo es y, sin duda alguna, lo que será en el futuro. Todas ellas son razones para que los habitantes de esta provincia sientan que reúnen condiciones por las que merecen ser apreciados y admirados y que, justamente por ello, les corresponde el derecho a exhibir un alto grado de autoestima personal.





SALTOS DE DAMAJAGUA

Felipe Román

La historia

PRIMICIAS

Puerto Plata es un lugar privilegiado, pues dentro de sus límites tuvieron lugar una serie de eventos que fueron primeros, tanto con respecto a la República Dominicana como a toda América. Eventos que marcaron una huella y, de una u otra forma, dejaron indicada cuál era la ruta a seguir. Algunos de estos eventos se reconocen de manera especial por la importancia que tienen o por lo que representan dentro de su entorno. Por eso se les identifica, se les valora y se les promueve. La relación de primicias de las que la provincia Puerto Plata se enorgullece incluye las siguientes:

Primera misa oficiada en América. El día 6 de enero del año 1494, fiesta de la Epifanía, se celebró la primera misa en América, en el solar de la Villa de La Isabela, que entonces se encontraba en construcción. Fue celebrada por fray Bernardo Boíl, que era a la sazón el primer Vicario Apostólico en el Nuevo Mundo.

Primera exploración europea del territorio americano o “Camino de Los Hidalgos”. La ruta que se extiende de La Isabela a Santo Tomás de Jánico fue recorrida por disposición del almirante Cristóbal Colón del 4 al 20 de marzo de 1494, quien para esos fines colocó al frente de la expedición a Alonso de Ojeda. En el trayecto que atravesó la Cordillera Septentrional y se dirigió hacia el Valle Central de la isla o Cibao, Ojeda consiguió las primeras muestras de oro que fueron enviadas a los Reyes Católicos por el descubridor del Nuevo Mundo.

Primera villa europea en América. Lo que hoy se conoce como La Villa de La Isabela fue el primer asentamiento europeo en el Nuevo Mundo. Fue fundado en enero de 1494 con la tripulación que vino en las embarcaciones del segundo viaje de Cristóbal Colón.

Primer catequista y alfabetizador de los indios de América. Fray Ramón Pané, un jerónimo ermitaño, fue el primer catequista y alfabetizador de los indios de América. Tras llegar con él en el segundo viaje a América en 1494, el almirante Cristóbal Colón le había encargado investigar las creencias y costumbres de los nativos. Vivió entre los indios macoriges, cuya lengua aprendió, y escribió una relación acerca de las antigüedades de los indios, que entregó al Almirante hacia 1494. Desde esa misma fecha, junto a los franciscanos fray Juan de Baule y fray Juan de Tisim, se internó entre los indígenas para catequizarlos.

COSECHA DE CACAO,
ESCALERA, ALTAMIRA
José Antuñano



Primer cabildo de América. Este cabildo fue establecido por Cristóbal Colón en La Isabela el 24 de abril de 1494. El consejo que fue formado por Cristóbal Colón para el gobierno de La Isabela y toda la isla La Española tenía la misma estructura de los cabildos de España en la época. Estuvo encabezado por su hermano Diego Colón, quien lo presidía, fray Bernardo Boíl, Pedro Hernández Coronel, Alonso Sánchez de Carvajal y Juan de Luján.

En adición a estas primicias, otros eventos nuevos para América ocurrieron por primera vez en La Isabela. Es probable que algunos carezcan de trascendencia, pero forman parte de esa cala tan fértil que es la cotidianidad. Por eso se incluyen en el listado que sigue:

- En La Isabela ocurrió la primera gran epidemia en América, denominada la "fiebre suina", también conocida como gripe porcina. Es una enfermedad infecciosa endémica en poblaciones porcinas, que se transmitía de caballos y cerdos a los hombres. Se desató a los pocos días de la llegada de Colón. A causa de ella murieron unas 500 personas en menos de tres meses.
- El Paso de Los Hidalgos es el primer lugar donde Cristóbal Colón pernocta en el interior de la isla de Santo Domingo.
- En La Isabela se construyó el primer hospital de América y el primer pozo. Lamentablemente el mismo desapareció, pues la crecida de las aguas del río se lo llevó.
- En Puerto Plata se construyó el primer hostel del Nuevo Mundo. De hecho era un Convento: el convento de San Pedro Mártir, que estuvo en pie hasta poco después de la ocupación haitiana. También se edificó la primera estructura no lineal. Fue el primer puente en arco de América, denominado La Guinea, el cual fue construido en 1879 en una estructura de ladrillo.





LAS ÚLTIMAS LUCES DE LA TARDE

Guillermo Armenteros

- En La Isabela se realizaron siembras de determinados productos por primera vez en América: caña de azúcar, uvas y verduras, pues los conquistadores españoles trajeron semillas de diversos vegetales, como el tomate, la lechuga y la zanahoria.

La Gente

La principal riqueza de Puerto Plata es su gente. Gente que a lo largo de los años, desde la posición que le ha correspondido ocupar, ha ido asumiendo sus responsabilidades con visión, amor y compromiso. Unos nacieron dentro de sus límites provinciales, otros nacieron fuera de ellos y los últimos en otros países. Pero todos tienen como denominador común el haber sentido a Puerto Plata como suya, el haberla amado y el haber dejado en ella su impronta.

Puerto Plata ha sido la cuna de muchas familias que han marcado una huella profunda en diferentes campos. Entre ellas se encuentran los Imbert, Ginebra, Arredondo, Brugal, Bournigal, Morales, Ariza, Paiewonsky, entre otros.

Hacer un listado de los hombres y mujeres más destacados y considerarlos como ejemplos para futuras generaciones no es una tarea fácil. Son muchos los que merecen esta distinción y siempre cabrá la posibilidad de errar en el juicio. Pero es un riesgo que no se puede eludir. Siempre será preferible correr el riesgo de la equivocación que renunciar a hacerlo por temor a equivocarse.

Como un reconocimiento a estas distinguidas personalidades y en beneficio de las nuevas generaciones, he aquí una pequeña muestra de esa larga lista de prohombres:

Gregorio Luperón (1839-1897). Inspiración y fuerza del movimiento restaurador. De orígenes humildes, tuvo que trabajar desde niño para contribuir en la economía familiar. Conocía bien la lengua inglesa, pues su madre era una inmigrante de color de las islas británicas y tenía dotes para la oratoria. En la biblioteca de José Dubocq, su patrón, inició su formación de manera autodidacta. Su único maestro conocido fue William Tawler, ministro wesleyano de la Iglesia Evangélica Dominicana. Con apenas 22 años de edad y no conocido aún, se negó rotundamente a firmar el acta de Anexión a España. A partir de ahí no cesó su lucha por la liberación del país del dominio español. Se convirtió en el auténtico líder y en la primera espada en la Restauración gracias a sus destrezas con las armas y a su don de mando. Comprometido con las ideas liberales, asumió responsabilidades al más alto nivel en el campo militar y en el político, llegando a ocupar la presidencia de la República entre 1879 y 1880.

José Dubeau (1856-1885). Maestro formado bajo la tutela de Eugenio María de Hostos, dejó una huella indeleble en generaciones de puertoplateños, tanto desde la escuela normal y la escuela preparatoria como desde su propio instituto. Se le ha llamado maestro de maestros, porque entre la juventud que contribuyó a formar se encuentran maestros de la talla de Virginia Elena Ortea y Antera Mota.

Ricardo Limardo Ricourt (1862-1945). Gran munícipe y defensor de Puerto Plata. Persona venerable, altruista, patriota y filántropo que vivió ejemplarmente, destacándose por sus esfuerzos a favor de la salud de las clases más desposeídas. Comprometido con las ideas liberales, combatió a Ulises Heureaux y apoyó con firmeza a Horacio Vásquez. Fue autodidacta y novelista. Todos lo conocían como don Bubul.

Padre Rafael Conrado Castellanos (1875-934). Sacerdote cuya vida estuvo caracterizada por sus tres grandes pasiones, aparte de su vocación eclesiástica: la libertad, la oratoria y la Patria, poniendo siempre la segunda al servicio de la primera y la tercera. Discípulo de Meriño, desempeñó responsabilidades eclesiásticas de importancia en Puerto Plata, Santiago y Santo Domingo. Asumió posiciones verticales contra la intervención militar norteamericana del año 1916, tanto desde el púlpito como desde la tribuna callejera que en unas ocasiones provocaron su destierro y en otras generaron situaciones de tensión entre la Iglesia y el Estado.

Antera Mota (1871-1961). Maestra y escritora de vocación. En el ejercicio de sus funciones magisteriales se le reconoce haber alcanzado un mérito excepcional. Al igual que su hermana Mercedes, fue una seguidora del modelo educativo preconizado por el pensamiento hostosiano, que destacaba la denominada enseñanza racional. Entre sus profesores se encuentra la educadora puertorriqueña Demetria Betances, hermana del luchador independentista Ramón Emeterio Betances. Esta insigne maestra fue quien introdujo en Puerto Plata la enseñanza racional, influenciada por Eugenio María de Hostos y Salomé Ureña.

Luis Hess (1908-2010). Nacido en Alemania. Al iniciarse la Segunda Guerra Mundial, en septiembre de 1939, él se encontraba en Santo Domingo, donde se dedicaba a labores docentes. Cuando, después del tratado de Evian, representantes del American Joint Jewish Distribution Committee vinieron al país a negociar con las autoridades las condiciones en que los emigrantes judíos vendrían al país, necesitaban un intérprete para comunicarse con las autoridades dominicanas. Ese fue Luis Hess, quien tras suscribirse el contrato fue a vivir a Sosúa. Allí se dedicó durante 34 años fundamentalmente a la educación, dejando una huella indeleble en sus alumnos y en la comunidad.

José Augusto Puig Ortiz (1915-1981). Hombre de bien. Médico ejemplar, opositor vigoroso al régimen de Trujillo, supo incorporar a sus muchas actividades e intereses su pasión por la historia. Sus acciones estaban dirigidas a buscar lo mejor para su Patria: la libertad y vivir con dignidad, aunque ello le costara su vida y aun la de su mujer y de sus hijos. Sus estudios históricos sobre La Isabela, la arquitectura victoriana, los libertos afroamericanos, constituyen contribuciones inestimables para el conocimiento y valoración de Puerto Plata.

José Ramón López (1866-1922). Uno de los periodistas más acuciosos del siglo XIX y un excelente cuentista. Tenía una gran habilidad para captar la sensibilidad política nacional. Estaba dotado de un gran talento que le permitía enfocar con profundidad los más diversos temas, exponiéndolos con un lenguaje claro y sencillo. Está considerado como uno de los más lúcidos pioneros del ensayo histórico y sociológico dominicano. Obras suyas como La alimentación y la raza y La paz en la República Dominicana han pasado a formar parte de una línea de pensamiento que se ha dado en llamar el pesimismo dominicano, por el crudo realismo que transmite.

Rufino Martínez (1893-1975). Ensayista, biógrafo, investigador histórico y educador puertoplateño. Ejerció el magisterio durante 23 años, marcando su huella en generaciones de jóvenes. En 1928 estuvo entre los fundadores de la Sociedad Cultural Renovación, que aún existe y constituye una fuente de orientación y conocimiento para los estudiantes. Fue un investigador acucioso y persistente que produjo obras que aún en la actualidad son consultadas por los interesados, como el Diccionario biográfico-histórico dominicano.

Eduardo Brito (1906-1946). Fue un importante cantante dominicano, cuyo verdadero nombre era Eleuterio Brito. Ha sido considerado como el mejor cantante de zarzuela de la República Dominicana. Por su trascendencia e influencia en diferentes géneros como la zarzuela y la ópera se le ha llegado a considerar "El Cantante Dominicano". Tuvo orígenes muy humildes y casi ninguna educación formal; sin embargo, llegó a cosechar grandes éxitos en el exterior, especialmente en Europa y en países de la zona del Caribe. Como un reconocimiento a su trayectoria, el Teatro Nacional de la ciudad de Santo Domingo lleva su nombre.

Juan Lockward (1915-2006). Considerado como el compositor dominicano más grande de todos los tiempos por la riqueza de sus letras, su gran fecundidad y su permanencia en el tiempo. Conocido como El mago de la media voz. Sus canciones forman parte del repertorio popular. Dominó el tema de la naturaleza y el paisaje, y engalanó sus canciones con un espléndido ritmo poético y musical. Mediante la evocación del solar nativo y el feliz discurrir de los años mozos,

VISTA DESDE
CASA COLONIAL
Francisco Manosalvas

HOTEL
CASA COLONIAL
Luis Nova



marca con sentimientos fuertes el concepto de patria chica. Muestra de su producción son Guitarra bohemia, Puerto Plata, Yo soy de la Costa Norte, Poza del Castillo, Que Dios bendiga el Cibao y Tu paisaje, entre otras.

Rafael Solano (1931) Pianista, compositor, escritor y ex-embajador dominicano ante la UNESCO. A los 11 años se le presentaba como un niño prodigio. Autor de más de un centenar de composiciones de diversos géneros, entre los que predominan el merengue y las de corte romántico. Es el compositor de "Por amor", hasta ahora la canción dominicana de mayor proyección en el mundo. Solano ha abierto la puerta de la música a muchos jóvenes talentos dominicanos, a través de festivales de la canción y de la voz y de sus programas de televisión.

La gente ha sido y será la mayor riqueza de la provincia de Puerto Plata. Ha sido la constructora de su pasado y su presente y sobre esas bases edifica su futuro. Un futuro cargado de retos, y también de esperanzas. Un futuro que no espera reconstruir un pasado que ya se ha ido, sino que busca construir espacios con puertas que se abran a mundos nuevos, a zonas donde haya un lugar para la ilusión.

Diversidad

Una de las mayores riquezas de Puerto Plata es su gran diversidad en muchos aspectos importantes. La diversidad enriquece porque muestra variedad en los elementos que conforman cualquier conjunto y porque contribuye a formar en las personas las capacidades necesarias para reconocer, respetar y valorar las diferencias, para tomar plena conciencia de la identidad de cada uno y para formar el carácter propio. Desde el principio esta provincia se fue forjando con una perspectiva cosmopolita, en lo que tuvo una incidencia definitiva el mar y con él, el puerto.





CASA COSTA
Anne Casale

DIVERSIDAD DE PROCEDENCIA. Son pocos los que se dan cuenta de que la República Dominicana es una nación de inmigrantes. Los indios taínos y los caribes no eran aborígenes, sino que procedían de Sudamérica. Para reemplazar esa mano de obra los españoles importaron negros africanos. Con ellos, que en realidad fueron inmigrantes involuntarios, reemplazaron la población aborigen que se agotaba.

A mediados del siglo XVIII habían llegado varios centenares de familias canarias, que se establecieron en los valles y campos del Cibao. Entre ellas estaban las que fueron utilizadas para la refundación de Puerto Plata, después de las Devastaciones de Osorio.

A partir del año 1791 llegaron muchos colonos franceses huyendo de la revolución haitiana, que hubo de culminar a principios del siglo XIX.

Para 1812 Puerto Plata se había consolidado como un puerto comercial y en este polo comercial se estableció una burguesía extranjera compuesta especialmente por alemanes de Hamburgo que manejaban el monopolio del tabaco. También había un buen número de ingleses que, por su colaboración en las luchas contra España y Francia, recibieron ciertas ventajas arancelarias para explotar el comercio.

Entre 1822 y 1844 varios cientos de familias haitianas se establecieron en el país e, incluso, después de la independencia muchas se quedaron a vivir definitivamente. Durante el gobierno de Boyer vinieron unas cien familias de libertos norteamericanos y de la plantación del escocés Kingley en los Estados Unidos, unas cincuenta familias de esclavos. Este último grupo ocupó un área a la que llegó a llamarse Turkilancito.

En el curso del siglo XIX llegó un número de familias sefarditas procedentes de otras islas del Caribe. A partir de 1861 se establecieron en el país algunas familias hispanas, muchas de ellas catalanas y canarias. Lo mismo ocurre desde 1865, cuando aumenta la población con una inmigración de las Antillas Inglesas. Eran personas de color, de origen humilde y de habla inglesa.

Después de la guerra de la Restauración hubo un influjo de norteamericanos, franceses y algunos italianos, dedicados también al negocio del tabaco. Entre 1868 y 1878, a raíz de la primera guerra de independencia de Cuba, llegaron al país más de cinco mil exiliados cubanos buscando refugio.

En el último cuarto del siglo XIX empezaron a llegar familias sirias, libanesas y palestinas, que contribuyeron a dinamizar el comercio y la vida local en varios pueblos del país. La presencia de extranjeros era tan fuerte que Frank Moya Pons llega a señalar que en 1919 el 22 por ciento de la población puertoplateña urbana era extranjera.



Muchas familias haitianas seguían estableciéndose en el país, especialmente en los pueblos fronterizos. Algunas fueron asesinadas o expulsadas en el 1937, dentro del plan de dominicanización de la frontera. Poco tiempo después el gobierno abrió las puertas a otros grupos de inmigrantes europeos: refugiados judíos que huían del fascismo durante la II Guerra Mundial y activistas republicanos que huían de la Guerra Civil Española.

A principios de la década de los 50 el Gobierno insistió en la atracción de nuevos inmigrantes y fundó colonias agrícolas para acoger granjeros españoles, japoneses y húngaros. Con ello se sigue el modelo creado por Horacio Vásquez con otros agricultores finlandeses.

Recientemente grupos de inmigrantes españoles, italianos, franceses y alemanes están entrando al país atraídos por el negocio del turismo. Finalmente han ingresado inmigrantes cubanos.

En ese marco se ha de reconocer que Puerto Plata es diversa en lo que se refiere al origen de sus habitantes. Datos recogidos por Neisy Zeller indican que en la época republicana la población estaba formada, además de las familias dominicanas, por familias correspondientes a las siguientes nacionalidades: ochenta cubanas, ochenta angloantillanas, ochenta españolas (muchas catalanas), setenta y cinco norteamericanas (de la colonia de Boyer), cuarenta y una danesas (de Saint Thomas, Saint Croix y Saint John), treinta y tres italianas, veintiocho alemanas, veintisiete inglesas (algunas de Jamaica), veinte puertorriqueñas, diez y nueve francesas (de Francia y de New Orleans), diez y ocho norteamericanas (emigrantes de clase alta), once holandesas (de Curazao).

Había además cuarenta personas haitianas, dieciséis venezolanas, seis chinas, tres africanas (sirvientes traídos por cubanos) y una mexicana.

Estos datos corresponden a un momento determinado. Evidentemente, la mezcla se va a enriquecer posteriormente con inmigrantes de otra procedencia, especialmente italianos, libaneses, chinos y otros que genéricamente se les identifica como judíos, pero que en realidad proceden de diversos países europeos, entre los que sobresalen Alemania, Austria y Polonia.

Se trata verdaderamente de una realidad multiétnica, impresionante para la época y para un país de esta parte del mundo, que debió integrar elementos sumamente diversos en eso que hoy se conoce como el ser puertoplateño. Indiscutiblemente, este factor ha de haber desempeñado un rol sumamente significativo en la conformación de la identidad puertoplateña.

DIVERSIDAD DE CREENCIAS RELIGIOSAS. En todos los grupos humanos la religión constituye un elemento de gran importancia por las diferentes funciones que desempeña en diversos campos, como son, el social, el educativo y el económico. A esta diversidad de procedencias de los habitantes de Puerto Plata también correspondió una diversidad de creencias y prácticas religiosas, que constituyen en gran medida un factor de cohesión y una fuente de orientación en lo que se refiere a normas de convivencia. Entre ellas las más preponderantes son las siguientes:

La Iglesia Católica. Llega con los conquistadores y a ella van unidas casi todas las primicias de esta provincia. Su templo principal, construido entre el 1934 y el 1948, se considera como un tesoro arquitectónico. No se puede olvidar que fue en el hoy denominado Templo de las Américas, ubicado en el municipio de Luperón, donde fray Bernardo Boíl celebró la primera misa en el Nuevo Mundo el 6 de enero de 1494.

La Iglesia Católica ha desempeñado roles importantes en la ciudad de Puerto Plata, tanto en el orden del acompañamiento espiritual de la comunidad como en lo que se refiere a la orientación, incluso en el campo político y en el





cumplimiento de sus deberes administrativos. Ejemplo de ello es el comportamiento de dos ilustres sacerdotes: el padre Castellanos, con su verbo encendido y su firme compromiso con la Independencia de la Patria, y el padre González Regalado, que pasó 47 años regenteando esta iglesia, renunciando a su ascenso a obispo por permanecer en la ciudad.

La Iglesia Metodista Wesleyana. Íntimamente vinculada a la inmigración del siglo XIX y a la llegada del protestantismo a la República Dominicana. Sus antecedentes se remontan al año 1835 cuando se estableció el primer distrito de la Iglesia Metodista en la isla. Desde su llegada ha estado vinculada a la educación de la juventud, como expresara George Lockward en sus múltiples escritos.

La Iglesia Anglicana. Es una de las iglesias más activas del país en lo que se refiere a las iniciativas relacionadas con los servicios religiosos y a su involucramiento en actividades educativas. Es la sede de la representación de la Iglesia Episcopal Dominicana en Puerto Plata.

La Religión Judía. La presencia de la cultura, la tradición y la religión judías en América se inicia con el Descubrimiento. Por lo menos tres judíos crípticos (convertos como resultado de la disposición de los Reyes Católicos) acompañaron a Colón. Más adelante, en los siglos XVI y XVII llegaron al país judíos sefarditas que huían de la Inquisición y se ubicaron al sur de la Hispaniola.

A partir de la cuarta década del siglo pasado, un grupo de ciudadanos europeos que profesaban la religión judía fueron acogidos en el pueblo de Sosúa como refugiados del régimen nazi. Entre ellos había diversidad de nacionalidades, pero los unía la religión judía. Allí levantaron una sinagoga, que sirvió para los objetivos religiosos y para mantener vivo el sentimiento de unidad que estaba latente en esta comunidad "nacida en el dolor y cultivada con amor".

Hitos de Puerto Plata

La provincia de Puerto Plata es rica en elementos que la definen y distinguen, que contribuyen de forma decisiva en la conformación de su carácter, de su personalidad. Esos elementos, que proceden de distintos momentos de la historia, mantienen viva su presencia y cada día renuevan ese significado que crea un vínculo entre la vida de la colectividad y cada uno de sus ciudadanos. Entre esos elementos se pueden identificar y destacar los siguientes:

FORTALEZA SAN FELIPE. Tiene el privilegio de ser la única edificación colonial que existe en la provincia. La construcción de este monumento de estructura particularmente sólida se inició en el año 1564 y culminó en el año 1577 bajo el gobierno de don Antonio Osorio, siendo alcaide de ella el Dr. P. Rengifo. Esta edificación fue contemplada como parte de la estrategia para defender la ciudad de los ataques de corsarios y piratas. Es un monumento de varios niveles, construido en un lugar estratégico, desde donde se tiene una visual de ciento ochenta grados que permite y es posible atacar o defenderse, según sea el caso, de una forma altamente eficiente.

No sucedió lo mismo con el convento de San Pedro Mártir. Fue el Convento de los Dominicos en Puerto Plata, el cual fue edificado en 1526 bajo la administración de fray Bartolomé de las Casas quien, al año siguiente, empezó a escribir allí su famosa Apologética Historia de las Indias. Este convento fue quemado por los franceses en 1555, afectado por un terremoto en 1562, restaurado en 1575 y finalmente abandonado en 1605. Estuvo en pie para la segunda fundación de la ciudad, pero durante la ocupación haitiana entre 1822 y 1844 entró en un rápido proceso de deterioro y eventualmente desapareció.

CASA - MUSEO DE LUPERÓN. Es un testimonio de homenaje y gratitud de esta provincia a su hijo distinguido general Gregorio Luperón. Está alojado en lo que se considera la más vieja edificación victoriana existente en esta ciudad, que fue diseñada por el mismo Luperón y construida por su hija Luisa.

Es una réplica de la casa en que murió, la cual cuenta con varios salones en los que se exhiben utensilios, herramientas y muebles del hogar que pertenecieron al héroe de la Restauración.

EL ÁMBAR. La República Dominicana se encuentra entre los principales productores de ámbar del mundo. Las principales minas se encuentran en la cordillera septentrional.

Puerto Plata se identifica con el nombre de Costa de Ámbar como un reconocimiento al hecho de que esta resina forma

parte de la historia dominicana. La creatividad de los artesanos dominicanos logra descubrir sus características físicas y sus colores, que parecen reproducir todos los matices y la brillantez del Caribe. Esta creatividad se concreta en la joyería y en la elaboración de collares, de pendientes y broches con inclusiones fósiles incrustados en oro y plata, y de pulseras y aretes.

El ámbar es una resina transparente, reluciente. Puede tener diferentes colores: dorado, naranja, verde, rojo y negro, y con el tiempo tiende a ponerse más oscuro. Estos colores, usualmente muy brillantes, aparecen en una gran variedad de tonalidades. En el color del ámbar influyen factores como el tipo de árbol productor de la resina, su composición, el tiempo y las condiciones en que se fosilizó, la presencia de elementos naturales, los niveles de temperatura y presión existentes en los estratos ambaríferos.

El ámbar se origina de la Hymenea, una especie extinta de árboles tropicales de hojas anchas de la familia de las leguminosas conocida como algarrobo. Los expertos valoran en el ámbar la diversidad de inclusiones que puede contener, entre las que se valoran de manera especial tres tesoros raros: los escorpiones, los lagartos y las ranas, que son muy escasos a nivel mundial.

En Puerto Plata existe un museo dedicado al ámbar. Fue creado en el año 1982 por una fundación privada y ubicado en Villa Bentz, una elegante construcción de estilo neoclásico situada en el centro de la ciudad. Constituye un monumento histórico de la ciudad.

LOMA ISABEL DE TORRES. Este es el nombre del promontorio bautizado por Cristóbal Colón como Monte de Plata, al pie del cual fue fundada Puerto Plata. Se levanta unos ochocientos metros sobre el nivel del mar y se encuentra localizado al sur de la ciudad de Puerto Plata. Desde su altura, coronada por una réplica del Cristo Redentor, se aprecia una perspectiva sencillamente hermosa de la ciudad y del mar que la circunda.

Uno de los medios de transporte disponibles para llegar a la cima de la Loma Isabel de Torres es el teleférico, el único tren aéreo que existe en el Caribe. Su construcción se inició en 1971 y se inauguró en 1975. Es una hermosa travesía.

El funicular ofrece al viajero la oportunidad de disfrutar de una impresionante vista del mar y de la ciudad.

La temperatura promedio anual es de 25°C en la llanura costera y 17°C en la cima, con brisas frescas y nubosidades frecuentes especialmente en la época invernal. En ella nacen unos quince arroyos y ríos y casi todos discurren debajo de la superficie.



Forma parte de la Cordillera Septentrional y ha sido declarada "Monumento Natural". La vegetación corresponde al bosque húmedo montano bajo subtropical. Su flora característica está constituida, entre otros, por manacla, aguacatillo, abey, laurel; en las laderas bajas: cigüa blanca, caoba, copey, roble y mara.

En lo que se refiere a su avifauna se han reportado treintidós especies de aves, incluyendo cinco especies endémicas de la isla. Se destacan la cigua palmera, carpintero y la ciguita común. Las especies más raras son la rolita, cotorra, carrao, paloma ceniza y guaraguao.

SOCIEDAD CULTURAL RENOVACIÓN. Esta institución fue fundada en el año 1928 por un grupo de munícipes de todas las clases sociales que tenían el interés de dotar a la juventud puertoplateña de una biblioteca que jamás cerrara, que siempre tuviera sus puertas abiertas, y que pudiera proyectar la cultura a este pueblo.

Aunque de manera precaria, este objetivo se cumplió. Renovación logró sortear dificultades que se fueron presentando, pero fue creciendo y afortunadamente desde entonces sus puertas siempre han estado abiertas. En la etapa inicial de su vida fueron vitales las contribuciones de José del Carmen Ariza, Rufino Martínez, Alonso Rodríguez Demorizi y Julio Arzeno.

Renovación, que fue creada por hombres, de los más representativos de la ciudad de comienzos del siglo XX, durante las últimas décadas ha sido gerenciada por damas a las que no ha faltado ni el entusiasmo ni la dedicación, ni el apoyo masculino.

Hoy, tras 85 años de existencia, Renovación se mantiene firme en su propósito inicial, ampliando significativamente el servicio que le presta a la comunidad, mediante la incorporación de nuevas facilidades acorde con los nuevos tiempos.

Al servicio bibliotecológico inicial ha ido sumando otras actividades culturales, talleres diversos, facilidades de reunión y, de manera especial, su concurso literario anual Por Nuestro País Primero, que se ha venido realizando por más de 30 años.

EL FARO. El Faro de Punta Fortaleza es uno de los símbolos de Puerto Plata. Está localizado en el lugar más alto de la Puntilla, dentro del conjunto monumental. Fue construido durante el gobierno del general Gregorio Luperón como punto cardinal y como guía de los barcos que hacían travesía por el océano Atlántico teniendo como destino el puerto de esta ciudad.

Este faro, uno de los íconos más representativos de esta ciudad, fue construido en 1879 e iluminado por primera vez el 9 de septiembre del mismo año. Tiene 24.4 metros de alto y se levanta sobre una base de 6.2 metros cuadrados. Su haz de luz se eleva 41.75 metros sobre el nivel del mar.

LA ARQUITECTURA. A mediados del siglo XIX, como consecuencia de las inmigraciones y de la relación de esta ciudad con el resto del mundo, la arquitectura victoriana, considerada en ese momento la más avanzada de su época, tocó las puertas de diversas localidades del país, como Puerto Plata, Monte Cristi, La Vega, Samaná y San Pedro de Macorís, donde fue acogida con mucho entusiasmo. El denominado estilo victoriano procedía de Inglaterra y fue denominado así en homenaje a la Reina Victoria, quien la regía en esa época.

Este estilo se fue desarrollando a partir de antiguos estilos arquitectónicos, como el gótico y el románico, y de ciertos estilos artesanales, como los conocidos folks y arts and crafts. Su característica fundamental en la construcción de viviendas fue la ornamentación lograda a partir del trabajo artístico en madera y el uso casi exclusivo de ciertos colores. Las galerías, las buhardillas, los balcones o balconcillos, los adornos en hierro, la madera tallada delicadamente y los colores pasteles de sus casas y oficinas llevan la imaginación a un pasado romántico de la ciudad. El surgimiento y



desarrollo de esa nueva modalidad en el arte de la construcción fue lo que dio inicio a las edificaciones de las casas victorianas, creando un estilo único en la ciudad. La zona histórica de Puerto Plata es un conjunto compacto de las más variadas muestras del patrimonio arquitectónico republicano. Esto, más los aportes realizados por el genio creativo de los artesanos, le da al victoriano un tono caribeño y hace de Puerto Plata un pueblo singular.

Como resultado del dinamismo generado durante este período por la industrialización, las casas victorianas llegan a través del puerto. Se las empieza a construir en Puerto Plata hacia 1870, hecho que forma parte del proceso de internacionalización cultural de la ciudad.

Doña María Ugarte afirma que la ciudad de Puerto Plata se manifiesta plenamente en su Parque Central, que fue su plaza mayor. Los 14 edificios que lo circundan fueron en su mayoría construidos entre los años 1874 y 1920 y muchos de ellos son ejemplos característicos del estilo victoriano adaptado al medio tropical.

A Roderick Arthur se le considera el principal artífice de las casas victorianas de Puerto Plata. Pero hubo otros como José M. Codina, maestro constructor español; José Madera, puertorriqueño llegado a Puerto Plata en 1902; Abraham Lewis, jamaquino. Entre los que construyeron esas maravillas se encuentran personas de distintas nacionalidades junto con la gran mayoría dominicana: Turks Islands, daneses de Saint Thomas, franceses de las Antillas, holandeses de Curazao, españoles, puertorriqueños, ingleses, venezolanos y haitianos. Desde siempre estas migraciones han favorecido el tránsito de estilos y profesionales de la construcción en las Antillas.

BRUGAL. Brugal y compañía es la empresa más grande que ha tenido Puerto Plata en toda su historia y una de las más grandes de la República Dominicana. Su fundador, don Andrés Brugal Montaner, nació en España, pero en 1850 emigró a Cuba donde se dedicó al comercio e instaló una destilería. De ahí, acogiendo una propuesta que le hiciera el presidente Ulises Heureaux y enamorado de la Novia del Atlántico, trasladó todos sus negocios a Puerto Plata donde fundó a Brugal y Compañía.

Brugal & Cía. ha logrado posicionarse en el mercado local e internacional en más de treinta países de los cinco continentes como fabricante de uno de los mejores ronnes del mundo, ocupando rápidamente posiciones de liderazgo en ventas en los mercados en que está presente.

En su proceso de desarrollo, expansión y consolidación han sido verdaderamente indispensables, por su dinamismo y su tesón, don Juan Brugal y don Plácido Brugal. Esta energía se ha transmitido de generación en generación. La continuidad y el esfuerzo han situado la empresa entre las principales del mundo.



BARRICAS
DESCANSANDO

DETALLE ANTIGUO
EDIFICIO BRUGAL & CO.
Francisco Salguero



Tanto la familia Brugal como su empresa han tenido una presencia activa y continua en la vida de Puerto Plata apoyando iniciativas importantes, de interés de la comunidad, que a la larga son una contribución a su desarrollo.

Arte, cultura y educación

A lo largo de los años Puerto Plata ha ido forjando una personalidad que se caracteriza por ser una ciudad marítima, cosmopolita y hospitalaria. Este es el resultado de la conjunción de diversos factores como son la presencia del Atlántico, la llegada continua de inmigrantes de distinta procedencia y el espíritu con que los mismos han sido acogidos e integrados. Allí, a la sombra de la Loma Isabel de Torres, se ha conformado una ciudad que incluye como parte de su infraestructura casas victorianas, acueductos, comunicaciones viales, alcantarillados, escuelas, hospitales y oficinas públicas. Allí se han llevado a cabo actividades comerciales, como exportaciones e importaciones de diversos rubros producidos en la región y en otros puntos del país, y se realizan abundantes actividades culturales, religiosas y recreativas. En Puerto Plata se crearon instituciones, como las logias, las sociedades mutualistas, culturales, sociales, políticas y humanitarias, que ayudaron a elevar el nivel cultural y social de dicho pueblo.

Esas organizaciones fueron fundamentales para el desarrollo de un ambiente en el que se valoran tales expresiones y en el que surgen escritores, pintores, artistas, músicos, profesionales, intelectuales, comerciantes, municipales distinguidos. Muchos nombres de este talante surgieron y es de justicia reconocerlos. Pero, por el momento, basta con centrar la atención en Juan Llibre, el mejor declamador dominicano; en Rafael Arzeno Tavárez, extraordinario profesor de piano, y en Camilo Carrau, pionero de las artes visuales.

CULTURA POPULAR

En Puerto Plata los investigadores han podido encontrar manifestaciones de una cultura popular sumamente interesante, que son expresión de su visión del mundo y de las cosas. Con frecuencia tienen un alcance bastante limitado en términos geográficos y sociodemográficos, pero mantienen su presencia y vitalidad.

Una dimensión fundamental en la cultura popular es la religiosidad. En ese contexto se pueden identificar el "chuin", un canto improvisado que se entona en los velorios; las velas, que se organizan y desarrollan en el marco de la santería, y el ga-gá. También se ha encontrado evidencia de que en esta zona del país hay cantores de salves, decidores de décimas y bailadores del machacó, un baile identificado por el folclorista Fradique Lizardo.

El ingenio azucarero, por las características de las personas que allí convergen, constituye un contexto sumamente fértil para expresiones de la cultura popular como las mencionadas, unas veces por la procedencia de la gente y su nivel sociocultural, y otras por las condiciones en que allí se desarrolla la vida de las personas.

ARTE

A partir de la segunda mitad del siglo XIX Puerto Plata logró unir al crecimiento económico un importante despunte de la cultura y las artes. En esa convergencia tiene una incidencia muy especial el factor migración. A través del puerto entraron a Puerto Plata personalidades del arte procedentes de Cuba, donde se libraban guerras en pos de la independencia; de Europa, por parte de personas que venían en busca de nuevos horizontes, y del Caribe, con toda su riqueza y vistosidad. Con todos ellos llegaron nuevas ideas, nuevas actitudes, nuevos comportamientos.

A manera de ejemplo se pueden citar dos casos especialmente representativos, estrechamente vinculados al desarrollo del arte: la introducción de la arquitectura victoriana y el impulso dado por Hostos a la educación. En relación con



la primera, se puede hablar del ingreso al país de una nueva forma de abordar el tema de la construcción y de un importante número de artesanos que hacen del trabajo en madera una expresión artística importante; con respecto a la segunda, se van creando las condiciones para la mejor comprensión, cultivo y disfrute del arte.

Como fruto de ese ambiente de valoración del arte, hubo resultados tangibles. Mercedes Zeller Cocco vino a ser la primera arpista dominicana; Julio Arzeno realizó la primera recopilación del folklore dominicano; las academias formaban músicos que destacarían en el cultivo de diversos instrumentos; las escuelas de pintura abundaban. Incluso se suele asegurar que un censo realizado hacia el año 1920 determinó que en el centro de la ciudad de Puerto Plata el ochenta por ciento de las casas tenía un piano.

Para investigadores conocidos, el origen del merengue típico dominicano se encuentra en Guanatico, uno de los municipios de esta provincia, donde aún en la actualidad esta expresión artística mantiene mucha vitalidad.

MÚSICA

Rafael Solano afirma que Puerto Plata ha sido una ciudad muy musical, muy filarmónica. Esta característica parece ser parte de la herencia que recibió desde los tiempos de la Colonia. Hay constancia, por ejemplo, de que en los funerales del Arzobispo Valera, el 19 de junio de 1833, se ejecutó la Misa de Requiem de Mozart.

Al gusto por la música se le suma la disponibilidad de instituciones para cultivarla y la posibilidad de incorporarse a las bandas de música para interpretarla, pues las retretas formaban parte de la cotidianidad del pueblo. Las escuelas de música, las bandas de música y las retretas constituían una genuina expresión de arte y democracia, pues en ellas se daban cita miembros pertenecientes a todos los estratos y condiciones sociales.



SUEÑOS DE MARIPOSAS

Ramón Marrero

Por lo regular se suele establecer una relación entre este gusto por la buena música y las migraciones europeas, las que solían cultivarla y disfrutarla. Entre las expresiones de este deleite por la buena música se encuentran la serenata y la retreta, las cuales, al tiempo que constituían una manifestación exquisita de sensibilidad artística y de cultivo de la buena música, era una forma de vivir el romanticismo propio de la época por parte de los habitantes de la ciudad.

Son muchos los puertoplateños que se han destacado en el campo de la música. Entre ellos se pueden mencionar Mercedes Zeller Cocco, Francisco Plá, Vicente Grisolia, Luis Senior, Julio Arzeno, Carlos Hart, Juan Lockward, las Poloney, las hermanas Zafra, las Pierret. Pero entre ellos deben mencionarse de forma especial Rafael Solano, el autor de Por Amor, la canción dominicana más universal; Juan Lockward, el compositor de música popular dominicana de mayor raigambre; y Emilio Prud' Homme, autor de las letras del himno nacional dominicano.

PINTURA

El puertoplateño tiene una especial propensión hacia la pintura. Es como si la naturaleza misma lo desafiara permanentemente a plasmar sobre papel imágenes más hermosas y evocadoras que las suyas.

El primer pintor puertoplateño fue Isaías Arredondo, muerto heroicamente en la guerra restauradora. Fue seguido por Ramón Mella, por muchos años el artista por excelencia de esta ciudad, e Ildefonso Mella. Entre los pintores puertoplateños que se han destacado más hay que mencionar a Alberto Ulloa, Jorge Severino, Danicel, Aracelis Brugal y Jacinto Beard. Pero esa lista no puede dejar de incluir a Jaime Colson, un artista apasionado, trashumante y rebelde, cuya vida fue un trayecto continuo de país en país.

Colson trascendió el provincianismo. Se desarrolló bajo la influencia de notables pintores como Salvador Dalí y disfrutó de la amistad de pintores extraordinarios como los mejicanos David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco y Diego Rivera. Experimentó muchas corrientes artísticas, principalmente el cubismo, el surrealismo y el neoclasicismo. Tuvo un período místico de influencia religiosa. En todos incorporó a su trabajo, que ha sido calificado como figurativo y de inspiración neohumanista, una fuerte influencia criolla. Su pintura rinde homenaje al cuerpo humano en todas sus formas. Pintor de formación europea y de sensibilidad americana, es uno de los principales artistas del Caribe.

Otro nombre que no puede faltar es el de Rafael Arzeno Tavárez, que fue un verdadero maestro de la plástica. Abrió una academia desde la que surgieron vocaciones pictóricas prometedoras y trascendentes, como la de Luis Oscar Romero, quien a mediados de la década de los 40 emigró a Nueva York donde tuvo una notable trayectoria.

EDUCACIÓN

A nivel nacional, durante el siglo XIX fueron muy limitadas las opciones que ofrecía la educación pública, especialmente en los pueblos del interior. Como consecuencia de ello, la educación privada tuvo un rol importante. En este sentido, en Puerto Plata hay que destacar el papel de los inmigrantes metodistas norteamericanos que llegaron principalmente durante la dominación haitiana. Con el apoyo de su iglesia, la Metodista Wesleyana, ellos organizaron su propio sistema educativo en inglés que comparaba muy favorablemente con el sistema nacional dominicano. Esta solución no fue utilizada por otros grupos de inmigrantes de esa misma época. El modelo solo se repetiría con la llegada de los judíos a partir de 1940.

Para 1870 las únicas escuelas existentes en Puerto Plata estaban en manos de los metodistas norteamericanos. Allí se educó Ulises Heureaux, en la escuelita de Mr. Tawler. En 1873 abrió sus puertas la Academia de Niñas de Santa Rosa, con la cooperación de los señores Federico García Copley y Federico García Godoy. En su momento Eugenio María de Hostos alabó la labor que esta entidad realizaba. En septiembre de ese mismo año la Hermandad de la Caridad procedentes de Cuba abrieron una muy modesta escuela. Así pues, la participación de la Iglesia Católica en la educación en Puerto Plata es posterior a la de los metodistas y lo hacía dentro de un marco que se podría considerar tradicional. Invitado por el general Gregorio Luperón, Eugenio María de Hostos vino a Puerto Plata en 1875, donde permaneció por un período de dos o tres meses. Durante ese corto período de tiempo Luperón lo introduce y conduce en este medio en el que hace contactos con personalidades de la comunidad y crea la sociedad La Educadora, cuyos objetivos, además de educar al pueblo, incluían otros de orden político, como la integración caribeña.

La semilla sembrada durante estos meses fue sumamente fructífera, pues, con el permanente apoyo del general Gregorio Luperón, contribuyó a cimentar los elementos culturales de la sociedad puertoplateña, la fundación de la escuela normal y la instauración de diversas instituciones cívicas, como logias, sociedades mutualistas y democráticas. Un ejemplo concreto de la incidencia de Eugenio María de Hostos en la vida puertoplateña lo constituyen las hermanas Mercedes y Antera Mota, dos maestras excepcionales que, bajo su influjo, fueron introduciendo la filosofía racionalista en la educación y promoviendo los valores que sustentan ese enfoque educativo. En términos concretos, esta influencia de Hostos en la enseñanza se expresó a través del énfasis en el positivismo: evolucionismo opuesto a creación, razonamiento opuesto a revelación, experimento opuesto a dogma, racionalismo opuesto a retórica tradicional. Desde Puerto Plata, en 1875 Hostos inició su plan de enseñanzas, que extendió luego al resto del país.

Esta ciudad era asiento del gobierno dominicano encabezado por el general Gregorio Luperón en el período 1879-1880, cuando se produjeron múltiples cambios económico-sociales, políticos y educativos. En esta época en Puerto Plata fijaron residencia figuras destacadas que, de una u otra forma, contribuyeron al despegue de esta ciudad. Entre ellas se encontraban Emeterio Betances, Antonio Maceo, Ramón Matías Mella, Ulises Francisco Espaillat, Ignacio María González, Manuel Rodríguez Objío, Federico García Godoy, Fernando Arturo de Meriño, Américo Lugo, Máximo Gómez, Eugenio Deschamps, Salomé Ureña, Mr. Read, José Eugenio Kunhardt y otros.

Con el paso del tiempo la educación pública y la educación católica se fueron expandiendo y fortaleciendo, en todos los niveles, al punto de que hoy Puerto Plata hace a su población una oferta de servicios educativos diversa y de calidad. Hay en la actualidad unos ciento ochenta centros educativos, entre los que merece una mención especial el Colegio San José. Estas instituciones atienden una población de unos treinta mil estudiantes.

Diversas instituciones ofrecen educación a nivel superior, formando los recursos humanos que el área necesita para su desarrollo. Están presentes en la ciudad la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, la Universidad Dominicana O & M, la Universidad Tecnológica de Santiago y la Universidad Autónoma de Santo Domingo, dando a los interesados la oportunidad de desarrollar sus potencialidades en el campo académico. Con ello se da seguimiento a una tradición iniciada en 1883, cuando se ofreció a la juventud santiaguera y puertoplateña acceso a cátedras de Derecho Civil, Medicina y Matemáticas, por resolución del Congreso Nacional del 23 de julio de ese mismo año.

ARTESANÍA

Los orígenes de la artesanía en Puerto Plata se remontan a unos cincuenta años atrás cuando se presentaban pequeñas muestras esporádicas, con obras como las que empezó a esculpir un artesano en Playa Grande y se hicieron muy populares hacia el año 1975.

En el caso de Puerto Plata el origen de la artesanía se asocia al del turismo. Al comienzo de la década de los 70, cuando el Gobierno Dominicano contrató la compañía Shankland Cox Overseas para establecer los lineamientos de la futura industria turística dominicana, esta recomendó, entre otras cosas, hacer un centro de desarrollo artesanal bajo la premisa de que al turista, además de la playa, el sol y el alimento, también le interesan los regalos y souvenirs.

Entre finales de la década de los 70 y comienzos de la de los 80 se creó un centro artesanal que pretendía contribuir a hacer artesanía de calidad pero, aunque se contó con todo el apoyo logístico, el proyecto no fue exitoso. Después

de ese intento no ha habido otros esfuerzos importantes. Al día de hoy, la situación de la artesanía que se hace en Puerto Plata tiene como expresión predominante los trabajos que se realizan con ámbar, resina que se puede vender semipulida, en las minas, o pulida.

En el municipio de Imbert se viene trabajando de manera intensa con madera petrificada que es, en verdad, una piedra conocida como imberlita, con la que se realizan trabajos interesantes. Los temas suelen ser personajes de la tradición griega, aves, útiles deportivos, en fin, tallas que van de lo taíno a lo folclórico. También se ha venido trabajando el tema de la arquitectura victoriana, ya sean casitas enteras o detalles de las mismas. Se suelen trabajar en madera, cerámica o yeso.

En el marco de los trabajos que se realizan en la actualidad con miras al relanzamiento de la provincia como polo turístico, la artesanía ha sido considerada como un elemento de importancia por razones comerciales y de identidad municipal. En diversos municipios, de conformidad con los recursos de que disponen, se han estado produciendo diversos tipos de artesanía, entre los que se pueden mencionar tallas de madera: llaveros, cemies, sellos taínos, cemies y fauna; carteras, bolsos y adornos en crochet y joyas elaboradas con piedras de origen coralino.

Vida social

A partir de su tercera fundación, la ciudad de Puerto Plata se convirtió, por un lado, en un centro de gran actividad económica y comercial y, por el otro, en un centro de activa vida social. Para las personas maduras esta giraba en torno a los clubes y centros donde se realizaban muchas actividades culturales, deportivas, de entretenimiento, de socialización. Para la juventud, el centro de sus actividades era el parque y los fines de semana y días feriados, la playa.

Toda la población asistía a las retretas, en las que la banda de música interpretaba con una gran profesionalidad exquisitas piezas musicales que eran del agrado de los asistentes. Su música era espléndida y por eso se convertía en el punto de encuentro de toda la población, independientemente de la clase social a que se perteneciera.

La juventud, siempre cariñosa y festiva, nunca pasó por alto una ocasión para dar una serenata, en la que en ocasiones contaron con la presencia de Juan Lockward, Rafael Solano, Carlos Hart y otros. Por lo general, una serenata era la culminación de encuentros de amigos que aunaban sus destrezas para, por medio de la música, llevar un mensaje de amor a la casa de la amada. Y esto formaba parte de la rutina del pueblo.





HOTEL GRAN VENTANA,
PLAYA DORADA
Anne Casale

PERSONAJES POPULARES

Un pueblo no es solo un pedazo de tierra. Un pueblo es, esencialmente, el conjunto de personas que lo forman y hacen vida en él. Son ellas las que definen su fisonomía y le imprimen su carácter.

Entre esas personas hay algunas que, por poseer atributos excepcionales, se convierten en personajes populares. Es difícil definir lo que es un personaje popular, pero la vida enseña que se trata de un individuo que corresponde a la base de la sociedad y aparece en determinados espacios para desempeñar un rol. Un personaje popular es una especie de símbolo de identidad local y parte insoslayable de esa cultura local, constituyendo un valor para la comunidad que con frecuencia es desconocido por las nuevas generaciones.

Puerto Plata tiene los suyos, tan particulares como simpáticos. Personajes como La Chulamía, con sus dulces y su apuesta por lo dominicano; Batería, el billeteero que interpreta sueños; Negro, el vendedor ambulante; Tidá, la bruja del barrio, entre otros, son estampas de una amplia galería de caracteres, de esos que dan un toque especial a un pueblo. La lista es muy larga. Y hay muchos nombres que no se deben olvidar: Pirín, Cosa Buena, El Choferito, El Maco, Maruca y Papá Lindo, entre otros.

SOCIEDADES

Durante la segunda mitad del siglo XIX Puerto Plata era un pueblo pujante, donde se percibía claramente la existencia de diferentes clases sociales. En efecto, en esa sociedad se había establecido una colectividad en la que convivía una diversidad étnica increíble: un buen número de alemanes e ingleses que llegaron antes de la Restauración, a los que se unieron norteamericanos, franceses, italianos, de las Antillas Inglesas y cubanos de origen español que vinieron luego. Mientras los europeos comerciantes constituían la clase media alta, los inmigrantes de color eran principalmente los trabajadores o empleados de los almacenes y el puerto y jornaleros. Cada uno de esos grupos étnicos y/o económicos se fue articulando y creando sus propios mecanismos de integración, acción y proyección, entre los que se incluía la formación de instituciones como los clubes, que les servían para reunirse y compartir, para realizar actividades y para la recreación. Las que lograron mayor nivel de reconocimiento y se mantienen en el recuerdo fueron las que formaron las clases sociales más altas, entre otras razones porque a ellas pertenecían quienes intervenían directamente en la política, quienes manejaban los medios de producción, quienes iban a exhibirse haciendo caminatas en el parque, frecuentaban

teatros con cafés y conciertos de música culta; en fin, quienes celebraban bailes y fiestas pomposos y realizaban viajes frecuentes al exterior. Entre las instituciones que fueron creadas se pueden mencionar las siguientes:

Club del Comercio. Fue inaugurado el 22 de septiembre de 1874. Por muchos años, fue escenario y punto obligado de las más esplendorosas actividades de Puerto Plata y escenario donde se recibía a los visitantes más distinguidos. Era, sin lugar a dudas, la institución y el lugar de mayor prestigio en la época, asiento central de la comunicación comercial, cultural, social y recreativa de la ciudad. Incluso hay quienes aseguran que el Club del Comercio tuvo el honor de ser testigo del primer merengue bailado a nivel de salón en el país. Por eso, el local que lo acoge es atesorado por los puertoplateños como un símbolo de sus valores ornamentales.

Club Recreativo de Damas. Esta institución, de vida efímera, fue fundada el 11 de marzo de 1894. Inicialmente se llamó Club Recreativo de Señoritas. Por años fue centro y lugar de convergencia de las más esplendorosas actividades sociales, eventos carnavalescos, reuniones culturales y festividades pomposas. Este local forma parte de la tradición puertoplateña.

Club Unión Puertoplateña. Impregnada en una filosofía basada en el amor, esta institución fue fundada el primero de septiembre de 1878. Un incendio destruyó su planta física, tras un ciclo de vida caracterizado por la realización de obras en el marco del amor a Dios. Había sido concebida fundamentalmente como una institución para la canalización de obras de bien social.

Sociedad Fe en el Porvenir. Esta legendaria sociedad estaba localizada en un vistoso local que ha contribuido al embellecimiento de la ciudad. Desde su fundación el día 12 de marzo del año 1889, esta institución estuvo comprometida con la idea de crecer en sociedad y en armonía. La filosofía de esta entidad refleja muy adecuadamente la visión que en esos años prevalecía en la sociedad, en la que el progreso era una aspiración cuya realización se proyectaba necesariamente hacia el futuro.

logia Restauración No. 11. Fue instalada el 25 de septiembre de 1867. Al inicio operaba una lotería benéfica, que generaba fondos para financiar obras de bien social. Mucha gente se incorporó a este proyecto inspirada en los hermosos ideales de contribución con las causas más nobles. Gregorio Luperón fue uno de sus fundadores y de sus más fervientes predicadores.

Esta fue una época de mucho dinamismo. Surgieron muchas otras instituciones, principalmente mutualistas, entre las que

se encuentran la Logia Luz Dominicana, Rosa Temprana Británica (British Early Rose), Sociedad Buena Samaritana, Logia Estrella Puertoplateña y Logia Luz Dominicana, entre otras.

EVENTOS

Puerto Plata es una provincia activa. Organiza y realiza actividades conforme a una programación en la que sus habitantes presentan para el conocimiento de toda la comunidad sus habilidades y destrezas, se divierten, comparten creencias y expresiones religiosas, muestran a los visitantes y forasteros lo que ellos son y hacen. Y todos esos eventos constituyen genuinos motivos de orgullo para todos, porque son muestras de lo mejor que ellos mismos son capaces de hacer. Entre esas actividades y eventos se pueden identificar los siguientes:

Carnaval. A finales del siglo XIX, el carnaval que se celebraba en la ciudad de Puerto Plata se había anquilosado y, poco a poco, iba languideciendo. La llegada de cubanos logra reanimarlo y lo relanza. Pero, según transcurría el tiempo, este evento también fue cayendo en la rutina y falta de creatividad de quienes, de una u otra forma, lo apoyaban.

Esta situación se mantuvo a pesar de las transformaciones socio-económicas que la ciudad empezaba a experimentar como resultado de un desarrollo turístico que sobrepasó las expectativas y previsiones. Sin embargo, en la década de los 80 la actitud frente a este evento empieza a cambiar como respuesta a la sensibilidad, el esfuerzo y la capacidad creativa de un grupo de jóvenes inquietos encabezados por el artista Jacinto Beard, quienes ponen todo su interés en la renovación del carnaval a partir de un planteamiento que toma como su centro el tema de la identidad puertoplateña. En ese contexto, el Diablo Cojuelo, que había sido el personaje central tradicional del carnaval, se convierte en Taimáscaro. Este personaje reproduce deidades taínas en sus máscaras, con un hermoso traje en el que se simbolizan elementos de la cultura española y con cintas multicolores en los brazos que representan las esencias africanas, todo lo cual se complementa con la colocación de caracoles del Atlántico como signo de identidad del pueblo de Puerto Plata. Junto a él intervienen otros personajes como La Muerte, Macundy, Roba la Gallina, Gigante y la Bolla.

El nuevo carnaval puertoplateño se ha convertido en una fiesta verdaderamente popular, en la que la gente participa con entusiasmo, en la que el pueblo se ha adueñado del nuevo personaje que se ha creado, llegando a afirmar que su carnaval es el que tiene una identidad más definida en la República Dominicana. Se han compuesto canciones que la gente entona, han surgido careteros que recrean los motivos originales y se forman grupos que participan en la festividad.

Festival Gastronómico Multicultural de Sosúa. Esta actividad surge con la idea de relanzar este destino turístico ante el mundo, dando a conocer sus orígenes y su gran diversidad étnica y mostrando la forma como todos ellos han convivido en la República Dominicana. Con este evento, que se celebra entre finales de septiembre y principios de octubre, se busca realzar los valores culturales y la historia de este municipio. Propietarios de restaurantes de diferentes nacionalidades ofrecen al público la oportunidad de degustar sus platos, que vienen a ser una verdadera selección gastronómica. Un jurado conformado por personalidades en el área de la gastronomía evalúa los platos y premia los mejores. Esta actividad esencialmente gastronómica viene acompañada de otros atractivos como la participación artística de grupos de ballet folklórico y cantantes, la presentación de artistas populares o la presentación de obras teatrales.



Dominican Republic Jazz Festival. Cada año en Sosúa se celebra el Dominican Republic Jazz Festival. Este evento, que ya va por la quinta versión, se organiza y lleva a cabo como un testimonio de amistad y aprecio a la colonia judía. Esta actividad despierta mucho entusiasmo, especialmente entre la juventud, que tiene la oportunidad de escuchar las interpretaciones de artistas nacionales e internacionales y de compartirlo con el público que normalmente visita esta zona turística.

Festival del Merengue de Puerto Plata. Se celebra anualmente bajo los auspicios del Ministerio de Turismo. Es una semana de música, bailes, espectáculos, ferias y, más que nada, una gran celebración popular en las calles. Este evento, que se ha ido convirtiendo en tradicional ya que se viene presentando desde el año 1967, constituye una magnífica

oportunidad para que los dominicanos y sus hermanos extranjeros vivan la alegría de su música, compartiendo otras actividades como las ferias de artesanía y del pescado, el concurso nacional de cócteles, el certamen Bartender del Año, el festival del dulce criollo, bailes populares, exposiciones de pintura, de esculturas y caretas de carnaval, competencias de carros, juegos populares, maratón de camareros, motocross, entre otros. En adición a este programa, los hoteles y centros nocturnos de Puerto Plata ofrecen distintos espectáculos a los visitantes.

Kiteboarding World Championship. Por sus condiciones atmosféricas y sus playas majestuosas Cabarete ha obtenido una posición privilegiada a nivel mundial entre los lugares donde se practican deportes acuáticos. Por ello, año tras año grupos de jóvenes apasionados por el kitesurfing visitan este lugar. Una vasta zona de aguas planas y de poca profundidad, suaves vientos y la tranquilidad del mar en la mañana, son los ingredientes fundamentales para aprender lo básico y prepararse para dar pasos más atrevidos.

En Playa Bozo, ubicada entre Cabarete y Kite Beach, se celebra desde el año 2001 el Kiteboarding World Championship, un evento que ha ido tomando fuerza y presencia entre los interesados.

Copa Mundial de Windsurfing. Cabarete es conocido internacionalmente por sus excepcionales condiciones para el windsurf. Se le cataloga como una de las diez mejores playas del mundo para la práctica de dicho deporte. Los vientos oceánicos y su configuración les confieren a estas playas un lugar especial en el corazón de los amantes del windsurf, pues las hacen un sitio idóneo tanto para novatos como para expertos.

En sus aguas se han celebrado diversas versiones de la Copa Mundial de la Asociación de Windsurfing. Asimismo, cada año se realiza la Copa Mundial Amateur de Windsurfing y el Cabarete Race Week. En Cabarete existen, además, varias escuelas de windsurf que se mantienen activas todo el año.

Submarinismo. La República Dominicana ofrece a los interesados en el submarinismo una gran cantidad de oportunidades. A los atractivos naturales se les suma el que representa la búsqueda de galeones que, según la leyenda, se hundieron tras los ataques de piratas, filibusteros y corsarios y yacen cargados de objetos de valor en el fondo de los mares. De forma concreta, se menciona el caso del galeón español La Concepción, que se hundió en las cercanías de Puerto Plata mientras llevaba unas sesenta y nueve mil libras de monedas de plata.

Las mejores buceadas de la costa norte de la isla se encuentran en Sosúa, donde se ocultan arrecifes de coral, barrancas, barcos hundidos y paisajes hermosos. La temperatura promedio del agua oscila entre los 80°F y las profundidades



¡VAMO'ARRIBA!, CABARETE

Carlos Yunén



de las inmersiones son generalmente de 50 a 130 pies. En Sosúa abundan los corales, esponjas, distintas especies de peces e inmensos arrecifes. Luperón, por su parte, sigue siendo un lugar muy atractivo para estas actividades.

Concurso Literario Por Nuestro País Primero. Desde hace más de treinta años la Sociedad Cultural Renovación ha venido celebrando el concurso literario Por Nuestro País Primero, con los auspicios de Brugal y Compañía. En este evento, que cubre las áreas de cuento, poesía, ensayo y literatura infantil, pueden participar todos los escritores dominicanos. Este concurso ha podido trascender en el tiempo, asegurando la participación de trabajos realizados por los mejores talentos de la región, gracias a la profesionalidad y a la seriedad con que se maneja. Constituye una contribución adicional de Renovación a la dinamización de la vida intelectual y cultural de la República Dominicana.

DEPORTES

Puerto Plata siempre ha sido un pueblo deportista. Las personas de edad recuerdan su infancia practicando la natación, lo que resulta perfectamente previsible por su cercanía al mar. Pero también rememoran con cierto dejo de nostalgia los desafíos de pelota y volibol o las competencias en bicicleta. Son prácticas deportivas que se mantienen en el tiempo y que han dejado huellas que enorgullecen a toda la colectividad.

Esta ha sido siempre una ciudad deportiva y alegre. De conformidad con los tiempos, se han practicado con entusiasmo diversos deportes, que han dado a la población motivos para alegrarse, competir, gozar la victoria o sufrir la derrota, como lo han hecho siempre con el béisbol y el voleibol. En el año 1917 en esta ciudad se construyó el primer hipódromo del país y luego, en años recientes, el club gallístico más grande del Caribe y Ocean World Adventure Park, que es el principal parque acuático del Caribe.

En la actualidad Puerto Plata, y especialmente Sosúa y Cabarete, se reconocen en el mundo por poseer condiciones excepcionales para la práctica de deportes marinos. En realidad, se han convertido en la meca para una gran cantidad de personas de todas partes del mundo, que practican esos deportes.

En Puerto Plata se encuentran importantes campos de golf como Los Mangos, con nueve hoyos muy diferentes, siendo el más largo de 336 yardas, par 4, ubicado en un entorno poblado por frondosos árboles frutales; Playa Dorada, con su impresionante campo de 18 hoyos que ofrece espectaculares vistas de la Loma Isabel de Torres y de una gran diversidad de árboles y flores que engalanan la zona; y Playa Grande, situado de forma que combina vistas extraordinarias al Atlántico y una vegetación frondosa y considerado como la obra maestra de Robert Trent Jones Sr.

Gastronomía Puertoplateña

Comer en Puerto Plata es una constante fiesta de sabores y aromas. Se ofrecen los más suculentos platos elaborados con ingredientes naturales propios de la región, como plátano verde, coco, yuca, naranja, guayaba y habichuelas rojas. La carne que aparece en casi todos los platos es la res, aunque por ser esta una zona costera, también se encontrarán pescados y mariscos.

Un buen postre al final de la comida es imprescindible y para ese momento tan especial las manos expertas de los puertoplateños lo elaboran con piña, mango, sandía, melón y, por supuesto, coco. En Puerto Plata, el ron, ya sea a las rocas o acompañado de refresco de cola, así como el tabaco en forma de cigarrillos o puros, tienen su lugar asegurado.

La comida típica de Puerto Plata se puede describir de la siguiente forma: Para el desayuno, un clásico de esta provincia lo constituye el “mangú”, que es plátano verde hervido y machacado servido con aros de cebolla con vinagre. De hecho, el plátano acompaña la gran mayoría de los platillos de la dieta dominicana, siendo su presentación más popular la de “tostones”, que son rodajas fritas sazonadas con sal y un poco de ajo.

Entre las principales especialidades nacionales se encuentra el conocido como “La Bandera Dominicana”. Este platillo contiene tres ingredientes principales: arroz, habichuelas rojas y carne de res, que de algún modo recrean los colores de la enseña patria: el blanco, el rojo y el azul.

Hay otras opciones igualmente sabrosas, que van desde un sencillo pescado frito o empanizado a un “asopao de mariscos”, que no es otra cosa que un caldo preparado con lo que el mar provee; o un “locrío”, muy similar a la paella española, pero con un evidente sabor tropical, que puede ser de arenque, camarones, pollo o mixto.

Al final de la comida se puede degustar dulce de leche, “majarete” (crema de maíz con canela espolvoreada), “jalao”



(dulce de coco rallado y cocido endulzado con melao), un dulce de leche con guayaba o naranja o habichuelas con dulce durante las semanas de Cuaresma.

El carácter cosmopolita de Puerto Plata ha incidido en el desarrollo de una cocina propia. La cercanía de cocinas tan diversas como la procedencia de sus habitantes ha permitido poner en la mesa platos diversos que la han enriquecido y le han dado variedad. Entre ellos se pueden mencionar los que se preparaban para actividades específicas, como el shabat; el “pan judío”, traído por la colonia hebrea y se elabora sin levadura; el “journey cake”, elaborado por los habitantes de las Antillas Menores, pero distinto del que se consume en Samaná. A estos se suman otros de factura local como el sancocho de rabo de vaca, el locrio de pava (arroz con auyama), el “aguaji” (que es una sopa de plátano), la canquiña (un dulce largo y latigoso), el casabe (de una textura mucho más suave que el tradicional de Monción), dulce de arroz, dulce de leche y la torta (semejante a la de Jarabacoa).

Economía. Agropecuaria, industria y turismo

Desde siempre, Puerto Plata ha contado con una tierra sumamente fértil y un mar generoso que provee pesca abundante. Esa ha sido su base de sustentación económica, aunque ha ido sufriendo modificaciones importantes a lo largo de los años. En términos generales se puede afirmar que en la primera etapa prevaleció una economía de base agropecuaria, en la segunda una de base industrial y en la tercera una basada en los servicios.

AGROPECUARIA. Se habla de que durante la etapa precolombina los habitantes de la isla La Hispaniola vivían mayormente de la caza y de la pesca y de que la agricultura ya empezaba a formar parte de su modo de vida. Estas actividades se enriquecieron a la llegada de los españoles. La práctica de la agricultura se fortaleció y amplió, incluyendo la siembra de ensaladas que fue impulsada fundamentalmente por los inmigrantes canarios. Así pues, para mediados del siglo XIX Puerto Plata vive de una agricultura de subsistencia, sostenida con el cultivo de tabaco y la explotación de madera de todas las especies, especialmente de la caoba. Esta actividad cobra fuerza después de la Restauración.

En la segunda mitad del siglo XIX la inmigración cubana y puertorriqueña incide muy decisivamente en el cultivo de la caña, en la concepción de la industria azucarera y en el desarrollo de la ganadería. A principios del siglo XX se incrementa significativamente la producción del cacao al igual que otros rubros como el algodón, el café, el guineo y

el ganado vacuno. La producción agropecuaria satisface las necesidades del mercado local e incluso algunos rubros se exportan a mercados internacionales.

Por diversas razones locales e internacionales, paulatinamente esta actividad fue perdiendo terreno en Puerto Plata y en todo el país. Algunos dirían que el modelo se había agotado. Pero su impacto lo fue amortiguando la presencia creciente de la industria que, por un lado, empleaba mucha mano de obra y, por el otro, mantenía activa la dinámica económica.

INDUSTRIA. A lo largo de los años Puerto Plata ha tenido una economía bastante diversificada. Si, de manera general, se entiende por industria el conjunto de procesos y actividades que tienen como finalidad transformar las materias primas en productos elaborados o semielaborados, está claro que esta ha estado presente en la vida de Puerto Plata desde muy temprano. Sin embargo, fue cobrando fuerza a partir de la segunda mitad del siglo XX con las iniciativas de los judíos, que se orientaron al procesamiento de la leche y de la carne que producían, con la fabricación de ron a partir de la caña de azúcar, con la fabricación de derivados del cacao, con la producción de fósforos, con la producción de pastas alimenticias, el procesamiento de café, la fábrica de hielo, entre otras. Ninguna de estas actividades tenía un carácter monopolístico, por lo que variaba el número de empresas dedicadas a cada una de ellas.

A mediados de la década del 70 la industria cobró nuevos bríos con la puesta en marcha del modelo de las zonas francas, donde una gran cantidad de empresas operaba al amparo de un marco fiscal especial para aumentar el empleo y, a través de un incremento de las exportaciones, generar dólares para la economía. Los Estados Unidos, el principal socio comercial de la República Dominicana, mantuvieron durante un tiempo relativamente largo un régimen de preferencias arancelarias para los productos elaborados en las zonas francas, especialmente para los textiles.

Desde principios de la década de los 90 la actividad industrial, especialmente en las zonas francas, empieza a debilitarse y se habla de nuevo de que el modelo se ha agotado, de que es preciso prestar atención a otras opciones.

TURISMO. Desde finales de la década del 60 se empieza a hablar de que Puerto Plata es una excelente opción para un modelo de desarrollo nuevo, basado en algo prácticamente desconocido para el país, como era el turismo. Se habla de sus bellezas naturales, de sus playas, de sus montañas y de su potencial para atraer turistas. Efectivamente, el polo turístico Puerto Plata o Costa de Ámbar fue creado y mediante el decreto 2125 del 3 de abril de 1972 fue declarado “Zona Prioritaria con Fines de Interés Turístico”.

PLAYA DORADA
Anne Casale



A partir de esta declaratoria, con el apoyo absoluto del Banco Central de la República Dominicana a través de su Departamento INFRATUR, Puerto Plata vivió una época de gran dinamismo, caracterizada por la abundancia de empleo, un continuo movimiento de personas y muchas construcciones. En efecto, en ese período esta provincia recibió de parte del Estado un tratamiento que se puede considerar preferencial, pues permitió la construcción de numerosas obras de infraestructura que hoy forman parte del desarrollo y potencialidad de la provincia, como son: el aeropuerto, el malecón, el complejo de hoteles conocido como Playa Dorada, el mercado modelo, el teleférico, proyectos habitacionales, carreteras, y otras obras de igual importancia.

Pero lamentablemente, esa etapa de esplendor no fue duradera. En poco menos de diez años, circunstancias de diversa índole habían herido de muerte lo que se había hecho y paulatinamente el movimiento turístico empezó a decrecer, dejando ociosas facilidades verdaderamente impresionantes. En esta situación concurren diversos factores, entre los que se pueden citar rápidamente la inexperiencia en una actividad empresarial nueva, la falta de liderazgo local, la falta de coordinación institucional y la incapacidad de respuesta social a nuevas demandas. A esto contribuyó, finalmente, la falta de comprensión del hecho de que existen diversos tipos de turistas y cada uno de ellos tiene necesidades distintas. En ese sentido, es preciso tener conciencia de las diferencias existentes entre el turista de resort y el que viene a conocer y a descubrir.

Existe plena conciencia de que este es el momento justo para el relanzamiento de Puerto Plata. Existen las condiciones para ello. Sus instalaciones están en proceso de rehabilitación. Se ha desarrollado un liderazgo local coordinado en el que tienen participación las instituciones más representativas de la colectividad y las dependencias correspondientes



del Estado. Existe una excelente comunicación entre las instituciones locales y las autoridades. Se ha ido desarrollando un proceso de diálogo continuo en la preparación del relanzamiento y hay una inversión lista para empezar a producir. Es verdaderamente impresionante la forma como los sectores más representativos de la provincia y de sus municipios han ido articulando una estructura de apoyo a este proyecto, que se perfila como una alternativa sostenible en el tiempo para el desarrollo de Puerto Plata.

Puerto Plata lo tiene todo para un turismo distinto al que normalmente se oferta en los resorts, que es un ambiente controlado donde al visitante básicamente se le ofrece sol y playa. Esta provincia tiene una extraordinaria riqueza histórica, ecológica, cultural, artística, artesanal, gastronómica, deportiva, y está creando las condiciones para enriquecer su oferta con ellas y hacer una verdadera diferencia.

La oferta que Puerto Plata prepara para sus visitantes reúne diferentes componentes, entre los que pueden distinguirse los siguientes:

LAS PLAYAS. Puerto Plata es uno de los destinos turísticos más atractivos. Posee decenas de kilómetros de playas donde se encuentran algunas de las mejores del país como son Sosúa, Playa Dorada, Maimón, Cafemba, Playa Grande, Cabarete, Encuentro, Long Beach, Longbichito. Otras playas interesantes se encuentran a lo largo del malecón, como Boca Nueva, Playa de Copello, Bergantín o La Mariposa.

A lo largo de la historia las playas estuvieron integradas a la cotidianidad de Puerto Plata. Por eso cuando en la década del 70 se construyó el malecón, surgieron reacciones encontradas. Para unos fue un paso a la modernidad y la urbanización, creando espacios para la diversión, el entretenimiento, el encuentro; para otros fue una agresión grosera que creaba una barrera entre el puertoplateño y el mar. El malecón está ahí y, aunque se le acusa de haber jugado un rol importante en la desaparición de espacios de diversión tradicionales, hoy forma parte del ambiente de esta ciudad.



Una muestra de la calidad de las playas de Puerto Plata lo constituye el hecho de que han sido aprobadas como bandera azul las siguientes playas de la zona de Puerto Plata: los segmentos Marién, Iberostar y Blue Jack Tar; y el segmento que comprende los hoteles Barceló, Casa Colonial y Blue Bay. Esta aprobación corresponde al período que cubre del 1 de noviembre de 2013 al 31 de octubre de 2014. He aquí un perfil de lo que Puerto Plata ofrece en esta materia:

Long Beach. Fue la playa tradicional, ubicada en el mismo pueblo. A medida de que este se fue expandiendo, aunque en alguna medida se mantiene, su atractivo se fue desplazando a otras playas ubicadas más en las afueras.

Playa Dorada y Costa Dorada. Por la calidad de sus arenas y de sus aguas ambas playas gozan de la certificación europea "bandera azul". Corresponde a una franja de costa colocada al margen del océano Atlántico y cubierta de arena dorada.

Pero Playa Dorada es, fundamentalmente, una colección de hoteles de primera que crean una maravillosa diversidad de opciones adaptadas al gusto de cada segmento de público, enmarcadas en un lugar que se mantiene en constante renovación desde que se comenzó, marcando el inicio del turismo masivo en la región. Actualmente cuenta con más de cuatro mil quinientos habitaciones dispuestas en catorce hoteles y un campo de golf de diez y ocho hoyos. La variedad de atractivos de este conjunto de hoteles es tal que con toda certeza el visitante más exigente encontrará lo que busca y se sentirá complacido.

Playa Cofresí. Esta playa, de una belleza muy singular, está situada cerca de la ciudad. Fue bautizada con ese nombre recordando a un pirata de origen puertorriqueño, el capitán Roberto Cofresí. Esta playa se distingue por el color oro y la textura suave de su arena, por sus aguas cristalinas, con árboles a lo largo de la línea, algunas cabañas, parasoles, con unos vientos únicos de una zona enclavada en el Atlántico. Es la playa ideal para un buen descanso.



LUZ Y RITMO
EN EL BALCÓN

Guillermo Armenteros



Desde el momento en que inició el proceso de desarrollo turístico de esta zona Cofresí ha jugado un papel preponderante en toda la región con el establecimiento de El Sombrero de Playa Cofresí, un complejo de villas, centro de fiestas, juegos infantiles y piscinas de agua dulce y agua salada. Esta oferta se ha ido ampliando con elementos tan atractivos como el delfinario y el parque marino Ocean World, una de las principales atracciones de este género en todo el Caribe.

Sosúa. Es una de las playas más emblemáticas de la región. Constituye un verdadero regalo de la naturaleza, pues es propicia no solo para disfrutar de un ambiente agradable sino también de un verdadero paraíso para los amantes de los deportes marinos. Tiene una gran extensión de arena dorada que invita a recorrer la zona y dejar que la vista disfrute de este espectáculo natural.

En esta playa abundan los cocoteros y árboles tropicales. Ofrece arena dorada y suave, aguas cristalinas, palmeras y sombrillas y el calor de gente que en su expresión muestra que en verdad está disfrutando unas vacaciones en República Dominicana.

Sosúa ha evolucionado convirtiéndose en uno de los lugares donde el desarrollo turístico convive con el ambiente del pueblo, con gran diversidad de personas que –procedentes de distintas partes del mundo– han hecho suyo este pedazo de tierra en el que existen opciones para el disfrute en cualquier época del año.

En Sosúa se mezclan el folklore nacional, el turismo internacional, el buceo, el windsurf y el skateboarding y el turismo de aventura. Lo mismo se puede encontrar un ambiente ideal para la vida nocturna que las estructuras para la práctica del windsurf y el kiteboarding. Esta playa está localizada en la zona de Cabarete, a unos quince minutos de carretera al este de Sosúa, entre una bahía y una laguna.



Sosúa y Cabarete se han convertido en un destino privilegiado para el deporte acuático. Una convergencia de diversos factores han posicionado estas playas entre las mejores del mundo para la práctica del windsurf y del kiteboarding, principalmente. Pero también se practican el surfing, el submarinismo y el velerismo.

Playa Maimón. Es una de las playas de Puerto Plata con más desarrollo en los últimos años. Se encuentra ubicada en la bahía de Maimón. De arenas doradas y tranquilas aguas cristalinas de relucientes tonalidades azuladas. El verdor de sus montañas, como telón de fondo, seduce al viajero más exigente. Un ambiente realmente atractivo.

No se puede pedir más. Por la transparencia de sus aguas, la suavidad de su arena, el ritmo de su brisa, la sensualidad de sus olas y la presencia del sol, las playas de Puerto Plata son un verdadero regalo para sus visitantes.

Recursos naturales

El mar constituye un elemento consustancial de la vida de la provincia de Puerto Plata. La bordea, la orla, la acuna. Ese mar, que es reconocido tanto por sus impresionantes valores de orden estético y contemplativo como por constituir una valiosísima fuente de vida.

Sus costas se prestan como anfitrionas de varios torneos internacionales de pesca, a los que acuden personalidades de todos los rincones del mundo. Siempre atentos a sus cardúmenes vivaces, se encuentran en sus aguas diversidad de peces como el marlín azul, el dorado, el delfín, el atún, el carite y el pez vela, que entre otros retozan en estas aguas tibias. Cada año una multitud de ballenas jorobadas hace su peregrinación ritual y, cruzando a través del Banco de la Plata, pasa frente a Puerto Plata y se dirige hacia la Bahía de Samaná, donde se aparearán y nacerán ballenatos.

Puerto Plata es una provincia en la que predomina el verde, en la que se siente el frescor de la brisa, donde la tierra es fértil. Por su ubicación entre la montaña y el mar, tiene un clima agradable, en el que la verdadera diferencia entre invierno y verano es el nivel de las precipitaciones lluviosas y de la humedad. La Cordillera Septentrional le pasa por el lado sur, mientras otras montañas parten de dicha cordillera, como la Sierra Atravesada y la Loma Isabel de Torres. Por





MANATÍES, ESTERO HONDO

José Alejandro Álvarez

su configuración, sus ríos son de corto recorrido y entre los más importantes están Bajabonico, Yásica y Camú del Norte. Cuando se habla de su fauna y flora se piensa en aves como la cigua palmera, el pájaro carpintero, el canario, la gaviota, la culebra verde, las tortugas y el manatí; plantas como la caoba, el guayacán, la palma real, el mangle y el grayumbo, entre otros.

La provincia cuenta con algunos recursos mineros, como caliza, mármol y arcilla. Se encuentra ámbar y se comercializa ampliamente, lo que la convierte en uno de los escasos puntos del país y del mundo que cuentan con este recurso, y con dos áreas protegidas de importancia: el Parque Nacional El Choco y la Reserva Científica Natural Isabel de Torres.

PARQUE NATURAL EL CHOCO

El Parque Nacional de El Choco es un área frondosa de casi ochenta kilómetros cuadrados en los que, entre abundante vegetación y fauna, se encuentran dos lagos.

Un estudio realizado en el Parque Nacional El Choco por Ildelfonso de los Ángeles, Teodoro Clase y Brígido Peguero, investigadores del Jardín Botánico Nacional, determinó que, en lo que se refiere al aspecto florístico, en este parque hay ochocientos sesenta y una especies, pertenecientes a quinientos dieciséis géneros distribuidos en ciento veintitrés familias de angiospermas y cuarenta Pteridofitas. Las familias predominantes fueron Poaceae, cincuenta y dos especies; Fabaceae, cuarenta y cuatro; Asteraceae, cuarenta y tres; Euphorbiaceae, cuarenta y uno; Cyperaceae y Malvaceae, veintidós cada una. El grupo de helechos está representado por cuarenta especies.

El Parque Nacional El Choco posee una diversidad florística mayor que la encontrada por Zanoni et al. en 1990 en el Parque Nacional de Los Haitises, en un área kárstica que tiene mayor extensión y una flora mejor conservada. En él se encontraron quinientas ochenta y seis especies nativas, de las cuales seis están bajo cultivo, cincuenta y seis son endémicas, setenta y tres naturalizadas, ciento veinte y siete introducidas cultivadas; hay diecinueve taxa que quedan sin status,



ya que solo fueron determinadas hasta el nivel de género. De las cincuenta y seis especies endémicas encontradas en el área siete (entre las que se encuentran canelilla, guano, guayuyo, guáyaro, copeyito) son exclusivas de las regiones del Parque Nacional Los Haitises, península de Samaná y El Choco. Estas especies con distribución regional comparten una similitud fitogeográfica, debido a que crecen en el mismo tipo de habitat; geológicamente se ubican en suelo de roca caliza (karst) y siempre se han localizado en zonas costeras.

La vegetación del Parque Nacional El Choco es muy diversa, debido a que existen varios tipos de ambientes. En ellos se pueden encontrar especies protegidas y/o en peligro de extinción como son el maguey, el mangle prieto, Juan colorado, gri-gri, palo blanco, cedro, ceiba y samán chiquito, entre otros. Sin embargo, los pastizales son el tipo de vegetación prevaleciente.

RESERVA CIENTÍFICA NATURAL ISABEL DE TORRES

En su nivel más alto, la Reserva Científica Natural Loma Isabel de Torres está situada en la Cordillera Septentrional al sur de la ciudad de Puerto Plata, a más de 800 metros sobre el nivel del mar. Las características topográficas y el clima han favorecido el desarrollo de una alta diversidad de flora y fauna, destacándose la presencia de importantes especies endémicas de la isla Española, entre las que se encuentran cocaria, roble blanco y maya cimarrona.

Se han reportado setecientos ochenta y nueve especies de plantas vasculares distribuidas en ciento diez y siete familias. De las especies presentes cincuenta y una son endémicas, quinientas ochenta y seis nativas y ciento cincuenta y dos introducidas. Del total de plantas presentes, ciento cuarenta y cinco son árboles.

La loma Isabel de Torres, dependiendo de ciertas variables, presenta una relativa diversidad de vegetaciones. La vegetación de la cima, por ejemplo, está compuesta por jardines y bosques de especies introducidas, especialmente con fines ornamentales, mezcladas con las especies autóctonas. Hay pino hondureño, higos cimarrones, lengua de vaca, víbora, roble blanco, chicharrón, guávana, abey y manacla. Entre las ornamentales destacan coral, camarón, mano ponderosa, tocador, trinitaria, hortensia, cinta, etc.

El bosque de manacla, de gran importancia desde el punto de vista ecológico, ocupa zonas próximas a la cima. Recibe gran cantidad de humedad, favorece el desarrollo de plantas epifíticas, realiza un gran aporte de hojarasca y troncos podridos que ayudan al proceso hidrológico de la zona: retienen gran cantidad de agua que va aportando lentamente a los ríos y arroyos, con lo que ayudan a mantener su caudal.



Cuenta con una amplia muestra de bosque primario. Hacia el lado norte, por ejemplo, aparece un bosque latifoliado que ha sufrido muy poca alteración debido a su accidentada topografía. Está expuesta directamente al efecto de las nubes y los vientos que vienen del Atlántico, lo cual se refleja en la fisonomía de la vegetación y en la composición de su flora. Los árboles más comunes son aguacatillo, violeta cimarrona, grayumbo, lengua de vaca, laurel, cabirma santa, palo de leche, manacla, entre otros.

La fauna es rica en endemismo, especialmente en el grupo de los anfibios y de los reptiles. Entre ellos se encuentran algunos que están en peligro de extinción, como son el perico, la perdiz, la paloma morada y el carrao. Cuenta con diez y nueve especies de anfibios y reptiles, entre los que se destacan la ranita, el saltacocote, el lagarto verde y la culebrita sabanera. La avifauna tiene algunos representantes de gran valor para la conservación, entre los que se deben mencionar la paloma, la perdiz, el perico y la cotorra.

Novedades

Recientemente, según reporta Renato Rímoli, aparecieron en una mina de ámbar ubicada en un lugar denominado Los Peña, de la Cumbre, los restos fósiles de un vertebrado. Estos restos están incluidos en una roca sedimentaria grisácea con algunas vetas oscuras, muy fracturada. Se puede afirmar que se trata de los restos de un mamífero del orden Xenarthra (Edentado) atrapados en una resina de ámbar. Es casi seguro que se trata de una nueva especie y quizás de un nuevo género, que podría ser el Perezoso más antiguo de las Antillas.

En el distrito municipal de Estero Hondo, del municipio de Villa Isabela, hay un área protegida que aloja la mayor cantidad de manatíes del país, unas 40 unidades. Este se reconoce como un animal pacífico, dócil, que siempre ha sido perseguido por los humanos, la mayoría de las veces para sacar provecho de su carne, de su piel y hasta de sus huesos.

Una excepcional obra de arte natural es la que se conoce como Las Cuevas de Cabarete. Están ubicadas en el Parque Nacional El Choco. Hay cuatro cuevas (Vudú, un anfiteatro hecho en piedras, donde los antiguos lugareños celebraban cultos mágico-religiosos; Piscina, estrechos escalones que conducen por un oscuro camino donde se logra apreciar la belleza natural de las estalactitas formadas en el techo de esta cavidad; en Cristal y de la Rana se observan numerosas columnas minerales de estalactitas y estalagmitas con sorprendentes formas y colores). Estas cuevas, conec-



tadas por un sistema de aguas subterráneas, constituyen una formación natural de valor paisajístico y geológico, ideal para realizar turismo de aventura.

Con frecuencia se habla del sustrato aborígen, es decir, de la posibilidad de que en el país pudieran quedar rastros de los habitantes originarios de la isla. Hace unos tres años se hizo pública la información de que en la comunidad de El Corozo, a unos 8 kilómetros de Puerto Plata, se habrían encontrado unas “pirámides aborígenes”, con la apariencia de ser una especie de observatorio. Se habla, además, de que allí se habría encontrado un asentamiento indígena que, según los informantes, tendría un valor incalculable. Si esto se confirmara, la conclusión sería que allí tuvo su asiento una sociedad aborígen bastante avanzada.

LA COLONIA HEBREA

La llegada de inmigrantes judíos se enmarca en el contexto generado por la situación creada en Europa por la política discriminatoria del gobierno de Adolfo Hitler contra los judíos. Ante las presiones de la comunidad judía estadounidense, el crecimiento del problema de la inmigración ilegal de judíos europeos, el mal efecto de las noticias sobre la política nazi contra los judíos alemanes y la franca y activa discriminación por parte del gobierno vulnerando sus derechos básicos, el presidente de los Estados Unidos Franklin Delano Roosevelt convocó una reunión para tratar el tema de “La organización de la emigración y el reasentamiento de refugiados políticos y de las personas perseguidas por razones raciales o religiosas”, la cual se celebraría en Evian-les-Bains, Francia, entre el 6 y el 15 de julio de 1938, a la que finalmente asistieron 32 representaciones.

La mayoría de los países allí representados mostraron signos de simpatía y compasión frente a los judíos de la Alemania nazi y Austria. Sin embargo, alegando una amplia diversidad de razones, ninguno de ellos abrió sus puertas más allá de lo que estaban en ese momento, excepto la República Dominicana, que mostró su disposición de aceptar hasta cien mil en calidad de refugiados sin mayores requisitos para ello.

En diversas ocasiones se ha intentado identificar las razones que sirvieron de fundamento a esta decisión del Gobierno Dominicano. Se ha hablado de que Trujillo pretendía captar las presuntas riquezas de los inmigrantes judíos, de que el régimen alentaba la llegada de europeos para reforzar su política de blanqueo de la población, de que Trujillo quería mejorar su imagen internacional o simplemente de que acogió una petición que en tal sentido le hizo su hija, quien supuestamente era amiga de una joven judía que se encontraba en la indicada situación. Pero todo eso permanece en el campo de la especulación. Sólo queda como única explicación objetiva y documentada el hecho de que el Gobierno Dominicano accedió libremente a la solicitud que se le hiciera en el marco de la reunión de Evian-les-Bains.

La organización denominada American Joint Jewish Distribution Committee creó entonces un organismo que se ocupase de viabilizar la ejecución de los traslados de los refugiados a la República Dominicana. Ese organismo, llamado Dominican Republic Settlement Association (DORSA), fue el que negoció con el Gobierno Dominicano un acuerdo mediante el cual la República Dominicana garantizaba sustancialmente a estos expatriados tres cosas: 1) procedimientos rápidos para la emigración, 2) libertades y derechos iguales en todos los niveles de la vida civil y 3) exenciones de impuestos para los residentes. Por su parte, la Dorsa se hacía cargo de tres cuestiones: 1) la elección de las personas que emigrarían, 2) el costo de su transferencia y 3) la adquisición de las tierras necesarias para la reinstalación.

En el acuerdo suscrito con La República Dominicana se les aseguró oportunidad para proseguir su vida, libres, sin discriminaciones o persecuciones, con libertad para ejercer sus cultos religiosos con igualdad de derechos civiles, legales y económicos.

El proceso de crecimiento y desarrollo de Sosúa se inició a partir del mes de mayo del año 1940 con el asentamiento de los primeros judíos, casi todos alemanes y austríacos. Finalmente no llegó la cantidad de judíos que se esperaba. En realidad, para el año 1942 sólo vivían en esta colectividad poco menos de seiscientos judíos y todos ellos se orientaron inmediatamente hacia actividades económicas que constituyeron el núcleo del desarrollo y conformación de lo que es hoy el municipio de Sosúa. La edad de la mayoría de ellos rondaba los veinticinco años y la inspiración prevaleciente era comunitaria, por lo que los colonos comenzaron su instalación en el lugar basándose sobre el modelo del kibutz. Solo vinieron a abandonarlo cuando estuvieron listos para dar vida a empresas industriales especialmente en los sectores lácteo y cárnico.

La United Fruit Company ya se había marchado de Sosúa y había dejado allí nueve estructuras estilo barracas, un cuartel de la guardia, una oficina de correo, abastecimiento de agua y otras facilidades que les fueron cedidas a los judíos.

DORSA adquirió unas porciones de tierra que pertenecían a Trujillo y se las asignó a los refugiados en condiciones de financiamiento blandas.

Los primeros colonos comenzaron a sembrar, desarrollando una agricultura de subsistencia, y a ordeñar sus vacas, lo que sirvió de origen y motivación para el posterior desarrollo de la industria láctea. Los judíos introdujeron la industria láctea y cárnica que aún hoy es un importante motor económico en la ciudad. Para el año 1941 Walter Biller encabezó el movimiento para establecer la Cooperativa Industrial Lechera, C. x A., (CILCA), que empezaría a producir leche, mantequilla, queso y otros productos lácteos. En 1945 la DORSA instaló una industria denominada La Ganadera, que era la encargada de la fabricación de embutidos.

Quizás el elemento de unión más importante entre todos estos refugiados era la religión. Por eso la sinagoga, que aún subsiste, era un lugar para la oración y para la celebración de los ritos religiosos y también un punto para el encuentro y la socialización. Fiestas como el Pesaj (la salida del pueblo hebreo de Egipto), Yom Kipur (día del perdón), Rosh ashana (año nuevo), Purim (festividad que conmemora el hecho de que el pueblo judío no fuera aniquilado por Jerjes II) y Hanukkah (fiesta de las luces) dieron vida y mantuvieron unido a este grupo de inmigrantes.

Para esta época Sosúa era un tranquilo pueblo de pescadores en el que funcionaba apenas un hotel. A partir de la década de los ochenta se ha convertido en uno de los enclaves turísticos más importantes de la costa norte. La importancia que adquirió esta zona radica tanto en la calidad de sus playas para el baño en agua salada lo mismo que para la práctica de los deportes acuáticos. Ciertamente, no se puede negar la importancia de la promoción que hicieron los extranjeros que vivían en la comarca de Sosúa, quienes empezaron a comentar y a promover entre los suyos la hermosura y las delicias de la playa, lo que incentivaba a otras personas a visitarla.

Pudiera parecer exagerado, pero algunos afirman que el turismo nacional nació en Sosúa. Con el apoyo que representó la construcción del Aeropuerto Internacional General Gregorio Luperón, constituyó un ejemplo de crecimiento para el país y el Caribe. Así pues, a Sosúa correspondió desempeñar el rol de pionero, de punto de referencia para otros desarrollos que le siguieron.

Paulatinamente las familias de origen hebreo han ido emigrando a otras ciudades del país e incluso al extranjero, pero, en un gesto admirable de gratitud, mantienen vivo el lazo que las une a ese lugar que las acogió y les dio la oportunidad de reencauzar sus vidas. Con el paso del tiempo algunas de las empresas que surgieron durante esa época han



MUSEO MUNDO KING,
SOSÚA
Leandro Montes

ido desapareciendo o transformándose. Sin embargo, Sosúa y su pujante distrito municipal Cabarete han ido creciendo en un marco distinto más orientado a los servicios turísticos, constituyendo ofertas que cada día se esfuerzan en mejorar, especialmente mediante el enriquecimiento de los atractivos propios de la zona, con la organización y celebración de eventos incluso de categoría internacional.

Un pueblo protegido

Crear es necesario para vivir. Se cree en la persona con quien uno vive, en la persona que trabaja para uno, en la persona con quien uno se divierte. Si no fuera de ese modo, la vida se haría prácticamente imposible.

Con el paso del tiempo se han ido articulando sistemas de creencias, conjuntos de verdades que una comunidad admite como tales, sin que sea necesario someterlas a una comprobación empírica. Unas son tan particulares como la que asegura que las aguas de los 27 Charcos de Damajagua tienen poderes curativos o la que da fe de que las amapolas de Los Hidalgos tienen poderes románticos y que, precisamente por eso, la mujer que pisa sus flores no tarda en formalizar una relación, en casarse o, si ese no es el caso, en declararle su amor a la persona que pretende conquistar. Otras son más trascendentes como la que habla de que Puerto Plata es un pueblo protegido por Santa Rosa de Lima.

Cuenta la historia que los barcos que venían de España e iban a México o a Sudamérica, solían detenerse en La Hispaniola, donde dejaban mercancía y se abastecían. No era raro que en el trayecto estos barcos se encontraran con tormentas o huracanes que les causaran daño, incluso de cierta gravedad. El mar lanzaba a la orilla los desechos que esos eventos pudieran haber causado. Entre ellos podían incluirse cadáveres, heridos y objetos de cualquier tipo.

En Puerto Plata existía la tradición de ir por la mañana a la playa a ver qué había traído el mar. A los muertos se les enterraba. A los heridos se les curaba y se les alojaba en el Convento San Pedro Mártir, donde ellos se quedaban a esperar que viniera otro barco, lo cual podía tomar un tiempo.

Tras uno de esos desastres apareció una pareja joven que fue rescatada y se quedó a vivir allí hasta que vino otro barco que los llevara a su destino, el Perú. Cuando salieron de Puerto Plata la esposa estaba embarazada, pero no lo supo hasta que llegó a su destino. Tuvo una niña, que resulto ser muy devota y estuvo muy ligada al convento y a la Iglesia. Murió muy joven y se cuenta que, estando en el lecho de muerte, dijo a su madre: Si quieres que interceda por algo

ante el Señor, dímelo ahora. La madre le contestó que para ella no quería nada, pero que, si podía, intercediera ante el Señor para que en Puerto Plata no hubiera nunca más un ciclón. En Lima dicen que eso no es verdad. Sin embargo, desde entonces por Puerto Plata no ha habido ciclones.

Piratas, filibusteros y corsarios

Pirata, corsario y filibustero son términos distintos, pero muy cercanos desde el punto de vista semántico. Pocas personas pueden diferenciarlos con precisión. Para esta exposición se considera pirata a aquella persona que navega sin licencia y que se dedica a asaltar los barcos en alta mar o en las costas para robar lo que contienen. El término corsario se aplica al barco que se dedicaba a asaltar y destruir otras naves, fueran piratas o enemigas, con la autorización del gobierno de su nación. Los piratas del Caribe con frecuencia reciben el nombre de filibusteros.

Por decisión de la Corona, los pueblos de la denominada Banda Norte, entre ellos Puerto Plata, fueron trasladados a otro sitio, para de ese modo evitar el asedio de piratas, corsarios y filibusteros. Una decisión de esa envergadura tuvo que estar fundamentada en hechos graves y de muy difícil manejo. Sobre las acciones que dieron lugar a esa decisión y sobre los actores que intervinieron en las mismas no es mucho lo que se conoce. Quedan en el misterio, dando pábulo a que sobre ellas se tejan las más curiosas fantasías, historias y leyendas.

Los primeros 30 años que siguieron el descubrimiento, la conquista y colonización de La Hispaniola fueron de relativa calma. Sin embargo, las rivalidades cada vez mayores entre Carlos I, de España, y Francisco I, de Francia, provocaron el surgimiento de corsarios franceses, es decir, de individuos que solicitaban a la Corona patente de Corso o permiso para realizar actividades marítimas en beneficio del trono que les concedía la autorización. A estos se sumaban los piratas que no respondían a ningún jefe, sino principalmente a sus deseos de enriquecimiento.

Para 1513, según indica Rafael Brugal Paiewonsky, ya había corsarios amparados por permisos otorgados por el Rey francés en los alrededores de las Canarias, atacando embarcaciones que venían desde y hacia las Antillas. Entre 1520 y 1550 los pobladores de posesiones españolas en América vivieron en una constante zozobra ya que las guerras que sostenían en Europa Francia y España, por un lado, e Inglaterra y Holanda, por otro, las trasladaron a las Antillas. Por su situación geográfica y su condición de punto de escala y centro administrativo entre España y América durante

la conquista y colonización, las naciones europeas vieron las Antillas como un flanco para atacar y lesionar el imperio español de dos maneras: contrabandeando esclavos y mercaderías europeas a cambio de azúcar, cuero y plata; y atacando puertos y rutas marítimas con el objeto de apoderarse de los tesoros que iban o debían ir hacia España.

Las riquezas del Nuevo Mundo fueron explotadas por primera vez por españoles y portugueses. El oro y la plata de América del Sur, extraídos de las minas y embarcados rumbo a las cortes reales y las casas comerciales de Europa en cantidades ingentes, se convirtieron en una tentación irresistible a los ojos de los rivales de España, desde las Coronas y jefaturas de Estado hasta los hombres sencillos dispuestos a sacar su propia tajada. Así pues, una heterogénea tripulación de hombres anárquicos empezó a infestar las zonas periféricas del imperio español en América.

Según señala Robertson, desde La Tortuga un fuego de perversidad y crueldad humanas, encarnadas en un grupo de aventureros franceses, se esparció por el mundo, unido a la lujuria, y extendió el terror y la muerte por todas las Indias Occidentales españolas.

Los exportadores de mercancías tenían que asumir riesgos tan elevados ante un filibusterismo tan extendido y agresivo que el comercio español quedó prácticamente anulado en estas aguas. Esta situación se extendía a los pueblos costeros donde el ganado se había convertido en una mercancía sumamente apetecible, tanto por la carne como por el valor creciente de los cueros.

Los gobiernos no les ponían freno, sino que por el contrario, simplemente contemplaban con alarma y envidia el aumento de la riqueza hispánica. En ese contexto, hombres como sir Francis Drake y sir John Hawkins, además de tantos otros, recibieron en el siglo XVI el encargo de actuar como corsarios enfocados en la sustracción de los recursos que se encontraban en los navíos españoles y sus posesiones. Toda la riqueza usurpada por Inglaterra correspondía a fondos que no llegarían a engrosar el tesoro español. Se trataba de un objetivo estratégico, además de un ejercicio de enriquecimiento personal para el monarca y los saqueadores por delegación. Aquellas expediciones medio militares, medio corsarias deben enmarcarse en lo que ha sido denominado "la prolongada guerra en el mar con España: la batalla del Atlántico, al modo isabelino".

Hay ejemplos que ponen de manifiesto los ataques de corsarios a la isla Española o a las naos que de ella partían y que los definen como una verdadera plaga en el siglo XVI. Hacia 1536 había noticias sobre la entrada ilegal de

ATARDECER DESDE EL
CASTILLO SAN FELIPE
Francisco Salguero

negros que se dedicarían a la industria de la caña. En 1537 un corsario francés entró en Azua y posteriormente en Ocoa, llevándose azúcar y cueros.

El primer ataque corsario a la villa de Puerto Plata que se encuentra documentado ocurrió en 1555 cuando sorpresivamente arribó un puñado de franceses comandados por el sanguinario capitán "Mermi". Previamente hicieron daños en Margarita y Borburata, en Venezuela, y de allí vinieron a la villa de Puerto Plata. Lo saquearon y quemaron todo, se robaron cuanto desearon, pues los vecinos carecían de medios para defenderse de una agresión tan inesperada como violenta.

En 1557 hubo un nuevo ataque de corsarios franceses, quienes se llevaron un barco lleno de cueros y azúcar.

En 1566 un gran navío bien artillado con cañones de bronce, dos naves de menor tamaño y mucha gente de mar armada, capitaneado por el francés Jean Bontemps, hizo su entrada en el puerto. Fueron recibidos por el alcaide y contrabandista Francisco Ceballos con quien negoció navíos, carnes secas, conservas y casabe. Pero a su salida los sorprendió a todos cuando se apoderó de tres navíos fondeados en el puerto que estaban totalmente llenos de cueros. Este tipo de incursión se hizo tan frecuente que las autoridades de los poblados costeros llegaron a trabar negocios con los franceses, ingleses y portugueses al margen de la Corona, como una reacción ante su política monopolística. En lo que se puede interpretar como un gesto de impotencia frente a la situación que se había creado, la Corona pretendió acabar el mal de raíz destruyendo los pueblos costeros y trasladando su población a otro lugar. Esta acción se realizó, dando lugar a lo que se conoce como las Devastaciones de Osorio.

Con esta acción el mal no desapareció por completo y trajo muchas consecuencias indeseadas. Según afirma Genaro Rodríguez Morel, "ningún acontecimiento histórico marcó tanto a la sociedad dominicana como las Devastaciones". Se produjo una nueva configuración social y económica. A partir de entonces ni la estructura social ni la base productiva fueron las mismas.

En 1738 se realizó la repoblación de Puerto Plata con unas cuarenta familias canarias que, previamente, exigieron garantías para su seguridad, lo que incluía la construcción del Fuerte de San Felipe, única obra de la época de la Colonia que subsiste en Puerto Plata.

Uno de los piratas que se nombra con mayor frecuencia es Roberto Cofresí. La historia cuenta que este pirata de origen puertorriqueño se hace presente en la geografía dominicana entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Era



un joven aristócrata y se ignoran las razones que lo llevaron a asumir este estilo de vida. En distintas ocasiones se le ubicaba en las zonas cercanas a Puerto Plata, Samaná, Barahona y Pedernales, especialmente en la isla Beata, desde donde controlaría las embarcaciones que se movilizaban hacia Jamaica, Cuba y Puerto Príncipe.

De Cofresí se tejían leyendas como la que lo dibujaba guardando sus tesoros en lugares determinados de las costas de Samaná y de Barahona o como la que lo hacía depositario de poderes especiales para defenderse de quienes le perseguían, consiguiendo entre otras cosas hacerse invisible. Otros, de una forma más racional, hablan de su amplio conocimiento de las costas de la isla y de su capacidad para esconderse en ellas.

Conclusión

IDENTIDAD PUERTOPLATEÑA

Identidad es un concepto sumamente amplio e importante. Trasciende el concepto de raza, origen o color. Se puede entender como la forma de ser y actuar de una persona o de una colectividad y también como conjunto de rasgos y características propios de un individuo o de una comunidad, que lo caracterizan y distinguen frente a los demás. Pero también se puede entender como la conciencia que una persona o colectividad tiene con respecto a sí misma y que la convierte en alguien distinto de los demás. Por lo tanto, hablar de identidad es hablar de lo que una realidad es.

La identidad de un pueblo no es el resultado de la acción particular de un individuo. Sin duda puede haber individuos que hayan podido tener cierta influencia. En este caso particular, el peculiar modo de ser de los puertoplateños se ha ido forjando a través del tiempo a la luz de su situación y configuración geográfica, pero también a la suma de sus instituciones, costumbres y artes, que están íntimamente ligadas a su entorno y a su devenir histórico.

El destino histórico de Puerto Plata comienza con La Isabela, pues el primer asiento de un gobierno europeo en el Nuevo Mundo fue fundado dentro de sus límites. Allí se levantó el primer ayuntamiento y se ofició la primera misa del continente americano. Desde que Colón observó por primera vez el "Monte de Plata" y la bahía de Puerto Plata, impresionado por su belleza, se deshizo en elogios y se propuso construir la ciudad que hoy enorgullece a toda una colectividad.

Pasados los años, el músico y compositor Juan Lockward recogió ese sentimiento en los versos, que hoy constituyen un himno para los puertoplateños:



PUERTO PLATA

Tu paisaje esencial no ha cambiado / Es tu misma montaña y tu mar.
Es la vieja piedra solitaria / frente a la bahía tu brisa y tu sal.
Son tus peces de raros colores / Son tus aves surcando el azul.
Son las naves en el horizonte / y las blancas nubes de gaza o de tul.
Puerto Plata, pueblo mariner / que tantos viajeros has visto llegar,
Hoy te visten galas del progreso / Pero eres el mismo querido solar.
Puerto Plata, pueblito encantado, / mi sueño adorado por siempre serás.
En tus playas orladas de plata / yo he sido un pirata valiente y audaz.
Me persigue el recuerdo querido / de un amor divino que pasó al ayer.
Yo quisiera un día volver / a esa playa querida que me vio nacer.

Pero, ¿qué es ser puertoplateño? Este concepto no se recoge de forma espontánea en una palabra que lo defina con propiedad. Aparecen adjetivos que lo describen y su sumatoria perfila una especie de maqueta de la definición del ser puertoplateño. El puertoplateño es especial, aseguran. Es laborioso, hospitalario, respetuoso, honesto, amistoso, carismático, expresivo, abierto, sociable, servicial, amigable, capaz, educado y gentil. Tiene refinamiento, tacto y una delicadeza especial que le impide ser grosero.

SENTIDO DE PERTENENCIA

Durante el proceso de investigación nunca faltó la pregunta qué te une a este pedazo de tierra, qué te hace sentir que este pueblo te pertenece y tú le perteneces a él. Las respuestas fueron diversas en su forma, pero absolutamente consistentes en su contenido y se resumen alrededor de este contenido:

Yo nací aquí. He crecido aquí.

Me bañé en la Poza del Castillo.

Estuve en las retretas que se tocaban en el parque.

Yo soy de aquí.



MANGLES EN RÍO MAIMÓN

Juan De los Santos

Y los más jóvenes se sienten atados a ese pasado que ellos no vivieron, pero con el que han tenido contacto por sus manifestaciones, las aprecian y los enorgullecen. Se trata entonces de un pasado que deja de ser un simple recuerdo que se archiva en la memoria para convertirse en un factor vivo y dinámico que es germen de motivación y cambio.

Hay entre los puertoplateños un sentido de pertenencia que se vive y comparte. Eso se observa en las asociaciones que forman los que han emigrado en los lugares donde fijan residencia, en las calcomanías que identifican sus vehículos, en el seguimiento que le dan al contenido que sobre la provincia aparece en los periódicos digitales y a todo aquello que aparece en las redes sociales.

Los puertoplateños exhiben un sentido de pertenencia, que los vincula medularmente a su mar y a su montaña, a su pasado victoriano y a sus múltiples atributos. Pero en ellos se aposenta un sentido de compromiso con la construcción de un futuro que, en el contexto que se ha ido articulando, debe constituirse en un renovado motivo de orgullo y en una razón para vivir.

Hay un sentido de pertenencia que los que han emigrado renuevan con continuas llamadas y visitas, con el envío de remesas desde el lugar donde residen y trabajan o simplemente con el recuerdo nostálgico de experiencias vividas a través de la audición de canciones de Juan Lockward o de poemas de Juan Libre.

Hay, finalmente, un sentimiento de orgullo que une, fortalece y sirve de sustento a la percepción de que un pasado luminoso como el que ellos han tenido no es simplemente una herencia, sino fundamentalmente un reto que desafía el porvenir. Un logro por el que a todos les toca luchar.

LA IMPORTANCIA DEL PRESENTE

Puerto Plata vive hoy un momento especial –el de su relanzamiento– y en él la voluntad de actuar es fundamental. Una sociedad será lo que desea si cuenta con la voluntad, los recursos y la oportunidad para hacer sin traumas esa travesía que une los sueños con la realidad. Si logra unir dos términos estratégicamente tan importantes: decisión y acción.

Hubo un pasado construido a pulso que se disfrutó, se valora, se aprecia y tal vez algunos añoran. Pero no es posible aferrarse a él porque se está yendo con el paso inexorable del tiempo. Los organismos de la sociedad civil, con el apoyo que brindan las instancias oficiales, están fuertemente convencidos de que esta es su oportunidad para dar un paso al frente en beneficio de toda la provincia. Se han identificado liderazgos. Se han logrado sinergias importantes. Se han cruzado puentes que parecían inexpugnables y hoy contribuyen a unir y potencializar las fuerzas.

REGRESANDO A
MI BELLA LOMA
Mariela López



Es la hora de la acción, de dar un paso al frente. Puerto Plata es y sigue siendo el destino turístico más completo del Caribe. La diversidad y la calidad de los recursos existentes en sus municipios, un generoso regalo de la vida, enriquecen la canasta de atractivos que se puede ofrecer al visitante y tienen el potencial de articular toda la dinámica de la provincia, confiriendo al turismo una capacidad integradora del trabajo y la creatividad colectiva, que ha de beneficiar a todos.

En la trayectoria de Puerto Plata se encuentra claramente sintetizada la historia dominicana. Esta provincia ha sido desde sus mismos orígenes una muestra representativa de lo que este país ha sido, de lo que es y de lo que será en el futuro. Ha marcado sus orígenes, ha estado continuamente presente en las acciones que a lo largo de los años han ido construyendo su independencia y su libertad, ha hecho aportes extraordinariamente significativos en la conformación de su modo de ser y de vivir como lo atestiguan su apertura al inmigrante y al visitante y su capacidad de integrarlo de manera efectiva al discurrir de su vida.

Puerto Plata es mar y montaña. Pero fundamentalmente, es gente. Gente que ha construido una historia y la renueva con sus afanes de cada día, gente que se resiste a la dejadez y a la ausencia, gente que siente como suyo el compromiso de mantener en alto el espíritu de esta ciudad.

Quien busque un testimonio del trabajo y del buen vivir, no tiene que ir más lejos. Ha de saber que en esta provincia, como dice un eslogan de reciente acuñación, está todo. Todo lo que se necesita para vivir y desarrollarse, para disfrutar y dar a la vida una dimensión distinta, es todo ese acervo que infla el espíritu y constituye un motivo permanente de orgullo. Y es precisamente ese orgullo el que hace del puertoplateño una persona íntimamente vinculada a su tierra, aferrado a ella por raíces fuertes y profundas que atan, sostienen y alimentan. Pero también hace de él un ser con voluntad, fuerza y visión para atreverse a explorar caminos nuevos, a enriquecer y enriquecerse con la savia que da el intercambio, y seguir siendo puertoplateños.





PROVINCIA DE PUERTO PLATA
Instituto Cartográfico Militar

MAPA DEL CARIBE
Instituto Cartográfico Militar

MAPA DE LA
REPÚBLICA DOMINICANA
Instituto Cartográfico Militar

PUERTO PLATA

NOMBRE OFICIAL

PUERTO PLATA

FUNDACIÓN

PRIMERA FUNDACIÓN: 1502

SEGUNDA FUNDACIÓN: 1737

TERCERA FUNDACIÓN: 1865

ESCUDO HERÁLDICO

Alegoría que incluye una montaña, la cual tiene al pie un brazo de mar. La montaña representa la Loma Isabel de Torres y el brazo de mar, el Océano Atlántico. En el centro se encuentran la corona real de España y las iniciales F, de Fernando, y Y, de Isabel.

DIVISIÓN POLÍTICA

MUNICIPIO DE ALTAMIRA

DISTRITO MUNICIPAL Río Grande

MUNICIPIO DE GUANANICO

MUNICIPIO DE IMBERT

MUNICIPIO DE LUPERÓN

DISTRITOS MUNICIPALES La Isabela, Belloso y El Estrecho de Luperón Omar Bross

MUNICIPIO DE LOS HIDALGOS

DISTRITO MUNICIPAL Navas

MUNICIPIO DE MONTELLANO

MUNICIPIO DE SAN FELIPE

DE PUERTO PLATA

DISTRITOS MUNICIPALES

Yásica Arriba y Maimón

MUNICIPIO DE SOSÚA

DISTRITOS MUNICIPALES

Cabarete y Sabaneta de Yásica

MUNICIPIO DE VILLA ISABELA

DISTRITOS MUNICIPALES

Estero Hondo, La Jaiba y Gualete

EXTENSIÓN

1,856.90 kilómetros cuadrados de superficie



LÍMITES

Se encuentra ubicada en el litoral norte de la República Dominicana. Al norte limita con el Océano Atlántico, al sur con la provincia de Santiago, al sureste con la provincia Espaillat y al suroeste con las provincias de Monte Cristi y Valverde.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA

Puerto Plata, coordenadas 19° 48' N - 70° 42' W • Altamira, coordenadas 19° 41' N - 70° 50' W • Guanatico, coordenadas 19° 43' N - 70° 55' W • Imbert, coordenadas 19° 45' N - 70° 50' W • Los Hidalgos, coordenadas 19° 44' N - 71° 02' W • Luperón, coordenadas 19° 54' N - 70° 57' W • Sosúa, coordenadas 19° 45' N - 70° 31' W • Villa Isabela, coordenadas 19° 49' N - 71° 03' W • Villa Montellano, coordenadas 19° 44' N - 70° 36' W

POBLACIÓN

Según el censo del 2010, 321,597 personas: 164,179 hombres y 157,418 mujeres.

DENSIDAD POBLACIONAL

177.5 habitantes por kilómetro cuadrado

IDIOMA OFICIAL

Español

RELIGIÓN OFICIAL

Predomina la religión católica. También tienen vigencia otras religiones, como la metodista wesleyana, la protestante y la judía.

CLIMA

Clima tropical, sin grandes diferencias entre estaciones. Los meses más calurosos son agosto y septiembre, aunque por lo general no pasan de 36°C.

SIGNOS DE IDENTIDAD

El mar • La Loma Isabel de Torres • La arquitectura victoriana • El Faro • La Fortaleza San Felipe • El Parque Central

UNA VISIÓN MÁS PERSONAL

Puerto Plata es un trozo de nuestra condición insular aprisionado entre el mar y una montaña intransigente, que no se niega ni se esconde. Es un espacio abierto, como la mentalidad de su gente, que no rechaza ni excluye, sino que, como simboliza el Cristo con los brazos extendidos que se encuentra en la cima de la Loma Isabel de Torres, a todos recibe, a todos acoge, a todos integra.

PARA METERSE EN LA PIEL DEL HABITANTE LOCAL

Disfrutar del mar y la montaña, viviendo en un ambiente que valora intensamente el aire libre y tiende a rechazar la mediterraneidad • Identificarse con los versos de las canciones de Juan Lockward • Emocionarse con los poemas de Juan Llibre • Compartir con orgullo las composiciones de Rafael Solano • Sentir la fuerza de un carnaval renovado y enriquecido con la historia y la naturaleza de un pueblo que se siente orgulloso de lo que ha sido y de lo que es • Estar convencido de que Puerto Plata es una provincia llena de atractivos, que seguirá recibiendo y acogiendo gente de todo el mundo, con la que compartirá su historia, sus bellezas, sus sueños.

MEJOR ÉPOCA PARA VISITARLA

Cualquier época del año es buena para visitar a Puerto Plata. Pero tradicionalmente el verano ha sido un tiempo excelente para la playa. Hay otras fechas vinculadas a eventos que son las siguientes: Festival del merengue • Feria de las amapolas • Festivales de deportes acuáticos • Carnaval

Bibliografía

Acevedo, Carlos. *Puerto Plata.* Imágenes de una Historia Luminosa.

Álvarez Eve, Franklin. *Galería de personajes populares puertoplateños.* Ediciones Renovación, Sociedad Cultural Renovación, San Felipe de Puerto Plata, 2007.

Baud, Michel. *Historia de un sueño. Los ferrocarriles públicos en la República Dominicana 1880-1930.* Fundación Cultural Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana. 1993

Brugal Paiewonsky, Rafael Alberto. *Puerto Plata siglo XVI y otros ensayos.* Santo Domingo, República Dominicana, 1984.

Camarena, Germán. *La montaña Isabel de Torres. Origen y Evolución.* Editora Germosén, Santo Domingo, 2006.

Castellanos, Rafael C. *Fisonomía del General Luperón.* 1932. Publicación de los Padres Franciscanos Capuchinos, Santo Domingo, R.D.

Deagan, Kathleen A. y José María Cruent. *Arqueology of La Isabela. America's first European town.*

De los Ángeles, Idelfonso, Teodoro Clase y Brígido Peguero. *Flora y vegetación del Parque Nacional El Choco, Sosúa, provincia Puerto Plata, República Dominicana.* Moscosoa, volumen XIV, 2005.

Dobal, Carlos. *La Isabela: Jerusalem Americana.*

Dobal, Carlos. *¿Cómo pudo ser La Isabela?*

Dobal, Carlos. *La fundación de La Isabela inicia la colonización de La Española y América. Acontecimientos trascendentes.* En Revista EME EME. Estudios Dominicanos, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago de los Caballeros, Vol. XX No. 92, 1992, página 31-39.

Eichen, Josef David. Sosúa. *Una colonia hebrea en la República Dominicana.* Santiago, República Dominicana, Universidad Católica Madre y Maestra, 1980.

El Libro Azul de Santo Domingo. *Publicaciones de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.* Colección Historia y Sociedad No. 25. Santo Domingo, República Dominicana, 1976.

Foro Social de Puerto Plata. *Primer Foro de Cultura y Desarrollo de Puerto Plata.* Puerto Plata, República Dominicana, 1996.

Foro Social de Puerto Plata. *Documento de las proposiciones de los tercer y cuarto festivales de la cultura de Puerto Plata.* Puerto Plata, 1996.

Gamble, Robert S. y José Augusto Puig Ortiz. *Puerto Plata: La conservación de una ciudad. Ensayo artístico arquitectónico.* Colección Pensamiento Cultural. Editora Nacional, Santo Domingo, 2011.

García, Ricardo et al. *Informe sobre la biodiversidad de la loma Isabel de Torres.* Jardín Botánico Nacional y Foro Social de Puerto Plata, República Dominicana, 1988.

Hoetink, Harry. *El pueblo dominicano: 1850-1900. Apuntes para su sociología histórica.* Santiago, República Dominicana, Universidad Católica Madre y Maestra. 1971.

Hoetinnk, Harry. *Santo Domingo y el Caribe. Ensayos sobre cultura y sociedad.* Sociedad Dominicana de Bibliófilos, Santo Domingo, 2011.

Luperón, General Gregorio. *Notas autobiográficas y apuntes históricos.* Tomos I, II y III. Editorial El Diario, Santiago, 1939.

Moré, Gustavo Luis et al. *Historias para la construcción de la arquitectura dominicana.* 1492-2008. Grupo León Jimenes, Colección Centenario, Santo Domingo, R.D., 2008.

Noboa Warden, Margarita. *Puerto Plata, La Reina del Océano Atlántico (Geografía, Historia, Cultura y Desarrollo de la Provincia).* Santo Domingo, Editora Búho, 2000.

Pérez Montás, Eugenio. *Los espacios de Europa en América.* <http://www.glj.com.do/a/d/doc-arquitectura-2.pdf>

Puig Ortiz, José Augusto. *Emigración de libertos norteamericanos a Puerto Plata en la primera mitad del siglo XIX. La Iglesia Metodista Wesleyana.* Editora Nacional, Santo Domingo, 2011.

Puig Ortiz, José Augusto. *Por la valorización de las ruinas de La Isabela, Primera ciudad del nuevo mundo.* Editora Nacional, Santo Domingo, 2011.

Rímoli, Renato O. *Hallan en La Cumbre de Puerto Plata el mamífero perezoso más antiguo de las Antillas.* En La Lupa sin Trabas, No. 13, pág. 59, 13 de febrero de 2013, Santo Domingo, República Dominicana.

Rodríguez, Pablo. *Puerto Plata: Perfil histórico y económico.* Puerto Plata, República Dominicana, Ediciones Renovación, 2006.

Rodríguez Demorizi, Emilio. *Noticias de Puerto Plata.* Santo Domingo, República Dominicana. Editora Educativa Dominicana, 1975.

Rodríguez Demorizi, Emilio. *La Isabela. Apuntes y Documentos.* University of Wiconsin, 1945.

TURISOPP. *Los Hídalgos. La tierra de las amapolas.* En Enfoque, No. 1 Año 1, enero-marzo 2013, Cámara de Comercio y Producción de Puerto Plata, Puerto Plata, República Dominicana.

Ventura, Juan. *Presencia de ciudadanos ilustres en Puerto Plata en el siglo XIX.* Academia Dominicana de la Historia. Revista Clío 180, 2010, Santo Domingo, República Dominicana.

Zeller, Neici Milagros. *Puerto Plata en el siglo XIX.* EME EME Estudios Dominicanos. Volumen V No. 28, enero-febrero 1977. Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago, República Dominicana.

Primicias puertoplateñas, Sociedad Cultural Renovación. Viernes, 12 de octubre de 2012

Notas biográficas

ABEL CRUZ. Dominicano, residente en Santiago. Graduado en Ingeniería Electromecánica en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Tiene, además, sendas maestrías en Administración de Empresas y en Mercadeo. Miembro del Grupo Fotográfico de Santiago. La identidad cultural dominicana y con la fotografía de naturaleza constituyen su centro de interés. Ha participado en diversos concursos y exposiciones en los que sus obras han recibido el reconocimiento del jurado.

ALEJANDRO TAVERAS. Nacido en Santo Domingo, República Dominicana. Se dedica a la fotografía desde muy temprana edad bajo la influencia de su padre. Se inicia en la fotografía profesionalmente en el año 1999. Perteneció a varios grupos fotográficos y ha participado en diversas exposiciones colectivas organizadas por los mismos.

AMANDA FORTEZA. Nacida en la ciudad de Santo Domingo. Estudio Derecho en la Universidad Iberoamericana y Alta Dirección y Administración, en Barcelona. Su pasión por la fotografía inicia en el año 2005. Perfecciona sus técnicas y conocimientos y recibe fuertes influencias del maestro de la fotografía costumbrista Juan J. De los Santos. Ha participado en exposiciones en las que sus esfuerzos han obtenido el premio y el reconocimiento de los jurados. Es miembro activo de Fotogrupos.

ANNE CASALE. Fotógrafa francesa, nacida en Colmar, encontró en la República Dominicana una fuente inagotable de maravillas. Radicada en Puerto Plata desde hace 20 años, se especializó en la fotografía turística y fotografía aérea. Su trabajo aparece en múltiples publicaciones turísticas y en mapas tan prestigiosos como el National Geographic. Es autora de todas las tomas de la prestigiosa publicación de GFDD/Funglode: Nuevas Perspectivas de República Dominicana: una compilación de más de 400 fotografías efectuadas exclusivamente desde el cielo.

ANTHONY GRULLÓN. Santiaguero, incursiona en la fotografía artística mientras realiza sus estudios superiores en La Guardia Community College y en Baruch College, en los Estados Unidos. Graduado en Administración de Empresas. Desde 2005 forma parte del Grupo Fotográfico de Santiago. Ha participado en más de 30 exposiciones en las que ha recibido premios importantes.

CARLOS DE SOTO. Norteamericano, nacido en Jacksonville, Florida. Odontólogo, profesor de Fotografía y fotógrafo profesional dedicado a la fotografía artística, turística y de la naturaleza.

CARLOS YUNÉN. Santiaguero residente en Santo Domingo. Ingeniero de Sistemas, con maestría en Sistemas de Información. Empieza a incursionar en la fotografía a partir de la década de los ochenta, pero abandona esta actividad que no será retomada sino hacia el 2008, siempre buscando los detalles en el lenguaje de la luz y el color. Ha participado en diversos concursos y exposiciones, en los que su trabajo ha sido reconocido.

CÉSAR HERRERA. Dominicano, nace el 12 de marzo del 1961, Economista graduado de la UNPHU 1984 y con una Maestría Internacional en Dirección de Empresas, del Instituto de Empresas, Madrid, España. Casado con 3 hijos y residente en Santo Domingo, República Dominicana.

DARÍO LAMA. Dominicano. Graduado en Economía en la Universidad de Miami, donde también asistió a cursos de fotografía. Continuó estos estudios en la Escuela de Diseño Altos de Chavón, en el taller de fotografía de Raúl Touzon y en la escuela de fotografía de Carlos De Soto. Ha participado en diversos concursos y exposiciones en los que su obra ha recibido el reconocimiento de los jurados.

DENISSE MORALES. Inició sus estudios en fotografía en 1987 cuando estudiaba Administración de Empresas y Mercadeo en Boston, Massachusetts. En el año 2007, reinició sus estudios de fotografía en Santo Domingo, donde, hasta la fecha, sigue realizando cursos para perfeccionar sus conocimientos y mantenerse actualizada en lo referente a las técnicas del arte de la fotografía digital, a la vez que continúa creciendo como artista visual. Perteneció a varios grupos fotográficos y ha participado en varias colectivas de fotografía, obteniendo premios en algunos concursos nacionales. El arte, en toda su expresión, es su pasión. A través del lente, ha captado momentos especiales en la vida de muchos y ha conocido su país, deleitándose con la naturaleza en todo su esplendor. La fotografía es su forma de expresión, el canal a través del cual transmite sus sentimientos y sus puntos de vista.

ENZO CASAMASSIMA. Nació en Italia en 1957. Agrónomo, ha trabajado en su finca, en construcciones civiles y turismo. Multi-instrumentista, compositor, crítico musical. Poeta, escritor, dibujante. Ha realizado algunos libros de fotografías y algunas exposiciones individuales en República Dominicana e Italia. Trabaja principalmente con la fotografía arquitectónica y paisajista.

FAUSTO ORTIZ. Nacido en República Dominicana. Arquitecto. Se inicia en la fotografía en el 1998, a través de Grupo Fotográfico

de Santiago. A partir de ahí su formación ha sido constante llegando hasta el International Center of Photography (ICP). Es profesor de Fotografía en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Su trabajo se basa en la experimentación y la búsqueda de nuevos códigos expresivos. Ha realizado numerosas exposiciones, en las que su obra ha sido reconocida y premiada.

FELIPE ROMÁN. Dominicano, nacido en Santiago de los Caballeros. Ingeniero Civil graduado en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, con postgrado en el New Jersey Institute of Technology. Ha participado en diversos concursos fotográficos.

FÉLIX FERNÁNDEZ. Dominicano, nacido en Santiago de los Caballeros y residente en Santo Domingo. Graduado en Educación, mención Letras; en Lingüística y en Administración de Negocios. Se ha desempeñado como catedrático universitario y como funcionario de instituciones privadas. Ha sido, además, coordinador de diversos proyectos editoriales. Es autor de los libros Lectura y Redacción y Cincuenta Años de Vida Sindical; es coautor de Introducción al Estudio de la Lengua Española, Samaná, Barahona, Pedernales, Reserva Científica Ebano Verde y La Vega.

FÉLIX SEPULVEDA. Reside en Santiago de los Caballeros. Es Ingeniero Electromecánico con una maestría en Ingeniería de Computación. Actualmente dirige su propia empresa de fotografía e impresión digital de gran formato y es instructor de cursos sobre fotografía y técnicas de iluminación para retratos. Ha participado en distintos seminarios de formación y actualización fotográfica. Es miembro de la National Association of Photoshop Professionals y del Grupo Fotográfico de Santiago. Ha obtenido premios y reconocimientos en concursos nacionales e internacionales y ha participado en varias exposiciones.

FERNANDO PUIG. Nace en Puerto Plata en 1961. Se auto-define como defensor de las causas justas y simpatiza con quienes defienden sus convicciones, siempre que las mismas contribuyan al desarrollo de las comunidades y el mundo. Siempre aspira a ser objetivo, práctico y realista. Es economista y profesor universitario; dirige proyectos empresariales privados y de desarrollo social. Aunque siempre mostró inclinación por la fotografía, es a partir del año 2009 cuando la acoge como vía para comunicar las realidades sociales y volcar la sensibilidad artística en general, dedicando buena parte de su tiempo a la misma. Percibe la fotografía como expresión artística que vende, perdura, muestra, denuncia, transmite, plasma y recuerda las realidades humanas en todas sus vertientes. Ha participado en varias exposiciones colectivas. Imágenes suyas han sido incluidas en

portadas y reportajes de libros, revistas y prensa. Perteneció al Grupo Fotográfico de Santiago -GRUFOS-.

FRANCISCO MANOSALVAS. Nació en Santo Domingo, República Dominicana, en 1962. En 1984 se graduó de arquitecto en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, cursando la asignatura de fotografía básica que impartía el maestro Wifredo García. En 1987 obtuvo el diploma de Técnico-Urbanista en el Instituto de Administración Local de Madrid. Hacia el año 1988 se incorporó al equipo editorial de la Revista Arquitecto, desempeñándose como fotógrafo y director de fotografía hasta el presente día. Desde 1990, participa como socio de la empresa Lourdes Periche Agencia Creativa en importantes proyectos de diseño editorial y de fotografía comercial y arquitectónica.

FRANCISCO (PACO) SALGUERO. Nació en México en 1971, realizó una maestría en Gestión de Recursos Humanos; estudios de Dibujo y Pintura en la Escuela de Bellas Artes de Santiago; Anatomía y Composición en el Centro de la Cultura de Santiago; Fotografía en la Escuela de Diseño Altos de Chavón. Ha expuesto su trabajo fotográfico en más de 10 exposiciones colectivas y una muestra individual. Es miembro del Grupo Fotográfico de Santiago desde el año 2006.

GUADALUPE RODRÍGUEZ. Acérrima amante de los animales y la naturaleza, licenciada en Administración de Empresas, Pintura y Dibujo en la escuela Guillo Pérez. Desde pequeña le apasiona la fotografía, (especialmente la antropológica y naturaleza), heredado de su abuela materna, la cual era amante de este arte, y nunca poseyó una cámara. Inició sus estudios de manera formal de fotografía con el maestro Héctor Báez en 2010 y con el maestro Juan De los Santos. Desde el 2011 hasta la fecha, ha participado en varios concursos de entre ellos, Mi estilo de CNN en Español y Panasonic, preselección del libro la Vega de CCN, mención de honor en casa de teatro 2013 entre otros.

GUILLERMO ARMENTEROS. Nació en Santo Domingo y se recibió de arquitecto en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, donde tomó clases de Expresión y de Fotografía. Posteriormente estudió Fotografía Digital en el Instituto Fotográfico Héctor Báez. Se ha dedicado a la fotografía como pasatiempo desde mediados de la década de 1970. Ha tomado fotografías en el plano profesional para publicaciones institucionales. Captura imágenes de la naturaleza y de nuestro patrimonio monumental, que ayudan a conformar la identidad de lo dominicano. Ha participado en diversas exposiciones colectivas.

HÉCTOR MOTA. Nacido el 1ro de mayo de 1964. Dominicano, Ingeniero de Sistemas de profesión, fotógrafo, cuentista, buzo y medioambientalista. Reconocido en el ámbito literario por haber obtenido el primer lugar en el Concurso Internacional de Cuentos de Casa de Teatro versión 2010 y la publicación de algunos de sus cuentos en diarios latinos de Estados Unidos específicamente en el área de New England. Incursiona en la fotografía de retratos y paisajes. Ha organizado y participado en exposiciones colectivas en Santo Domingo y New Jersey destacándose entre ellas “Patrimonio Nuestro”, exposición dedicada a presentar visualmente las áreas protegidas poco conocidas y visitadas del país. Ha organizado más de una treintena de excursiones para fotógrafos aficionados por diferentes zonas del país.

HÉCTOR VILORIO. Nació en Santo Domingo. Realizó estudios de Economía y de Ciencias Políticas en la Universidad de Miami, donde hizo sus primeros estudios formales de Fotografía. Ha ampliado sus conocimientos sobre esta materia con profesores de talla internacional. Es miembro de Fotogrupos, F/64 y G5F. Ha participado en diversas exposiciones colectivas. Sus fotos han aparecido en publicaciones de prestigio internacional.

JERRY BAUER Posee 40 años de experiencia trabajando en la región de América Latina y el Caribe en la conservación de medio ambiente y los recursos naturales. Sus fotografías son publicadas en revistas, libros y material de promoción turística en toda la región. Tiene un Maestría en Gestión de los Recursos Forestales. Es también un guía certificado de interpretación. Es profesor adjunto en el Departamento de Silvicultura de la Universidad de Southern Illinois. Es miembro de la Asociación Nacional de Interpretación, Asociación de Fotografía Ambiental de América del Norte, y otras asociaciones profesionales. Es originalmente de Illinois en EEUU, pero vive entre Puerto Rico y la República Dominicana.

JESÚS RODRÍGUEZ. Nacido en Santo Domingo. Arquitecto egresado de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Ingresó a Fotogrupos en el 1993. Ha participado en numerosas colectivas y ha sido merecedor de distintos reconocimientos.

JORGE BROCCA. Argentino, Director Ejecutivo de la Sociedad Ornitológica de la Hispaniola, organización dedicada a la conservación de especies en peligro de extinción. Dirige un proyecto de conservación del Gavilán de la Hispaniola, que es la especie animal en mayor amenaza de la República Dominicana. Su experiencia en

fotografía comenzó hace más de diez años. Sus fotografías se pueden apreciar en diversas publicaciones medioambientales.

JOSÉ ALEJANDRO ÁLVAREZ. Santiaguero, es graduado en Administración de Empresas. Desempeña funciones ejecutivas en una empresa naviera. Es buzo desde 1989 y fotógrafo submarino desde 1996. Fundador de la Fundación Espeleobuceo Hispaniola y miembro de la Junta de Directores de Reef Check Dominicana. Sus fotografías lo han posicionado como uno de los mejores fotógrafos submarinos del mundo, por lo que ha recibido numerosos premios y reconocimientos. Es autor del libro “Cuevas Sumergidas de la República Dominicana” y de artículos publicados en revistas internacionales.

JOSÉ ALFREDO MERCADO. Nació en Sosúa en 1981. Licenciado en Informática, amante de la fotografía y el arte, incursionando en la fotografía desde el 2002. De 2002 a 2010 fue fotógrafo en Foto Video Corona. A partir del 2010 se lanza como fotógrafo independiente. En 2013 participa en el concurso “Orgullo de Mi Tierra” organizado por CCN donde su fotografía “Vista al mar desde la Puntilla de Piergiorgio” obtuvo el premio de: “Mención de Honor”.

JOSÉ JOAQUÍN LAMA. Nacido en abril del 1975 en Santo Domingo R.D. En septiembre del 2009, se inicia en la fotografía artística de manera autodidacta, siendo un cazador de momentos que transportan al universo infinito de la imaginación, capturando instantes de luz y escenas del entorno que obligan a la humildad y a la admiración de la cotidianidad dominicana. Es miembro activo del Grupo Fotográfico de Santiago (Grufos). En su joven trayectoria artística ha participado en más de 22 exposiciones en la República Dominicana y el extranjero. Su labor ha sido reconocida en diferentes certámenes.

JOSÉ MANUEL ANTUÑANO. Nacido en Santiago, República Dominicana. Realizó estudios de Arquitectura en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Es miembro del Grupo Fotográfico de Santiago desde el 2005. Ha realizado cursos básicos de Fotografía en la PUCMM y con el Maestro Natalio Puras (Apeco). Además, Fotografía Digital y Photoshop, con Félix Sepúlveda. Ha participado en varios concursos y exposiciones colectivas físicas y virtuales en el Centro León de la ciudad de Santiago.

JUAN DE LOS SANTOS. Nació en San Juan de la Maguana. Arquitecto que inicia sus actividades fotográficas en 1980, participando sucesivamente en Jueves 68 y en Fotogrupos. Ha participado en numerosas exposiciones, en las que ha recibido premios y distinciones.

LEANDRO MONTES. Nacido en Santiago, estudió Ingeniería Electromecánica y ha ocupado funciones ejecutivas en diversas empresas privadas del país. En la actualidad se desempeña como consultor empresarial. Ha participado en diversas exposiciones colectivas de Fotogrupos y de GRUFOS, en las que ha sido reconocido.

LUIS NOVA. Nació en Santo Domingo, en el año 1957. Se inició en la fotografía artística en el año 1981, siendo miembro de FOTOGRUPO. En el año 1985 se dedicó de lleno a la fotografía comercial. Ha trabajado desde entonces en múltiples campañas publicitarias, proyectos corporativos, retratos de músicos, artistas, políticos y celebridades. También ha fotografiado múltiples locaciones con fines de promoción turística. Ha obtenido diversos premios a lo largo de su carrera y ha sido jurado en varios concursos de arte. Es ampliamente conocido en el ámbito nacional a través de su trabajo como fotógrafo en eventos sociales y en una de las principales revistas del país.

MARGARITA (MARGÓ) MORA. Dominicana, Nacida en la ciudad de Santo Domingo. Egresada en Medicina Veterinaria en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña. Madre, comerciante, empresaria pero sobre todo amante de la naturaleza y conservacionista por convicción. Incursiona en la fotografía por sugerencia de un amigo, como hobby, y toma su primer taller fotográfico en la escuela de Carlos De Soto. Hoy la fotografía es parte integral de su diario vivir.

MARIELA LÓPEZ. Nació el 14 de junio del 1991 en Santo Domingo, R.D. Actualmente administra una empresa familiar y asiste a varios fotógrafos desde hace 4 años al iniciar su Licenciatura en Publicidad en la Universidad Apece. Ha participado en varios concursos de fotografía para el medio ambiente y ha trabajado en sesiones fotográficas para todo tipo de eventos especialmente para bodas. Su interés por la fotografía inició a los 16 años cuando su padre la llevaba a conocer el interior del país. Siempre capturaba los mejores momentos con cualquier cámara y su pasión creció cuando tomó las primeras clases en la universidad. Desde ese momento comenzó a trabajar con las cámaras profesionales analógicas y digitales y hasta el momento ese es uno de sus pasatiempos favoritos.

MARTÍN RODRÍGUEZ. Descubre el mundo de la Fotografía al hojear un libro del conocido fotógrafo Wifredo García llamado la Catedral del Bosque, que le sirvió de inspiración no solo del arte fotográfico sino para conocer más a fondo nuestra madre naturaleza y los tesoros que entrañan los bosques, playas y pueblos. A partir de entonces se propuso plasmar desde lo más recóndito hasta lo más conocido de

el país con un enfoque de belleza y optimismo. Estudió ingeniería y labora como ingeniero pero por sus venas corre el arte y por convicción escogió la fotografía. Ha recibido varios premios y sus fotos han sido seleccionadas para ser expuestas en varios concursos.

MIGUEL CRUZ. Nace en la ciudad de Santo Domingo en 1955. Realizó sus prácticas de pintura, dibujo y escultura, escuela de Bellas Artes desde 1968 hasta 1973 y en la Universidad Autónoma de Santo Domingo desde 1980 hasta 1985. Ha sido galardonado en importantes bienales y concursos nacionales e internacionales. Ha presentado individuales en el país y en el extranjero.

NELSON SANLLEY. Administrador de empresas, graduado de la Universidad Apece, Propietario de NS CARGO, toda la vida viendo cámaras fotográficas en casa, asistió a Carlos Sanlley (primo) en fotos de Bodas, en el colegio era el fotógrafo de todos, le gusta la fotografía deportiva y de paisajes, ha tomado cursos con Carlos De Soto y con Raúl Touzón y con este he visitado varios parques nacionales de los EEUU como Death Valley, Utah y Yellowstone.

OLIVIER FLAMBERT. Residente en la República Dominicana desde 1987, pero nacido en Bélgica. Se inició en la fotografía como un pasatiempo. Fue socio fundador de GRUFOS, en 1996. Ha participado en diversas exposiciones individuales y colectivas, en las que ha recibido diversos reconocimientos.

PARMELIA MATOS. Nace en 1976 en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana. Se gradúa de Administración Hotelera de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. A partir del año 2008 profundiza sus estudios técnicos, en diferentes instituciones. Funda el grupo de mujeres fotógrafas “f10”. Empieza a investigar sobre el arte contemporáneo e inicia sus estudios sobre prácticas contemporáneas con la fotografía como medio activo. Simultáneamente, se inicia como docente en la “Comunidad Educativa Conexus” donde imparte Fotografía y materias afines y se integra a “AJITITI” grupo de fotógrafos y artistas visuales “underground”. Actualmente, continúa trabajando activamente en innovadores proyectos artísticos.

PEDRO GENARO. licenciado en Administración de Empresas. Miembro de los grupos fotográficos “F/64”, “Cimarrón Naturaleza y Arte” y “Manso Fotogrupos”. Incursiona en el mundo de la Fotografía a través de su amor por la naturaleza. Colabora con distintos grupos conservacionistas nacionales e internacionales. Ha participado en exposiciones, en revistas y en concursos, en muchos de los cuales ha recibido reconocimientos. Sus fotografías se incluyen en publicaciones importantes.

**SECANDO CAFÉ,
GUANANICO**
Margó Mora

PEDRO JOSEPH. Ha obtenido diversos premios nacionales tanto en el Concurso E. León Jimenes, FUNGLODE, Casa de Teatr, Bienal Nacional de Artes Visuales y FotoClub Wifredo García. También a participado en exposiciones fotográficas individuales y colectivas tanto en el país como en el extranjero. De igual modo ha participado en exposición pictórica colectiva en la Escuela de Arte Guillo Pérez del cual fue alumno. Y una de sus fotografías sirvió de portada a la obra "Texto en Contexto" del poeta Federico Jóvine Bermúdez.

RAFAEL BELLO. Fotógrafo de naturaleza, enfocado en especies en extinción o difíciles de localizar. Presidente del grupo fotográfico F/64 y miembro activo de Fotogrupo. Ha participado en diversas exposiciones colectivas, recibiendo en muchas de ellas importantes reconocimientos.

RAMÓN MARRERO. Nace en 1966 en Santiago, República Dominicana. En el 1985 ingresa a la escuela de Bellas Artes de Santiago para estudiar música y teatro. En 1989 da los primeros pasos en la fotografía comercial. En el 1996 forma parte de lo que es hoy el Grupo Fotográfico de Santiago de fotografía artística. Desde ese entonces ha participado en más de 30 exposiciones colectivas y en más de cinco individuales con varios premios. En la actualidad trabaja como fotógrafo comercial y artístico. En el 2006 realizó trabajos como fotógrafo en una producción cinematográfica. También ha realizado reportajes dentro y fuera del país.

RICARDO BATISTA. Oriundo de Santiago de los Caballeros, República Dominicana. Arquitecto. Autodidacta en asuntos fotográficos. Socio fundador y presidente durante tres periodos consecutivos de Fotogrupo Santiago. Ha participado en diversas exposiciones colectivas en el país. Por la calidad de su trabajo ha recibido diversos premios y reconocimientos.

RICARDO BRIONES. Nace en Santo Domingo. Graduado en Ciencias Biológicas, en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Durante los noventa, además de producir comerciales, documentales, videos musicales y cine, se dedica a la fotografía comercial y conforma un importante Banco de Imágenes. Exposiciones permanentes de sus fotografías se pueden apreciar en algunos aeropuertos internacionales del país. Ha participado en diversas colectivas, en las que ha recibido el reconocimiento de los jurados por la calidad de sus obras.

RICARDO PIANTINI. Nacido y residente en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana. Doctor en Derecho por la Universidad Iberoamericana (UNIBE) con maestría en Derecho de la Empresa por la Unversitat Pompeu Fabra, en Barcelona, España. Fotógrafo y productor-realizador audiovisual, con entrenamiento en el país y en el extranjero. Su trabajo como productor de televisión y como fotógrafo ha sido reconocido y premiado en diversas ocasiones, tanto en el país como en el extranjero.

RUDDY FLORENTINO. Dominicano, nacido en la ciudad de Santo Domingo. Asistió a un taller sobre iluminación y edición con Raúl Tauzon, de National Geographic y, además, ha estudiado en la Escuela de Fotografía y Edición Fotográfica Carlos De Soto. Ha participado en diversos concursos y exposiciones, en los que sus obras han recibido el reconocimiento del jurado. Es miembro Directivo de YOUNPHOTODR y YPDR+ y de la Sociedad Dominicana de Fotografía.

SANDRA GARIP. Dominicana, arquitecta egresada de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña. Se introduce en el mundo de la fotografía a través de las cátedras de Wifredo García. Perteneció a Fotogrupo, grupo G5 Fotografía y grupo F64. Amante de la fotografía de naturaleza y de las estampas vernáculas dominicanas. Ha participado en diversos concursos y exposiciones en los que su obra ha recibido el reconocimiento de los jurados.

SANTIAGO MOREL. Ingeniero Agrónomo. Durante su juventud, la fotografía fue su pasatiempo, una actividad estrechamente ligada con sus viajes en América y Europa de donde trae imágenes que son más que simples recuerdos. Toma fotografías también durante reuniones entre amigos o con su familia. Se convierte entonces en el testigo de la historia comunal y de la memoria.

ANTONIO (TOÑO) ARIAS PELÁEZ. Dominicano, nacido en Barahona. Estudia Creatividad Publicitaria y Relaciones Públicas, Arquitectura y Fotografía con Maritza Álvarez y Ángela Caba, DPI, Eduardo Gil, Antonio Juárez y Fotogrupo, organización de la que es miembro y ha sido directivo. Desde el año 2000 ha fotografiado los aspectos culturales más representativos de la República Dominicana. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas, en las que ha recibido reconocimientos y distinciones. Ha sido miembro del jurado de diversos concursos fotográficos.











DOBLES PÁGINAS ANTERIORES:
DIOS DE PACTOS,
BAHÍA DE LUPERÓN
Héctor Vilorio

CABARETE
Guillermo Armenteros

LLEGANDO A PUERTO PLATA
POR ALTAMIRA
Fernando Puig

IZQUIERDA:
AMANECER EN EL ATLÁNTICO
NEPTUNO, PUERTO PLATA
Alejandro Taveras

SE AMA LO QUE SE CONOCE...

